

David F. McMahon

Antropología de una Presa

*Los Mazatecos
y el
Proyecto del Papaloapan*



INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA

ANTROPOLOGÍA

DE UNA PRESA

Esta obra estudia los fenómenos de cambio derivados de la construcción de la presa del río Tonto, en la cuenca del Papaloapan, y analiza la naturaleza y consecuencias inmediatas de las transformaciones sociales operadas en Ixcatlán, pueblo mazateco establecido en las márgenes del río. Contempla también y con ánimo crítico, la participación y la mayor o menor eficacia de la ciencia antropológica frente al problema que ocasiona la construcción de represas, ya que las obras hidráulicas de gran alcance, realizables hoy día por la ingeniería moderna, dan ocasión a diferentes clases de científicos sociales y otros —(economistas, educadores, sociólogos, médicos, biólogos, etc.) y de modo singular a los antropólogos— de investigar los tipos de situación ambiental relacionados con los grupos humanos involucrados.

Tales investigaciones se extienden desde la arqueología “de rescate” hasta la relocación de aquellos grupos, pasando por la disección social de los mismos, antes y después de su reacomodo en otras localidades: estos diversos ángulos de la investigación aplicada constituyen lo que hoy se llama “antropología de las presas”. De ésta el autor opina que más “que referirse a una rama nueva o diferenciada... es un foco de la investigación antropológica en un tipo particular de situación social que implica diversos problemas humanos...” La obra que ahora publicamos es un excelente ejemplo de este género de estudios, que intrigan, desde sus primeros ángulos, aun al lector menos interesado.

En esta *Antropología de una presa*, McMahon, aparte de dialogar sobre el campo y método de estudio, discurre acerca de la situación regional e histórica del lugar y grupo ya mencionados, las fuentes de información nacional y la adaptación de la comunidad.

A la siguiente solapa



I 306 A57 N 19

Adq 000062 Ej 1

McMahon, David F

Antropología de una presa

AU

TIT



IRPI



BIBLIOTECA
JUAN RULFO

Nº DE ADQ.

000062

CLASIF.

I 306

A 37

N 19

Ej 1

Nº DE ADQ.

SYS



INPI

INSTITUTO NACIONAL DE
PROPIEDAD INDUSTRIAL



**BIBLIOTECA
JUAN RULFO**

FECHA DE DEVOLUCIÓN

1NU

2/93

ACN

CD[®] BIBLIOTECA "JUAN RULFO"

Nº. DE ADQ

CLASIF

FORMA ADQ. _____

SYS _____

INI-1-401-1667

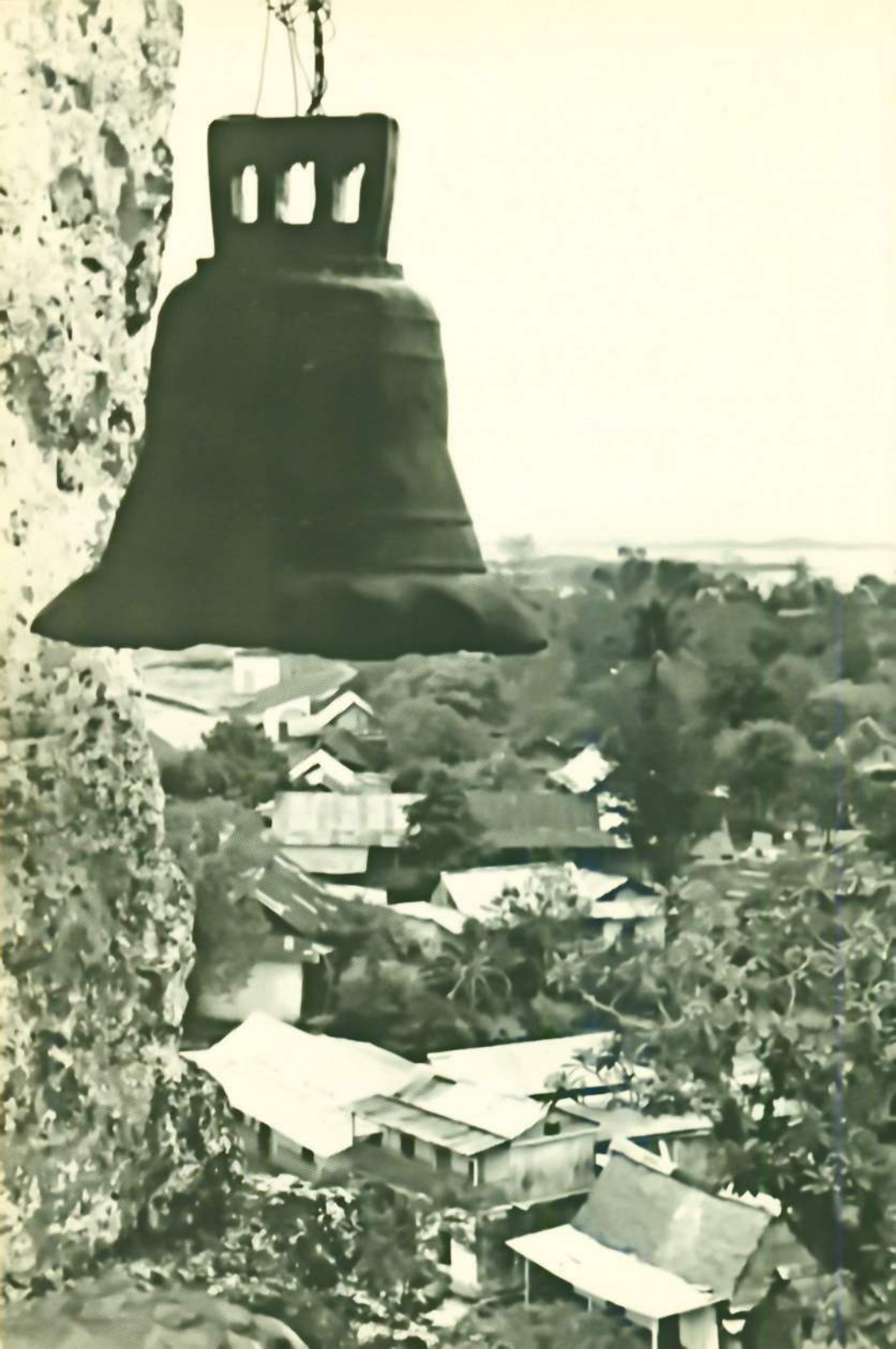
INI-1-401-1667 (2) ANTROPOLOGÍA
DE UNA PRESA

SERIE DE
ANTROPOLOGÍA SOCIAL

COLECCIÓN

Número 19





DAVID F. McMAHON

ANTROPOLOGÍA DE UNA PRESA

LOS MAZATECOS Y EL
PROYECTO DEL PAPALOAPAN

INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

MÉXICO

INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA

DIRECTOR:

GONZALO AGUIRRE BELTRÁN

DIRECTOR ADJUNTO:

SALOMÓN NAIMAD

SUBDIRECTOR:

ALFONSO VILLA ROJAS

JEFE DE PUBLICACIONES:

JUAN RULFO

ASESOR EDITORIAL:

LAURO J. ZAVALA

INSTITUTO NACIONAL
INDIGENISTA



BIBLIOTECA

Traducción de

CARMEN VIQUEIRA

Primera edición, 1973

D. R. © 1973 INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA

Avenida Revolución 1279, México 20, D. F.

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

PRÓLOGO

MI PARTICIPACIÓN en un seminario para graduados sobre desarrollo económico regional, efectuado en 1966, hizo que me interesara en los procesos de desarrollo relacionados con las cuencas de los ríos. Mis conocimientos sobre los cambios sociales ocurridos entre las gentes de Pensilvania que viven junto a lagos hechos por el hombre, me hicieron pensar que estos fenómenos deberían tener importancia en el desarrollo, justamente allí donde se han construido presas. Los cursos de graduados y las publicaciones de algunos antropólogos, como Allen Spitzer y Robert Redfield, me permitieron darme una idea de la vida en México y despertaron mi deseo de conocerla mejor. De esta manera llegué a estudiar los problemas de cambio social en un pueblo de este país, situado a orillas de una presa construida en la cuenca del río Papaloapan.

Mi gratitud, en primer lugar, la manifiesto aquí a mi esposa, Joan, quien cuidó de toda la familia en una tierra extraña y me ayudó en casi todos los aspectos de la recolección de datos. Mi agradecimiento va también al doctor Gonzalo Aguirre Beltrán, entonces director del Instituto Indigenista Interamericano, con sede en la Ciudad de México, quien me sugirió que fuera a Ixcatlán y me proporcionó los materiales de un estudio anterior. Debo mucho a varios empleados de la Comisión del Papaloapan por sus consejos y mapas, así como habernos proporcionado alojamiento durante cuatro meses en 1968. En la Universidad Católica de América, la Facultad de Antropología, especialmente los profesores Michael Kenny, Jasper Ingersoll,

Conrad Reining y Jack Rollwagen me dieron ideas, hicieron críticas y me estimularon para completar el estudio. Por último, tanto yo como mi mujer y mis hijos, esperamos con impaciencia poder volver a las comunidades de Ixcatlán, Temascal y Tuxtepec, en Oaxaca, para reanudar nuestra amistad con tantos amigos que allí hicimos y que nos proporcionaron la información básica para este trabajo.

INTRODUCCIÓN: CAMPO Y MÉTODO

EN 1955, LAS AGUAS del río Tonto, en el norte de Oaxaca, México, retenidas por el dique recién terminado de la presa Miguel Alemán, forzaron a abandonar el área a los indígenas que quedaban de los 22 000 mazatecos que antes vivían en la cuenca ahora inundada. Muchos de ellos fueron trasladados por un organismo del Gobierno mexicano. Otros se instalaron a orillas de la presa, se fueron a las montañas o a las ciudades. Unas 1 600 personas viven todavía en una península formada en la nueva presa, en un pueblo antiguo que se llama San Pedro Ixcatlán, o Ixcatlán a secas. La presa no fue construida para esta gente, pero la vida en sus comunidades cambió en forma drástica como resultado de la presa.

En este trabajo nos proponemos examinar la relación entre: *a)* la presa y los esfuerzos de desarrollo realizados por el Gobierno mexicano y *b)* los cambios sociales que han tenido lugar en el pueblo de Ixcatlán.

ANTROPOLOGÍA DE LAS PRESAS

Este estudio constituye, también, un intento de contribuir a ampliar los conocimientos sobre los efectos de ciertas operaciones relacionadas con la planificación del desarrollo de las cuencas fluviales. En el caso que vamos a considerar en este

estudio, estas operaciones comprenden la actividad de algunos antropólogos, tanto en la investigación como en la administración.

En antropología existe una preocupación sujeta a controversias, cada vez más fuertes, respecto a la aplicación práctica de los resultados de la investigación y métodos de la disciplina política y la acción social. Esta preocupación se ha manifestado, sobre todo, cuando los antropólogos han participado como consejeros o administradores en el desarrollo colonial y en otras situaciones interculturales. Como puede apreciarse en las publicaciones de la Society for Applied Anthropology y en otras fuentes, la investigación a menudo está íntimamente relacionada con estos esfuerzos prácticos.

El desarrollo de las cuencas fluviales no es algo nuevo en antropología. Los intentos de controlar los ríos y utilizar el agua para fines de riego, para fuerza motriz y para otros fines, datan de los comienzos mismos de la civilización. Pero las obras hidráulicas modernas, que dependen de técnicas de ingeniería avanzada y que exigen una administración compleja, proporcionan a los antropólogos y a otros científicos sociales, la posibilidad de investigar un tipo de situación ambiental en que el factor principal es el control humano sobre poderosas fuerzas de la naturaleza. Este desafío implica responsabilidades hacia los pueblos afectados y, en consecuencia, una responsabilidad relacionada con el uso que se haga de los conocimientos adquiridos y la participación en una situación que es, en gran medida, planeada.

La investigación antropológica relacionada con las cuencas fluviales, o la "antropología de las presas", en sus primeras etapas se ha centrado en la arqueología de rescate, en los estudios de las comunidades y regiones que han sido afectadas más directamente por un proyecto, y en problemas de reubicar a la gente desplazada por la presa.¹ Más que referirse a una

¹ Ingersoll, 1968a:110-186.

rama *nueva* o *diferenciada*, la antropología de las presas es un foco de la investigación antropológica en un tipo particular de situación social que implica diversos problemas humanos íntimamente relacionados.

Jasper Ingersoll ha propuesto un esquema y un marco de referencia para el estudio de las características sociales y culturales de este tipo de situación en su investigación del Proyecto de Nam Pong en el norte de Tailandia.² De acuerdo con los fines de la antropología aplicada, Ingersoll llevó a cabo su investigación como consejero de la Agency for International Development. Más importante todavía: hizo un esfuerzo para que su trabajo resultara comprensible para los ingenieros y administradores que participan en el proyecto hidráulico.

En forma concreta, fue un paso hacia un fin práctico, como para que fuera enunciado de la siguiente manera por Charles Erasmus:

El número creciente de estudiosos de los problemas sociales que salen de su torre de marfil intelectualmente autosuficiente para participar en el cálculo de los costos sociales del Gobierno, puede ayudar a reducir los excesos tanto de la administración como de la actividad conspicua académica.³

La antropología de las presas en México

También encontramos este objetivo en la antropología aplicada mexicana, donde existe una tradición de participación oficial de los antropólogos en los proyectos de una institución descentralizada: el Instituto Nacional Indigenista (INI).⁴

La investigación dirigida hacia ciertos fines específicos, y la difusión de los resultados son importantes como puede apreciarse en la obra de Gonzalo Aguirre Beltrán:

² Ingersoll, 1968b:1969.

³ Erasmus, 1961:332.

⁴ Comas, 1964.

La posición de Aguirre y sus motivaciones son desusadamente claras al respecto. Su fin principal es el propiciar la integración de los indios a la nación, y su libro está dirigido tanto a los burócratas y a los políticos como a los científicos sociales.⁵

Los antropólogos de México han participado directamente en el desarrollo de las cuencas fluviales desde 1948, cuando Alfonso Villa Rojas asumió la dirección de la Sección de Antropología de la Comisión del Papaloapan. En aquel entonces definió las tareas de dicha Sección de la siguiente manera:

...de conocer en términos sociológicos la realidad social existente en lo que forma la Cuenca del Papaloapan, a fin de tener así una guía que permita orientar la acción planificada de modo tal que no provoque estados de tensión, conflictos ni relaciones adversas en el medio social que se trata de transformar. Para ello nos proponemos investigar de modo sistemático, los usos, costumbres, hábitos, valores y todo cuanto dé forma y sentido a los modos de vida de esta región. De manera especial nos interesa definir la configuración cultural de todo el valle, los intereses básicos de sus comunidades, las tendencias sociales observables en sus pobladores y las posibles causas que las originan.⁶

El trabajo de los antropólogos estuvo coordinado con el de otros especialistas, tales como educadores, economistas, agrónomos, biólogos y médicos.

Villa Rojas fue el director del Departamento de Estudios Sociales de la Comisión del Papaloapan, y tuvo a su cargo, además, los primeros pasos que se dieron para la relocalización de los mazatecos que habitaban lo que ahora es el vaso de la presa. Posteriormente, al renunciar Villa Rojas de ese cargo, la oficina pasó a depender del Instituto Nacional Indigenista, con la categoría de Centro Coordinador. Este Centro, con un antropólogo de director, sigue siendo un factor importante en el desarrollo de los indios mazatecos de la región de la cuenca.

⁵ Hunt, 1969:550.

⁶ Villa Rojas, 1948a:130.

En el trabajo de los antropólogos que participaron en el Proyecto del Papaloapan, se encuentra implícito el supuesto de la eficacia de los resultados que tuvieron las actividades planeadas por los organizadores nacionales. Estos resultados incluyen cambios en las formas de vida y en la organización social de los pueblos indígenas. Este supuesto es el que nos proporciona el problema básico del presente estudio.

Dimensiones del desarrollo

Ingersoll utiliza un marco de referencia que aborda el desarrollo de las cuencas fluviales en términos de dimensiones específicamente humanas; es decir, los aspectos del cambio que atañen a la gente y a sus formas de vida en el área afectada por las actividades de desarrollo. Los datos que se discuten en los Capítulos IV al VI, sobre los cambios que afectan a la gente de Ixcatlán, se han organizado de acuerdo con las dimensiones ecológicas, técnicas, demográficas, político-administrativas, económicas, socio-culturales y psicológicas, utilizadas por Ingersoll. Se usan como un vehículo, no sólo para ordenar los datos, sino para indicar aquellas características del desarrollo de la cuenca que puedan estar específicamente interconectadas, y en especial los aspectos de la organización social que se relacionan con facetas del medio ambiente, según queda sugerido en las tres primeras dimensiones que aquí hemos citado.

En el sentido más amplio del término, esta relación es de carácter ecológico; yo sugiero que los supuestos socio-ecológicos son importantes en cualquier intento de situar en perspectiva los cambios de la comunidad, que es el tema de los capítulos que siguen.

Supuestos socio-ecológicos. En su texto *Elements of Ecology* George Clarke indica una amplitud para los estudios de ecología humana más grande que el enfoque tradicional, según el cual se subraya el orden espacial y temporal del poblamiento

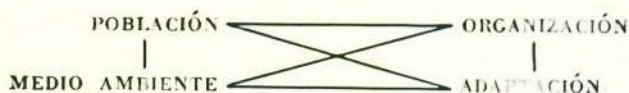
y de las instituciones, sin hacer referencia apenas a los animales, a las plantas o el clima.⁷ Clarke dice:

El darse cuenta de que la relación del hombre con su medio, tanto físico como social, constituye una parte particular y muy importante del estudio, se refleja en el empleo creciente del término ecología humana en sociología y en otros campos.⁸

En los términos de este estudio, la presencia y las actividades de varios niveles de dependencias del Gobierno, así como la presencia de la presa, son factores importantes en el medio ambiente actual de Ixcatlán. Son factores que no formaban parte del medio anterior, como lo han indicado otros autores.⁹

El medio ambiente de una comunidad comprende la configuración total de elementos vivos e inanimados, más aquellas influencias sociales y culturales que tienen su origen fuera de la misma comunidad.

Otis Duncan y Leo Schnore especifican el propósito de la ecología humana diciendo que "examina la sociedad como la organización funcional de una población en un proceso de conseguir y mantener una adaptación a su medio".¹⁰ En consecuencia, proponen cuatro elementos básicos:



Estos elementos están relacionados. La *organización*, que se manifiesta en las normas, roles e instituciones es una función de los otros tres. El *medio ambiente* influye y es a su vez condicionado por los otros tres. Para una *población* dada, cualquiera

⁷ Redfield, 1955:28.

⁸ Clarke, 1954:3.

⁹ Villa Rojas, 1955; Aguirre Beltrán, 1958.

¹⁰ Duncan y Schnore, 1969:145.

que sea, su asiento o medio ambiente consciente, es realidad de una configuración de los otros tres. Los procesos de adaptación tienen lugar continuamente para "ajustar" los otros tres unos a otros, mientras que cada uno de ellos influye en las formas que opera este proceso.

En este trabajo postulo una relación directa entre ciertos aspectos de la *organización* y los elementos nuevos del *medio ambiente*. Voy a identificar este fenómeno y a tratar de especificar las relaciones o eslabones que representan la adaptación de la población (comunidad) a la nueva situación.

En los capítulos que siguen describo la situación y las fuentes de los cambios impuestos; después, en términos de las dimensiones del desarrollo, especifico los cambios en la ecología y en la organización social, con el propósito de señalar las relaciones entre las dos.

PROPÓSITO DEL ESTUDIO

Los constructores de grandes presas esperan cambios: están tratando de producir cambios. Consideran el control del río, el riego y la generación de electricidad como transformadores de la producción en las regiones que quedan río abajo. Los estudios de factibilidad, los de planeación y las evaluaciones subsiguientes suelen referirse a esas regiones.

Pero las presas también afectan a los que viven río arriba. Los habitantes de las tierras que van a ser inundadas son relocalizados y a menudo se pierden buenas tierras agrícolas. También puede haber gente que, aun cuando viva en las márgenes de la nueva presa, no resulta beneficiada por ésta. En consecuencia, distinguiremos tres categorías en los habitantes indígenas que son directamente afectados: 1) los que viven en el valle y en las tierras bajas, más abajo de la presa; 2) los que son desplazados por el agua, y 3) los que están en tierras más altas, adyacentes a la presa, pero que no tienen que ser desplazados.

La tesis general de este estudio es que las comunidades que están en esta tercera categoría, sufren cambios importantes que están directamente relacionados con la creación de la presa y actividades con ella asociadas, según lo dispuesto por la sociedad nacional.

El pueblo de Ixcatlán es una comunidad de este tipo, y la presa es parte de la tarea de un proyecto amplio de desarrollo de la cuenca en el que han participado varias instituciones federales. Concretándonos a los cambios sociales en Ixcatlán, hago las siguientes proposiciones: los cambios en la organización social están directamente relacionados con determinadas condiciones que las instituciones del Gobierno Federal han impuesto a los habitantes de los pueblos. Por ejemplo, ¿el cambio en los roles y las relaciones entre los grupos en el pueblo, está relacionado con la escuela obligatoria y con las nuevas reglamentaciones económicas?

La creación del gran lago artificial es en sí una transformación masiva, impresionante, del medio ambiente del pueblo. Considerando tal cambio y las posibles relaciones que tenga con el problema anterior, me hago la siguiente pregunta: ¿Los cambios ambientales que resultan de la construcción de la presa facilitan incidentalmente la consecución de los fines de cambio de las instituciones de desarrollo del Gobierno? En otras palabras: estos cambios, ¿contribuyen a que las instituciones que participan consigan los planes que ellos han hecho para el pueblo?

Las proposiciones hechas corresponden a dos aspectos de la situación del pueblo. Primero, tenemos las organizaciones indígenas tradicionales de la vida del pueblo, bajo el impacto de la intrusión nacional; segundo, tenemos una afiliación nacional e identificación del pueblo que ya existía previamente intensificada durante un proyecto largo de desarrollo regional. Ambos aspectos son importantes para los vecinos del pueblo afectado, así como para los creadores del proyecto a un nivel nacional.

Por lo tanto, este estudio va a examinar los datos relativos a la relación entre la organización social por una parte, y los efectos de las actividades de las agencias federales, así como la presencia de la presa, por otra, tal y como se manifiestan y se refieran al caso.

Factores relevantes del cambio

En Ixcatlán y en la región en la que está situado el pueblo, formas nuevas están remplazando a las antiguas. Los habitantes del pueblo se dan cuenta de que son parte de una República mayor. Muchos, especialmente los que han asistido a la escuela, saben que su país es una nación industrial moderna. Las condiciones impuestas a las que nos referimos más arriba son el resultado de una política nacional. Dentro de los límites de este estudio, sin embargo, estos efectos son importantes en sus manifestaciones locales y en su influencia regional; ya que el pasar por alto el aspecto regional podría producir deformaciones.

Las instituciones nacionales que influyen, con intensidad variable, en Ixcatlán, son la Comisión del Papaloapan, el INI, el Instituto del Café, y las Secretarías de Educación y de Salubridad. Éstas se han vuelto importantes para el pueblo desde 1949, cuando comenzó la construcción de la presa, a unos 15 kilómetros de distancia. Las condiciones impuestas por estas instituciones constituyen un grupo de factores para este estudio. Los cambios del medio físico de Ixcatlán, ocasionados por la presa, constituyen el otro grupo de factores.

Las proposiciones que hemos hecho sugieren la relación de estos factores con la organización social. Puede considerarse la organización social como la configuración de los patrones de conducta que regulan la vida social en una colectividad humana. Se han usado varias definiciones por los antropólogos: unas más limitantes que otras. Algunas de tales definiciones ponen el énfasis en la red abstracta de relaciones sociales, a las que a menudo se les llama estructura social. Otras prefieren hacer

ese uso con referencia a la conducta especificada. John Gibbs emplea ambos criterios al hablar de la organización social como “una red de *status* reconocidos y la conducta que sigue la gente que ocupa esos *status*”.¹¹ para Ixcatlán yo he combinado el marco de Ingersoll y la organización social en el sentido en que la emplea Gibbs, considerando la organización social en términos de las dimensiones político-administrativas, económicas y socio-culturales.

El problema, en términos de los factores anteriores, consiste en identificar cualquier relación directa entre las condiciones creadas por las instituciones nacionales y los cambios en la organización social.

EL CASO DE IXCATLÁN

Ixcatlán es un pueblo en la parte norte central del Estado de Oaxaca, en el sur de México. Está situado al pie de las estribaciones orientales de la cadena montañosa del este de México, la Sierra Madre Oriental. Está también en el borde de la llanura costera del Golfo de México, a unos 60 kilómetros del mar. El clima es caliente y húmedo, con una estación seca que es corta. La vegetación resulta tropical.

El pueblo se halla en un área que sigue siendo la más indígena de México, el norte del Estado de Oaxaca. Pero también se encuentra en la periferia del cinturón semiurbano que se está modernizando rápidamente, y que atraviesa el centro del Estado de Veracruz.

Más de la mitad —entre 800 y 900— de los habitantes del pueblo son indios mazatecos agricultores. Existe un segundo grupo, grande —de aproximadamente 450—; de éste, como el 28 por ciento está formado por una *élite* de comerciantes. Hay también un grupo marginal de unos 250 indios que han adop-

¹¹ Gibbs, 1964:164.

tado la lengua, la indumentaria y otros elementos de la cultura nacional.

Ixcatlán es un centro administrativo y ceremonial (cabecera) del área política circundante (municipio) que lleva el mismo nombre. El municipio¹² tiene un área de unos 55 kilómetros cuadrados y se le calcula una población de 6 000 habitantes. La mayoría de la gente de fuera del centro administrativo son indios mazatecos que viven en los campos de los alrededores, cerca de sus milpas, y no en un pueblo compacto. Hay, sin embargo, trece comunidades, con nombres propios, que forman el municipio.

El pueblo de Ixcatlán está en la orilla sureste de la presa Miguel Alemán, que tiene como promedio unos 16 kilómetros de ancho y más de 32 de largo. La construcción de la presa fue la obra más grande de todo el Proyecto del Papaloapan. Éste se inició en 1947 con objeto de controlar las inundaciones y coordinar el desarrollo económico en la cuenca.

La mitad de las tierras del pueblo fueron cubiertas por las aguas en 1955 y casi la mitad de la población tuvo que irse. Hoy en día Ixcatlán está prácticamente rodeado de agua. El mapa (*Fig. 1*) en la página 22 indica la situación del pueblo respecto al lago, las montañas y las comunidades de los alrededores.

TÉCNICAS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

Obtuve los datos para este estudio, fundamentalmente, a base de observaciones en el campo, entrevistas y documentos publicados.

Las observaciones de campo comenzaron con un viaje de diez días a México en la primavera de 1967, en el que hice una visita a Temascal, lugar de la presa. El 1° de diciembre

¹² El *municipio* es una unidad básica territorial gubernamental en México. Es la unidad local más importante con respecto a la administración.

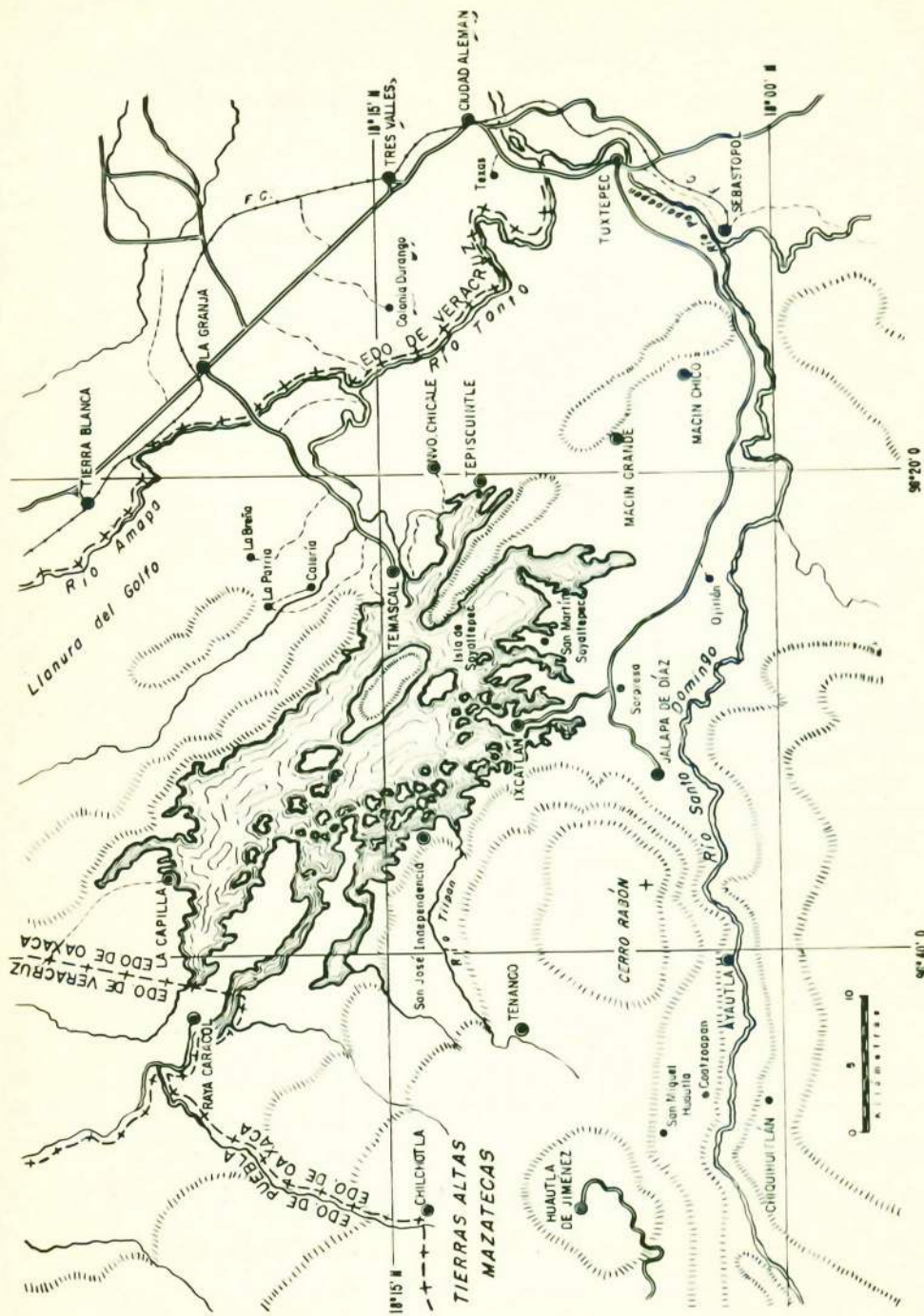


FIG. 1. Localización de Ixcatlán, el lago (la presa), las montañas y las comunidades vecinas.

de ese mismo año me instalé, con mi esposa y mis hijos, en el centro administrativo de la región de la que forma parte Ixcatlán. Continúe la tarea, ya empezada, de recoger documentos y hacer mis visitas a Ixcatlán.

Desde el 31 de marzo al 1° de agosto de 1968, viví con mi familia unas veces en Temascal y otras en una pequeña casa alquilada en Ixcatlán. Durante ese tiempo observé gran parte de las actividades del pueblo y entrevisté a los vecinos. Luego obtuve la ayuda de cuatro de éstos, los que, junto con sus familias, fueron mis principales informantes.

La mayoría de las entrevistas con los empleados de la Comisión del Papaloapan fueron formales, aunque establecimos una relación estrecha con un ingeniero que había trabajado en Temascal desde 1948. En Ixcatlán las entrevistas fueron informales, siendo la única excepción los datos que se recogieron en las sesiones con los informantes principales. Tan a menudo como nos fue posible, mi esposa y yo íbamos a visitar a las familias; cuando encontrábamos que se había establecido un contacto satisfactorio, dirigíamos la conversación a temas que consideré eran apropiados para este estudio. Estos temas, a veces utilizados en una forma modificada, habían sido determinados con anterioridad al trabajo de campo; y aparecen como una guía de preguntas e información en el Apéndice I.

En gran medida la observación directa en Ixcatlán y sus alrededores fue realizada por mi esposa y por mí como gente de fuera, esto es, como no participantes en los acontecimientos que estábamos observando. En algunos casos, especialmente en relación con aquellas personas que llegamos a conocer mejor, y en ocasiones ceremoniales de la comunidad, fuimos observadores-participantes. Toda la información, —desde las observaciones hasta las entrevistas— que creímos que sería útil para este estudio, la pusimos en forma de notas de campo, lo más pronto posible después de nuestras visitas. Con pocas excepciones, nos adherimos a la práctica de hacer esto todos los días.

Las fuentes documentales comprenden los censos oficiales de 1950 y 1960 de la región; los mapas de la Cuenca del Papaloapan y de la presa; la información que tenía relación con Ixcatlán y que apareció en los periódicos en 1967-68 sobre lo que pasaba en la Cuenca; así como los informes anteriores sobre el pueblo, especialmente dos estudios antropológicos que describían las condiciones antes de que el lugar sufriera el impacto de la presa. La primera de estas monografías es *Los mazatecos y el problema indígena de la Cuenca del Papaloapan*, de Alfonso Villa Rojas, publicada en 1955; este trabajo se basa en un reconocimiento y en un trabajo de campo llevados a cabo desde 1949 hasta 1952, particularmente en tierras mazatecas que iban a ser afectadas por la presa.¹³ La segunda es un artículo titulado "Viejo y Nuevo Ixcatlán", de Gonzalo Aguirre Beltrán, que se publicó en 1958. La mayor parte de los datos de este último estudio se habían recogido en 1957, durante tres meses en que se hizo un reconocimiento del pueblo, dirigido por el propio Aguirre Beltrán.

Otros factores también fueron valiosos para la recolección de datos. Creo que dos de ellos deben ser mencionados: cerca de unas 350 fotografías, la mayor parte transparencias en color, resultaron muy útiles para recordar y para comprobar muchos detalles. Por último, debo aludir a una ayuda más: nuestros tres hijitos nos abrieron muchas puertas y nos permitieron establecer contactos en Ixcatlán que, de otra manera, es probable que no hubiéramos podido lograr.

¹³ Villa Rojas, 1955.

SITUACIÓN REGIONAL E HISTÓRICA

ANTES DE 1950 LA cuenca del río Papaloapan estaba casi aislada de las principales corrientes culturales de la vida mexicana. Dentro de la misma cuenca existe una gran diversidad topográfica y cultural. En este capítulo presentamos los rasgos básicos, tanto geográficos como históricos, de la localización de Ixcatlán a mediados de este siglo, y los antecedentes del subsiguiente impacto del Proyecto de la Cuenca sobre el pueblo.

Ixcatlán está en la margen de un área montañosa del norte de Oaxaca que corresponde directamente a lo que Aguirre Beltrán llama una región de refugio: 1) un lugar aislado, como los lugares montañosos o la selva; 2) retención del territorio por los grupos étnicos, con o sin cambios en los sistemas de tenencia de la tierra; 3) equilibrio dinámico entre el hombre y la naturaleza; 4) diversidad ecológica, es decir, diferentes configuraciones del hombre, la cultura y el medio, y 5) nucleación de comunidades o lugares habitados en torno de las ciudades o pueblos.¹

Después de presentar brevemente la Cuenca del Papaloapan, voy a centrar la atención en las regiones de refugio del norte de Oaxaca; después, el área mazateca, que es una parte de esa región y, por último, las áreas inmediatas que com-

¹ Aguirre Beltrán, 1967:21-41.

prenden el municipio de Ixcatlán y sus alrededores. Esto irá seguido de un esbozo histórico de Ixcatlán y sus cercanías.

LA CUENCA DEL PAPALOAPAN

La Cuenca del Papaloapan consiste de un área de unos 46 000 kilómetros cuadrados, que desemboca en la Laguna de Alvarado, sobre el Golfo de México, en el Estado de Veracruz. La Cuenca y sus corrientes aparecen en la *figura 2*. Aproximadamente una tercera parte del área son tierras bajas de la costa; la mayoría quedan dentro del Estado de Veracruz, aunque hay una tira de tierra baja en el borde noroeste del Estado de Oaxaca. Los dos tercios restantes, la porción alta de la Cuenca, quedan principalmente en los Estados de Oaxaca y de Puebla, y comprenden cuatro regiones distintas.

La primera es un área semiurbanizada en el noroeste de la Cuenca. Es el área que está entre las ciudades de Tehuacán, en Puebla y de Córdoba, en Veracruz. El pico más alto de México, el de Orizaba, mira a esta región desde una altura de 5 700 metros.

La segunda región recibe el nombre de la Cañada. Es una depresión formada por los valles del Salado, el río Grande y el Tomellín, al sureste de Tehuacán. Esta región comprende el lugar en que, hasta donde se sabe, se cultivó por primera vez el maíz.²

La tercera región, la Sierra, está constituida por laderas y mesetas poco pobladas. La elevación general es de más de 1 800 metros. La mayoría de las comunidades que todavía tienen su lengua indígena están en esta parte de la Sierra.

La cuarta es un área separada de los altos, llamada tierras altas de los Tuxtlas, y está cerca de la costa del Golfo, en el Estado de Veracruz.

² MacNeish, 1964.

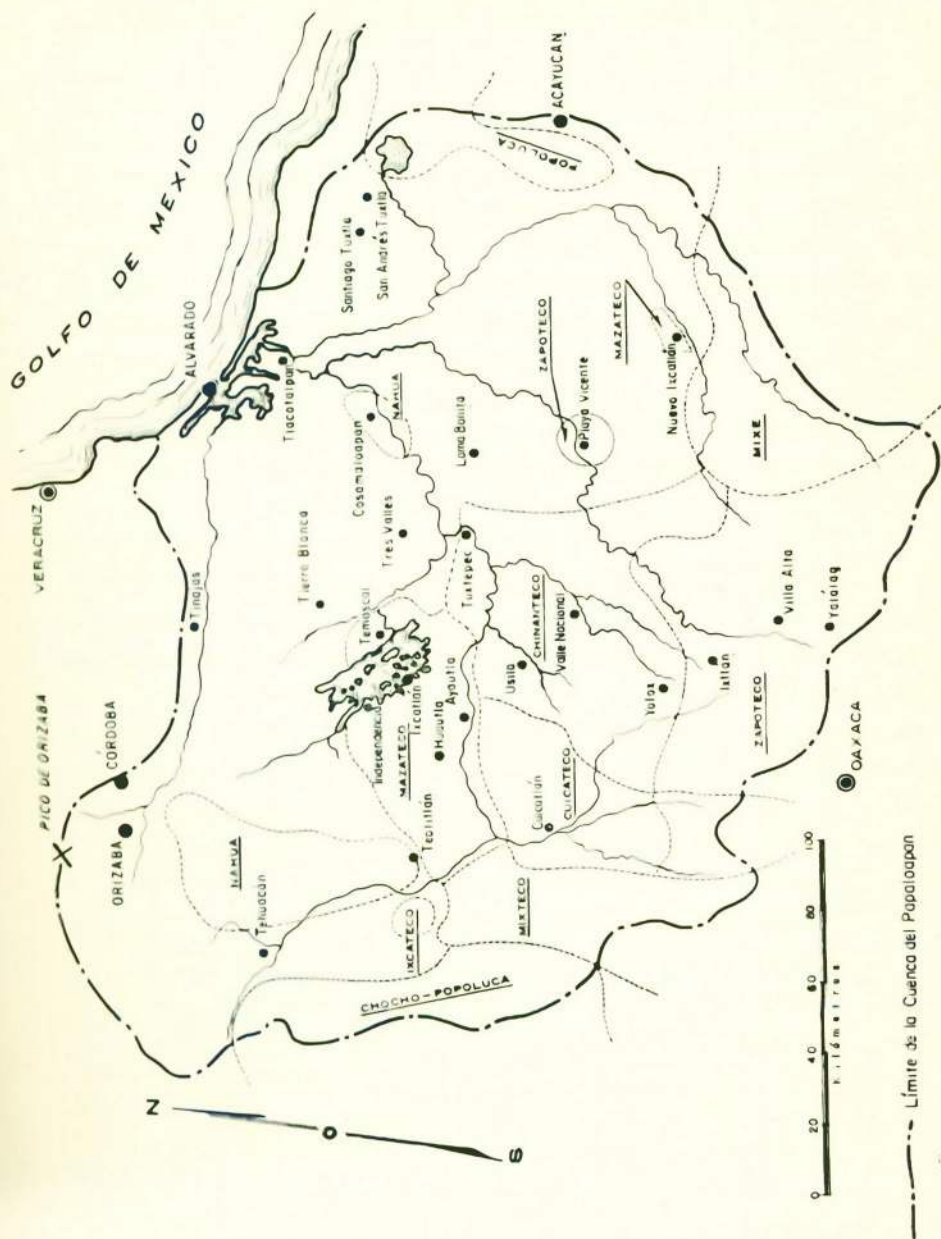


FIG. 2. Mapa de la Cuenca del Papaloapan.

Hasta fines de los cuarentas, los ríos eran las principales avenidas para viajar y para el transporte en la tierra baja. Hasta ese entonces se llevaban los productos, en un viaje que duraba tres días a lomo de mula y, después, en barco por el río Tonto, desde Ixcatlán y los pueblos vecinos hasta una terminal de ferrocarril en el pueblo del Papaloapan, Oaxaca. En la tierra alta los productos eran transportados por mulas o por medio de cargadores, cosa que todavía se hace. Una gran parte del norte de Oaxaca, especialmente el área ocupada por los indios mazatecos, está orientada económicamente hacia los centros urbanos de los Estados de Veracruz y de Puebla, debido a las rutas tradicionales de transporte.

Los habitantes de la Cuenca

La parte más densamente poblada, y también la más urbanizada de la Cuenca, es el noroeste.

Situada a lo largo de una de las rutas principales entre la Ciudad de México y Veracruz, y desde 1873 atravesada por una de las principales vías del ferrocarril que conecta estos dos puntos, esta región ha compartido tradicionalmente el desarrollo de la vida socio-cultural nacional. Sus cuatro pueblos principales son centros semiindustriales que están a la par con las otras ciudades del país a excepción de las mayores.³

Esta parte semiurbanizada se extiende hoy al sur y al este hasta las ciudades de Tierra Blanca, Tres Valles y Tuxtepec, y después a lo largo de la parte baja del Papaloapan que comprende Cosamaloapan, Tlacotalpan y Alvarado. En esta sección hay pocas comunidades campesinas y, excepto algunas comunidades de habla náhuatl entre Tehuacán y Córdoba y una cerca de Cosamaloapan, se habla el español en toda la parte norte de la Cuenca.

La población descende de los españoles que allí se esta-

³ Poleman, 1964:51-52.

blecieron, de inmigrantes negros que fueron importados al poco tiempo de la Conquista, y de indios. La influencia negra se nota sobre todo en las áreas de Alvarado y de Cosamaloapan: la influencia india se nota más en Tuxtepec y Tehuacán; sin embargo, hay que hacer notar que los diversos grados de mezcla entre indios y españoles (a los que en América Latina se les llama mestizos) es lo más frecuente en esta parte de la Cuenca.⁴

El resto del sitio está habitado principalmente por campesinos, un alto porcentaje de los cuales hablan sólo la lengua indígena y se siguen vistiendo con el traje tradicional. En la *figura 2* se indica la localización de los diferentes grupos lingüísticos. Varios antropólogos han descrito la vida de los campesinos en diversas partes de la zona alta de la Cuenca.⁵

Las tierras de los mazatecos, cuicatecos y chinantecos quedan totalmente dentro de la Cuenca y son limítrofes unos de otros. El censo de 1960 arroja la cifra de 95 000 individuos que hablan sólo la lengua indígena, formando parte de estos tres grupos indígenas (mazateco: 70 400; chinanteco: 22 800, y cuicateco: 2 600). Los que hablan el zapoteco, el mixteco y el chinanteco en la Cuenca forman parte de grupos mayores dentro del Estado de Oaxaca.

En 1960 la población de toda la Cuenca era casi de un millón y medio. La densidad de población era de 32 habitantes por kilómetro cuadrado: un poco más alta que el promedio nacional, pero mucho menor que la del Altiplano central,⁶ que tiene 96.5 por kilómetro cuadrado. La densidad de población varía mucho dentro de la Cuenca: de 101 en el área semiurbana del noroeste, a cerca de 16 en las partes más aisladas del sureste.

⁴ Villa Rojas, 1955:26-27.

⁵ Foster, 1940, 1942; Beals, 1945; De la Fuente, 1949; Pérez García, 1956; Rubel, 1955; Villa Rojas, 1955; Cook, 1958, Weitlaner 1961.

⁶ Esta es la densidad de población para el área que incluye el Distrito Federal y los Estados de Aguascalientes, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, México, Morelos y Puebla.

Ixcatlán, con 42.2 personas por kilómetro cuadrado, está situado en el área fronteriza entre las densidades bajas de las regiones de refugio de Oaxaca y las densidades relativamente altas de la región de Veracruz. Las proporciones de la población de la Cuenca que vive en diferentes Estados se indican en el siguiente cuadro.

CUADRO 1
ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD DE POBLACIÓN
EN LA CUENCA DEL PAPALOAPAN,
POR ESTADOS. 1960

<i>Estados</i>	<i>Área</i>		<i>Población</i>		
	<i>Kilómetros cuadrados</i>	<i>%</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>	<i>Densidad</i>
Veracruz	18 034	39	787 512	54	43.7
Oaxaca	22 394	49	438 141	30	19.6
Puebla	5 495	12	230 585	16	42.0
Total de la Cuenca	45 923	100	1'456 238	100	31.6

FUENTE: VIII Censo de Población de México, Estado de Oaxaca, Vol. I. (Ciudad de México, Dirección General de Estadística, 1963.)

El distrito de Tuxtepec

Como se indica en el cuadro, la porción de Oaxaca dentro de la Cuenca, tiene la densidad de población más baja. La del distrito de Tuxtepec, donde se encuentra Ixcatlán, es algo más alta (como de 65, aproximadamente), y este distrito también muestra un mayor aumento de población desde 1950, que el Estado en su conjunto.

El distrito también se ha vuelto más urbano, con un crecimiento rápido de su ciudad principal, Tuxtepec (en 1960 la población era de 8 470); el centro de cultivo de piña, Loma Bonita (9 789), y el lugar de la presa, Temascal (3 619).

El mismo Tuxtepec es una ciudad polvorienta y creciente, con una atmósfera de "frontera". Su población está aumentando según va llegando gente de los montes de los alrededores y también de otros distritos y de otros Estados.

CUADRO 2

POBLACIÓN Y CAMBIO DE POBLACIÓN EN EL ESTADO
DE OAXACA Y DISTRITO DE TUXTEPEC. 1930-1960

(Población en miles)

Lugar		1930	1940	1950	1960
Oaxaca	Población	1 084.5	1 192.8	1 421.3	1 727.3
	Porcentaje: incremento o decremento		10.0	19.2	21.5
Tuxtepec	Población	58.1	75.8	100.2	136.0
	Porcentaje: incremento o decremento		30.3	32.2	35.7
Oaxaca (Urbano)	Población	195.9	179.8	294.0	420.9
	Porcentaje: del total	18.1	15.1	20.7	24.1
	Porcentaje: incremento o decremento		(—8.2)	63.5	43.2
Tuxtepec (Urbano)	Población	14.9	10.3	18.5	27.8
	Porcentaje: del total	25.6	13.6	18.5	20.5
	Porcentaje: incremento o decremento		(—30.9)	79.4	50.5

FUENTE: VIII Censo de Población de México, Estado de Oaxaca, Vol. I. (Ciudad de México, Dirección General de Estadística, 1963.)

De 1930 a 1960 la población del distrito de Tuxtepec aumentó en un 134 por ciento, mientras la del Estado ha aumentado en un 56 por ciento y un 66 por ciento el distrito vecino de las tierras altas de Teotitlán. También la población se ha hecho más urbana. Siguiendo un movimiento de regreso de la ciudad al campo, ocurrido en los treintas, a resultas probablemente de la depresión que se hizo notar en las ciudades y del programa mexicano de redistribución de tierras, la población urbana aumentó mucho más rápidamente que la rural, de 1940 a 1960. Además de la depresión económica, una plaga muy virulenta atacó, en los treintas, la variedad de plátano, que era la principal cosecha de exportación de Tuxtepec.⁷ Otro contratiempo para la ciudad central del distrito tuvo lugar en 1944, cuando una inundación destruyó más de la mitad de los edificios. En 1960 el distrito seguía siendo ligeramente menos urbano que el Estado en su conjunto.

Las características de la población de la Cuenca del Papaloapan, y especialmente del distrito de Tuxtepec, son factores importantes en el sistema socio-económico que comprende a Ixcatlán, porque al aumentar la población e irse concentrando más, los contactos humanos se hacen más intensos y los cambios en la organización social se vuelven más imperativos.⁸

LOS INDIOS MAZATECOS

La mayoría de los habitantes de Ixcatlán son indios mazatecos; una tribu relativamente grande, aunque aislada, de la parte norte de Oaxaca. Las publicaciones etnográficas sobre los mazatecos son pocas y las que hay no son muy completas.⁹ Todas estas publicaciones tienen forma de artículos; la

⁷ Poleman, 1964:70.

⁸ Hauser, 1969.

⁹ Aguirre Beltrán, 1958, 1966; F. Cowan, 1946; G. Cowan, 1946, 1954; Johnson 1939; Pike, 1948; Villa Rojas, 1955; Weitlaner 1946, 1952; Weitlaner y Hoppe, 1969.

mayoría de ellos son de corta extensión, excepto la monografía de Villa Rojas,¹⁰ que tiene un amplio alcance; infortunadamente no está basada en observación directa intensa. Las investigaciones lingüísticas, todas publicadas también en forma de artículos, son más intensas.¹¹

El lugar originario de los indios mazatecos se encuentra aproximadamente en el área triangular entre Tuxtepec y Teotitlán y en el extremo norte del Estado (véase *figura 1*, página 22. Al igual que la Cuenca en su conjunto, el área mazateca también está dividida en tierra baja y tierra alta.

La tierra alta

El área de tierra alta tiene unos 1 300 kilómetros cuadrados, y está limitada por los valles del río Santo Domingo al sur, y del Salado al sureste; por el límite entre el Estado de Oaxaca y el de Puebla al noroeste, y por las escarpadas montañas de la Sierra Madre Oriental al noreste y al este. En el mapa esta área está comprendida entre los 18°00' y 18°15' de latitud norte y los 96°40' y 97°00' de longitud oeste.

En esta región los viajes se hacen a pie, excepto por un camino estrecho de tierra que une Huautla de Jiménez con Teotitlán; casi por todas partes los senderos van cuesta arriba o cuesta abajo, pero rara vez van horizontalmente. Si bien yo anduve mucho por los caminos de la tierra baja, sin mayores contratiempos, dos días de caminar en las montañas me produjeron unas terribles y desacostumbradas punzadas en las piernas. Son tierras "montañosas y quebradas, en las que cumbres, barrancas y cañadas se suceden de modo interminable".¹²

¹⁰ Villa Rojas, 1955.

¹¹ Brinton, 1892; G. Cowan, 1948; Gudschinsky, 1955, 1958, 1958*b*; 1959*a*, 1959*b*; Kirk, 1966; Pike, 1937, 1949; Pike y Pike, 1947.

¹² Villa Rojas, 1955:51.

Huautla de Jiménez (1960: población 6 862) es el pueblo central y el más importante de los mazatecos de tierra alta. La mayoría de las comunidades están situadas en pequeños valles, pero algunas como Huautla, se hallan en las laderas. Hay 19 municipios en la zona mazateca de tierra alta, mientras que en la tierra baja hay cuatro, que tienen un área 20 por ciento más pequeña.

De las comunidades de la tierra alta dice Villa Rojas: "son pequeños mundos aislados de los demás por los accidentes del suelo".¹³ Este aislamiento se refleja en las diferencias dialectales entre unas comunidades y otras.¹⁴ Sin embargo, este aislamiento se va aminorando por los sistemas populares de comunicación, transporte y comercio dentro del área de la Sierra. Las veredas de a pie tienen de dos a tres metros de ancho, estrechándose en los pasos entre las rocas. En muchos lugares los escalones cortados en la roca están desgastados por el uso. Las familias mazatecas cargadas con sus productos, café o barbasco —que es una raíz de valor comercial—, salen al amanecer por los senderos con el propósito de vender, y durante todo el día el viajero va encontrando familias, mercaderes ambulantes, arrieros y niños que van a la escuela.

La Sierra es más fresca que la tierra baja. Huautla, que está a 1 676.4 metros sobre el nivel del mar, es considerada fría y húmeda. La precipitación cae en forma de lluvia y de densa niebla que es casi constante, excepto desde fines de marzo hasta principios de mayo —que es la estación seca—. La tierra alta tiene un promedio de precipitación pluvial que varía entre 254 y 406 centímetros al año. El promedio de temperatura de Huautla es de 18.9 grados C, con mínima de 36.7 y máxima de 45. Esto contrasta mucho con el clima tropical de la tierra baja mazateca.

¹³ Villa Rojas, 1955:52.

¹⁴ Gudschinsky, 1955, 1958a.

La tierra baja

La tierra baja mazateca cubre aproximadamente unos 1 032 kilómetros cuadrados y está comprendida entre cuatro municipios: Ixcatlán, Soyaltepec, Jalapa de Díaz y San José Independencia. Hoy, el resto más sobresaliente de esta región es la presa Miguel Alemán, que tiene una superficie de 503 kilómetros cuadrados. Mirando al lago, desde el suroeste, está la cadena exterior de la Sierra, dominada por el pico vertical del Cerro Rabón. Desde esta cadena, la elevación cae bruscamente desde los 1 220 metros de altura hasta menos de 305. De allí, las tierras al norte del río Santo Domingo van descendiendo gradualmente hacia el noreste y el este en pequeños montículos. Esta ladera gradual se ve rota por tres cadenas de cerros (*Fig. 1*, página 22). La primera forma las dos islas mayores y una península bastante grande en el lago; la segunda constituye la pared del noreste de dicho lago. Los montes disminuyen y, después, desaparecen según uno se va aproximando a los ríos Amapa y Tonto, que forman la frontera entre Oaxaca y Veracruz y el límite de las tierras de los indios mazatecos.

La presa ocasionó el desplazamiento de más de 20 000 indios mazatecos en 1955. Hoy los habitantes de esta región viven en la margen suroeste y las laderas adyacentes, en el área al sur del lago hasta el río Santo Domingo; y, al noreste del lago, hasta el límite del Estado.

El área de tierra baja es húmeda y tropical con promedios anuales de entre 203 y 356 centímetros de lluvia, y una temperatura entre 24.4 y 26.7 grados C. En Ixcatlán, el promedio en enero es de 21.1 grados C y, en mayo, de 27.8. En realidad, las variaciones durante el día son mayores que las variaciones de una a otra época del año. A principios de junio de 1968, la temperatura registrada fue de 36.7 grados al mediodía; misma que bajó a 26.7 por la noche. Después, en la época de lluvias, teníamos la misma temperatura al

mediodía, que a veces bajaba a menos de 21.1 en la madrugada. En enero, a veces hay una diferencia de 4.5 grados en un período de 24 horas. Debido al calor durante el día, entre marzo y noviembre, los trabajos del campo se hacen antes del amanecer.

Las variaciones estacionales no son muy grandes, pero pueden identificarse tres lapsos al año. La estación de lluvias, que comienza entre mediados de mayo y de junio, se caracteriza por lluvias a la caída de la tarde y durante la noche, hasta que hay un período corto de secas (la canícula) en el mes de agosto. En septiembre y octubre las lluvias son torrenciales y con frecuencia destructivas, asociadas con las tormentas tropicales del Caribe y del Golfo.

Después viene un período de calma, que los nativos consideran confortable y que suele caracterizar al mes de noviembre. Después, las masas de aire frío, cargadas de humedad, cruzan la costa sur del Golfo. Estos fuertes vientos del norte, llamados "nortes", traen aire frío y lluvia a la Cuenca del Papaloapan, que a veces duran tres o cuatro días sin parar. Dado que las casas están hechas para que pase el aire y esto permita resistir el calor tropical, las noches son frías, de lluvia, con temperaturas de 10 grados C, lo que hace estragos en la salud de los nativos. Los "nortes" disminuyen en marzo que, como noviembre, es considerado un mes de buen tiempo.

A fines de marzo y principios de abril, las lluvias se hacen menos frecuentes y el aire va adquiriendo progresivamente más calor. Los caminos son más transitables mientras no llega la época de lluvias. Esta época de secas es la única del año en que los vehículos pueden ser usados, para transportar productos, por el camino entre Ixcatlán y Tuxtepec.

Durante esta época, los campesinos de la región rozan y queman nuevas parcelas para cultivar sobre todo maíz, arroz y café. El cielo está a veces oscurecido por el humo, y se produce una neblina que no desaparece hasta que empiezan las lluvias. También consideran esta época la más adecuada

para hacer las casas y para el transporte de los materiales de construcción, tales como arena, cemento y madera.

A fines de la estación seca, el nivel del agua de la presa baja entre 6 y 12 metros y el agua está tibia. Entonces, cuando pueden, los ixcatecos se van a bañar a los arroyos donde el agua es más fresca, aunque son muchos ahora los que tienen en el pueblo cuartos de baño y duchas en la casa. Durante la estación seca hace calor día y noche. La gente busca los lugares altos con brisa, que a veces llega y otras no.

IXCATLÁN Y SUS ALREDEDORES

El mundo de los alrededores de Ixcatlán no comprende la Cuenca toda, el distrito de Tuxtepec, ni toda la región mazateca, sino sólo una porción de cada una de estas partes. Para dar más relieve a la descripción de la situación regional, voy a centrarme en siete municipios contiguos: los cuatro municipios mazatecos de tierra baja, y los municipios vecinos de tierra alta de Tenango, el municipio chinanteco de Ojitlán y el municipio de Tuxtepec que comprende a la ciudad políticamente dominante. Los tres caminos principales que salen de Ixcatlán hacia el exterior están dentro de esta región, o sea, un camino para cuando hace buen tiempo y que va a Tuxtepec vía Ojitlán; un paso por las montañas a la tierra alta vía Tenango, y el transporte por agua que comunica con el sistema de carreteras nacionales en Temascal, al lugar de la presa.

Esta área es una parte de la región más amplia, pero establece más directamente la situación ecológica de Ixcatlán. Esto es, la lengua, los patrones de poblamiento, los patrones ocupacionales, los tipos de casa; las prácticas religiosas, políticas, educativas y económicas; la geografía, y la flora y fauna de esta área constituyen el medio ambiente en donde está comprendido Ixcatlán.

CUADRO 3

USO DE LENGUA INDÍGENA Y EMPLEO DE CALZADO
ENTRE TUXTEPEC Y TENANGO, OAXACA. 1960

<i>Municipio</i>	<i>Lengua hablada</i>					
	<i>Español</i>		<i>Bilingüe</i>		<i>Indígena</i>	
	<i>Número</i>	<i>%</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>
Tuxtepec	19 324	80	4 395	18	587	2
Ojitlán	5 504	46	1 203	10	5 336	44
Soyaltepec	2 629	23	4 659	41	4 040	36
Jalapa	167	3	1 169	18	5 120	79
Ixcatlán	705	15	1 112	23	2 941	62
Independencia			280	18	1 284	82
Tenango	147	2	1 872	21	6 882	77
Total	28 476	41	14 690	21	26 190	38
Total, menos Tuxtepec	9 152	20	10 295	23	25 703	57

<i>Municipio</i>	<i>Uso de calzado</i>					
	<i>Zapatos %</i>		<i>Huaraches %</i>		<i>Descalzos %</i>	
	<i>Número</i>	<i>%</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>
Tuxtepec	14 744	52	3 316	12	10 288	36
Ojitlán	1 909	14	3 030	21	9 215	65
Soyaltepec	5 229	39	1 976	15	6 032	46
Jalapa	418	6	175	2	6 950	92
Ixcatlán	815	15	298	5	4 477	80
Independencia	285	16	188	10	1 318	74
Tenango	1 172	11	2 411	24	6 704	65
Total	24 572	30	11 394	14	44 984	56
Total, menos Tuxtepec	9 828	19	8 078	15	34 696	66

FUENTE: VIII Censo de Población de México, Estado de Oaxaca, Vol. II. (Ciudad de México, Dirección General de Estadística, 1963.)

Los siete municipios cubren unos 2 500 kilómetros cuadrados; la población puede estimarse, con bastante seguridad, que es un 60 por ciento indígena. Excluyendo el municipio

de Tuxtepec, la población es en un 80 por ciento indígena. Hacia el norte y el este están las áreas no indias de Veracruz, y al sur y al oeste está la región de refugio indígena de Oaxaca.

El censo no especifica a los indios, ni la gente tampoco lo hace, en un sentido racial. Localmente se identifica a los indios por la indumentaria que usan, porque van sin zapatos y porque hablan lenguas indígenas. Las cifras del censo arrojan un 38 por ciento de la población de un año o más de edad que sólo hablan la lengua indígena. El 98 por ciento de ellos viven fuera del municipio de Tuxtepec. Un 21 por ciento adicional son bilingües con un 70 por ciento de ellos viviendo fuera de Tuxtepec. En el Cuadro 3 indicamos los números relativos de indígenas. En general, en la parte de la región que está fuera de Tuxtepec, la proporción de los que no usan zapatos y van descalzos o usan huaraches es un buen indicador de la población indígena, como lo es la proporción de los que hablan la lengua nativa. Esto va desde un 60 por ciento aproximadamente en Ojitlán, hasta casi el 100 por ciento en San José Independencia. Dentro del municipio de Tuxtepec, la ausencia de calzado, más que clasificar a una persona como india, puede ser indicio de pobreza.

Patrones de poblamiento

Cada municipio tiene un centro administrativo que, por lo general, es el pueblo más grande y que suele quedar cerca del centro del área. En el territorio que lo rodea se encuentran aldeas más pequeñas, a las que suelen llamar rancherías o ranchos, con una población que generalmente oscila entre 70 y 630. Las aldeas más pequeñas son de grupos de casas con el techo de palma, paredes de bambú y suelo de tierra, en las que viven agricultores o peones. Estos poblados pueden estar en la propiedad de un dueño de tierras del centro administrativo, o pueden ser grupos dispersos de casas a lo

largo de un camino, cerca de un cruce, o en un valle o un paso en la montaña. Por lo general hay dos o tres pequeñas tiendas, que las tienen como actividad adicional las familias de algunos campesinos, y donde se venden mercancías como sardinas en lata, cerveza y aguardiente.

Las comunidades de mayor tamaño de las afueras suelen tener su escuela de un aula; un agente que representa a la autoridad política y una mayor cantidad de productos en las tiendas. Algunos de estos poblados son básicamente ejidos,¹⁵ como San Martín Soyaltepec (población, en 1960: 870) que colinda con Ixcatlán. Otros son pueblos que están, como San Felipe Tilpan (1 010), en el municipio de Ixcatlán, habitados por mercaderes pertenecientes a la *élite* e indios dependientes.

El tamaño mediano de las 209 comunidades (o aldeas) de los siete municipios, era de 222; la mitad tiene entre 130 y 370 habitantes. Las que están alrededor de los mil habitantes son casos especiales. Papaloapan, con 1 626 personas, en el municipio de Tuxtepec, era antes la unión entre el barco y el ferrocarril. San Felipe Tilpan es un pequeño centro comercial cafetalero.

La mayoría de los poblados cercanos a Tuxtepec son pequeños y suelen no tener tiendas ni otros servicios. Para los hombres que viven en la ciudad su actividad se centra en los trabajos del campo, en tanto que sus desplazamientos sociales, el mercado y las diversiones están en la ciudad. Las comunidades mazatecas del oeste son algo mayores, y están habitadas por personas que, aparte de trabajar las tierras de la *élite*, producen alimentos para su propio sustento y pequeñas cantidades para el mercado. Las comunidades de Tenango son todavía mayores, casi completamente indígenas, y están concentradas en los pasos de la Sierra. El Cuadro 4 refleja estas diferencias en los tamaños de las comunidades.

¹⁵ Un ejido es una unidad cooperativa agrícola de tierra arrendada que está institucionalizada en México.

CUADRO 4
 PROMEDIO DE POBLACIÓN DE LUGARES DEPENDIENTES
 DE LOS SIETE MUNICIPIOS. 1960

<i>Municipios</i>	<i>Número</i>	<i>Promedio</i>	<i>Media</i>
Tuxtepec	75	278	200
Ojitlán	51	238	199
Mazatecos de tierras bajas (4)	60	325	250
Tenango	23	397	350

FUENTE: VIII Censo de Población de México, Estado de Oaxaca, Vol. I. (Ciudad de México, Dirección General de Estadística, 1963.)

Ixcatlán es el centro administrativo y ceremonial para trece de estas comunidades del municipio. Éstas dependen del centro, pero son más autosuficientes que las que quedan más cerca de la ciudad. Su población media es de 333, desde 79 hasta 1 010. En 1960, la población del mismo pueblo de Ixcatlán era de 1 916 y la del municipio de Ixcatlán alcanzaba la cifra de 5 742.

Patrones ocupacionales

En el área mazateca, la agricultura de subsistencia está muy extendida y las necesidades de la mayoría de la gente en las comunidades se satisfacen localmente. Existe escasa especialización; por ejemplo, hay relativamente pocos obreros de la construcción en comparación con Tuxtepec (véase Cuadro 5). Los campesinos mazatecos construyen sus propias casas, según las van necesitando.

En contraste, los que viven en poblados cerca de la ciudad de Tuxtepec y en la mayor parte del municipio de Ojitlán, han abandonado o reducido mucho la agricultura de subsistencia. La tierra es más plana y la mayor parte está dedicada al cultivo de la caña de azúcar, el plátano, naranjas y horta-

lizas; la mayor parte es poseída y administrada por hombres pudientes del pueblo. La ciudad es más accesible y dependen más de ella.

CUADRO 5

GENTE DE ÁREAS DE TRABAJO SELECCIONADAS Y PORCENTAJE DE TODAS LAS PERSONAS ECONÓMICAMENTE ACTIVAS DEL ÁREA DE LOS SIETE MUNICIPIOS. 1960

<i>Categoría ocupacional</i>	<i>Municipios</i>					
	<i>Otros municipios</i>					
	<i>Tuxtepec</i>		<i>Tuxtepec</i>		<i>Ixcatlán</i>	
	<i>Número</i>	<i>%</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>
Agricultura	7 555	72	15 786	90	1 609	89
Comercio	863	8	548	3	83	4.6
Servicios	807	8	566	3	58	3.2
Manufactura	760	7	326	1.8	33	1.8
Construcción	181	2	112	0.6	10	0.55
Otros	312	3	218	1.6	7	0.85
Totales	10 478	100	17 556	100	1 800	100

FUENTE: VIII Censo de Población de México, Estado de Oaxaca, Vol. II. (Ciudad de México, Dirección General de Estadística, 1963.)

Aunque la agricultura es ocupación predominante, hay algunas variaciones significativas en la estructura ocupacional de los siete municipios del área. En Tuxtepec es relativamente diversificada, mientras que el 90 por ciento de la gente de los otros municipios son agricultores. Una excepción es Temascal, el lugar de la presa en el municipio de Soyaltepec, donde más de 700 personas se dedican al comercio, a los servicios, a las manufacturas, a la electricidad y a la construcción.

Los empleos federales, no especificados en el censo de 1960, son un factor importante en el área de la presa de Te-

mascal. Muchas personas han venido al área con la Comisión del Papaloapan o a trabajar en la planta de generación eléctrica.

El Ixcatlán de hoy

Ixcatlán está a 16 kilómetros de Temascal, a una o dos horas de viaje, en lancha de motor; o a casi una hora, en un pequeño barco de motor. Visto desde la entrada que da a la bahía, Ixcatlán parece estar construido en niveles. En la parte más alta está la iglesia, sobre un montículo natural piramidal que parece una fortaleza. Al lado, al mismo nivel de la calle, hay casas de madera o de concreto y tiendas con techos de lámina corrugada, unos brillantes y otros oxidados. Por debajo y en la orilla, se ven techos de paja entre los árboles. Hay dos calles principales, pavimentadas con piedra. Los lugares donde el agua se ha llevado la piedra van aumentando según uno va caminando hacia las afueras del pueblo. Sin embargo, en Ixcatlán predomina la piedra, que se ve en los caminos, en las tapias, en los cimientos de las casas, en la iglesia y en muchos otros lugares donde las formaciones naturales de piedra son parte de los senderos; en fin, allí la piedra tiene múltiples usos.

El cerro que domina el centro del pueblo parece una gran pirámide truncada, con dos rampas cortadas en su frente empinado que conducen al primer escalón, en el que está la plaza como de 400 metros cuadrados, con bancos a los lados y un busto de Benito Juárez en el centro. Detrás está el ayuntamiento, una construcción reciente hecha de concreto. Tiene una cárcel con dos celdas, un almacén y un salón grande donde está la oficina de las autoridades. Este salón se usa también para las reuniones de la comunidad, para festejos y bailes.

En la cumbre del cerro está la iglesia, cuyo cuerpo principal tiene 14 metros de ancho y 72 de largo. Hay un campo

de baloncesto y de volibol; la casa del cura está al lado del templo. Al frente de la cima del monte hay un depósito de agua potable. Al atardecer, la gente del pueblo se reúne en una placita empedrada, más pequeña, que está delante de la iglesia, porque allí, gracias a la altura, suele haber brisa.

En la *figura 3* aparece un mapa del pueblo, donde se indica el plano de las calles, la localización de los edificios públicos, de las tiendas y de las casas con techos de lámina o de tejas; en éstas vive la clase alta del pueblo. Las calles principales, Benito Juárez y Cinco de Mayo, están en la parte baja de la península. La calle Juárez se convierte en el camino a Ojitlán y Tuxtepec, en el extremo sureste del pueblo; y en el otro extremo se convierte en una vereda que tiene 1.2 kilómetros, y va a dar a una planta donde se “procesa” el barbasco, que es una raíz que se encuentra en esta región. La calle Cinco de Mayo es paralela a la iglesia y continúa hasta la orilla de la presa. Antes, era el camino que iba a Jalapa de Díaz, otro pueblo mazateco de la tierra baja. A excepción de la calle que da vuelta a la iglesia al pie del cerro, las otras calles son, en realidad, caminos pedregosos, a veces con escalones, y suelen tener 2 metros y medio de ancho.

Los tres edificios de la nueva escuela, inaugurada en enero de 1968, están en otro cerro y en el otro extremo de la sección comercial. Después, el pueblo se extiende otros 274 metros y, más allá —hasta que termina la península—, la tierra está dedicada a pastos, y en ella hay unas cuantas casas de campesinos. Al sureste del pueblo, hasta la unión con el camino que va a Jalapa de Díaz a Tuxtepec, hay casas y granjas aisladas.

SITUACIÓN HISTÓRICA

Dentro de la región esbozada en este capítulo, el pueblo de Ixcatlán es una comunidad con su historia. De ésta vamos a ocuparnos ahora.

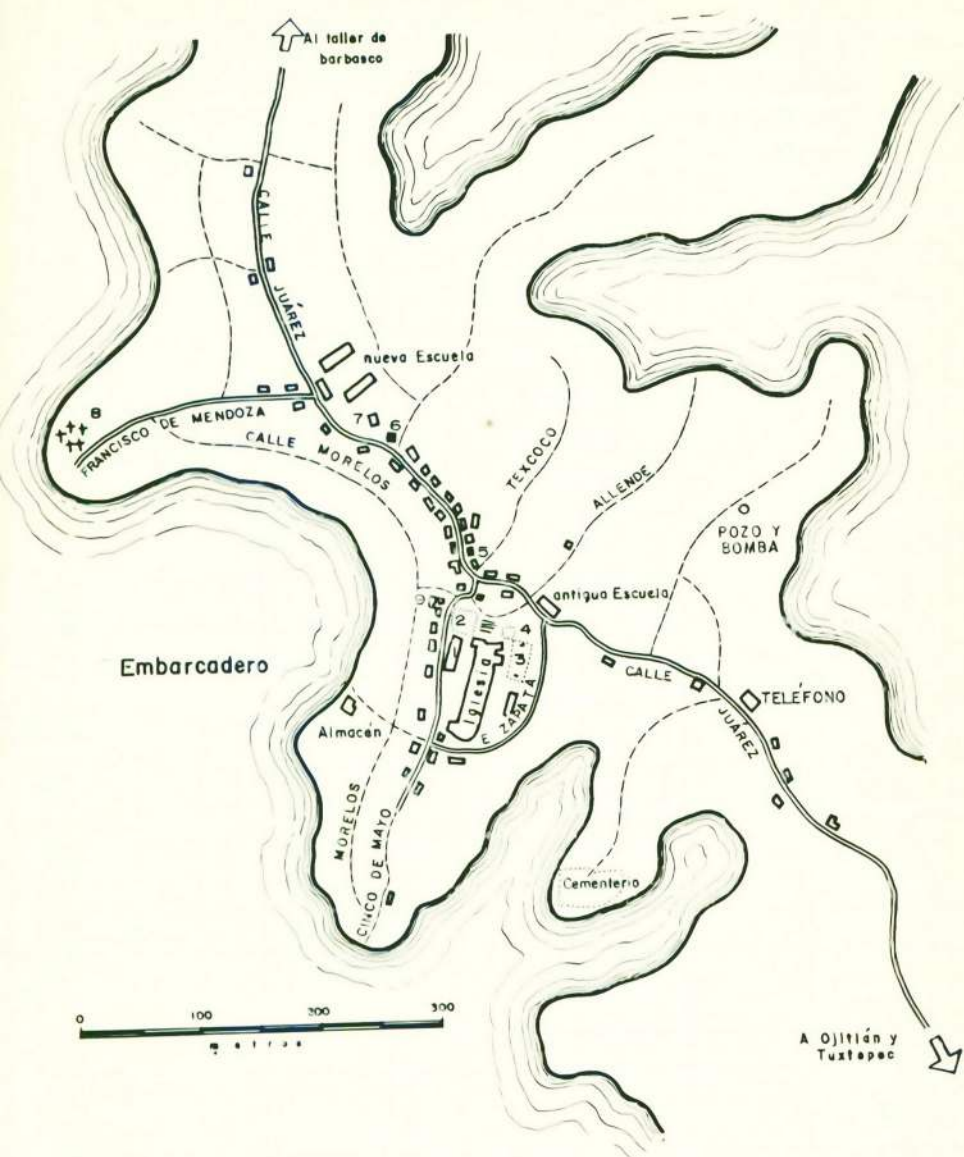


FIG. 3. Plano del pueblo de San Pedro Ixcatlán.

Clave de los lugares numerados: 1) el juzgado; 2) la plaza; 3) la cancha deportiva; 4) el tanque de agua; 5) la agencia postal; 6) la clínica; 7) la vieja oficina postal; 8) el calvario y 9) el hotel.

Aunque San Pedro Ixcatlán es una comunidad antigua, los datos históricos son escasos. Se basan principalmente en un relato hecho en 1910 por Mariano Espinosa,¹⁶ que es la base de los trabajos de Villa Rojas¹⁷ y de Gudshinsky.¹⁸ Cline señala que Espinosa ha sido seguido en forma poco crítica y que la investigación histórica y moderna de los mazatecos está, en su mayor parte, por hacerse.¹⁹

Cerca de Ixcatlán se han llevado a cabo algunas investigaciones arqueológicas antes de que se terminara la presa; se encontraron figurillas y hachas ceremoniales de estilo olmeca, semejantes a las halladas en Tres Zapotes y en La Venta, dentro de la llanura del Golfo.²⁰

No se han dado fechas para el área, pero los hallazgos indican que ha estado habitada por lo menos durante 2 000 años. MacNeish ha trazado una secuencia arqueológica de siete y nueve mil años para el Valle de Tehuacán, que queda justo sobre las montañas y a 64 kilómetros de Ixcatlán.²¹ Se conocen lugares ceremoniales antiguos y montículos no excavados en la tierra baja del área mazateca. No obstante, el material arqueológico todavía no se ha estudiado en forma sistemática; prácticamente no se sabe nada sobre las gentes que habitaron la región mazateca antes del siglo XIII.

Parece ser que los mazatecos, después de 1300 d.c., se dividieron en dos reinos: uno en los altos, en la Sierra, y otro en la parte baja, que viene siendo la región mazateca actual de la llanura. En 1456 los aztecas conquistaron la región y colocaron a los mazatecos de los altos y de la parte baja, respectivamente en los distritos de Teotitlán y Tuxtepec para fines militares, administrativos y de recolección de tributos.²²

¹⁶ Cline, 1961.

¹⁷ Villa Rojas, 1955.

¹⁸ Gudshinsky, 1958a.

¹⁹ Cline, 1966:289-293.

²⁰ Villa Rojas, 1955:60.

²¹ MacNeish, 1964.

²² Villa Rojas, 1955:68.

Se sabe que Ixcatlán, Soyaltepec y Xallapan (Jalapa de Díaz), todos en el distrito de Tuxtepec, eran comunidades mazatecas, bastante antes de ser conquistadas por los aztecas.

Cline cita evidencias de que Juan Márquez, uno de los capitanes de Cortés, entró en contacto con Ixcatlán en 1521. El primer español que recibió tierras y derechos a servicios fue Juan López de Ximena, cuyos descendientes eran encomenderos de Ixcatlán en el siglo xvi.²³ En 1546, cuando se establecieron los tributos de Ixcatlán, había más de 700 habitantes, lo que hacía de ésta una de las comunidades mayores de la región.²⁴

Los siguientes son algunos de los cambios que tuvieron lugar en la primera parte del período colonial: 1) ajuste a una nueva *élite* que vino a controlar el comercio y obtuvo servicios y tributos de los indios; 2) introducción de la religión cristiana, cuyo centro fue la gran iglesia construida en el centro del pueblo, junto con las modificaciones de las prácticas y servicios religiosos indígenas, y 3) disminución de la población indígena en la última mitad del siglo xvi, a consecuencia de la viruela, del sarampión, del tifo y de los abusos de los conquistadores.²⁵

Es poco lo que se conserva sobre la historia de la región desde el siglo xvii hasta el xix. Según Aguirre Beltrán,²⁶ algunos inmigrantes de las ciudades cercanas pasaron a formar parte de la *élite* y de los mercaderes a fines del siglo xix. Los relatos de Starr²⁷ y de Espinosa²⁸ muestran una estructura dual de clases y firmemente establecida, una *élite* blanca y mestiza, minoría que controlaba el comercio y otros contactos con el exterior, mientras los indios seguían con una economía predominante de subsistencia, aislados de la vida nacional.

²³ Cline, 1966, 293-294.

²⁴ Borah y Cook, 1960: Apéndice II.

²⁵ Villa Rojas, 1955:71.

²⁶ Aguirre Beltrán, 1958:6.

²⁷ Starr, 1900.

²⁸ Espinosa, 1910.

En 1893 se introdujo el café como un cultivo comercial en Tenango y en las partes altas del municipio de Ixcatlán; el contacto con el exterior, por lo menos de la *élite*, se hizo más intenso, tanto en la Sierra como en la tierra baja. Soyaltepec, Ixcatlán y Jalapa de Díaz eran considerados como relativamente prósperos en 1910, y cada una tenía una oficina de correos y una oficina de teléfonos.²⁹ Soyaltepec e Ixcatlán tenían pequeñas escuelas, unas pocas haciendas y muchas rancherías. La cuarta comunidad de la tierra baja, San José Independencia, fue fundada en 1925 con tierras del municipio de Soyaltepec, Ixcatlán y Tenango, y se pobló con inmigrantes de la tierra alta.³⁰ Embarcaciones de diversos tipos, desde canoas para dos personas hasta botes fluviales de vapor (de 150 toneladas) navegaban al Papaloapan a fines del siglo xix. Las lanchas daban servicio al área de Ixcatlán por el río Tonto, que está a 11 kilómetros y medio al noroeste del pueblo. Hasta 1947, el único medio de transporte eran las mulas y los hombres.

A principios de 1949, cuando dinamitaron las laderas en Temascal, se dio la señal del comienzo de la construcción de la presa, la cual aceleró la entrada de la comunidad en la vida nacional. La construcción de caminos y la presa han cambiado dramáticamente el aislamiento físico de Ixcatlán. Mi siguiente consideración va a ser sobre las fuentes y las razones de los cambios recientes en Ixcatlán.

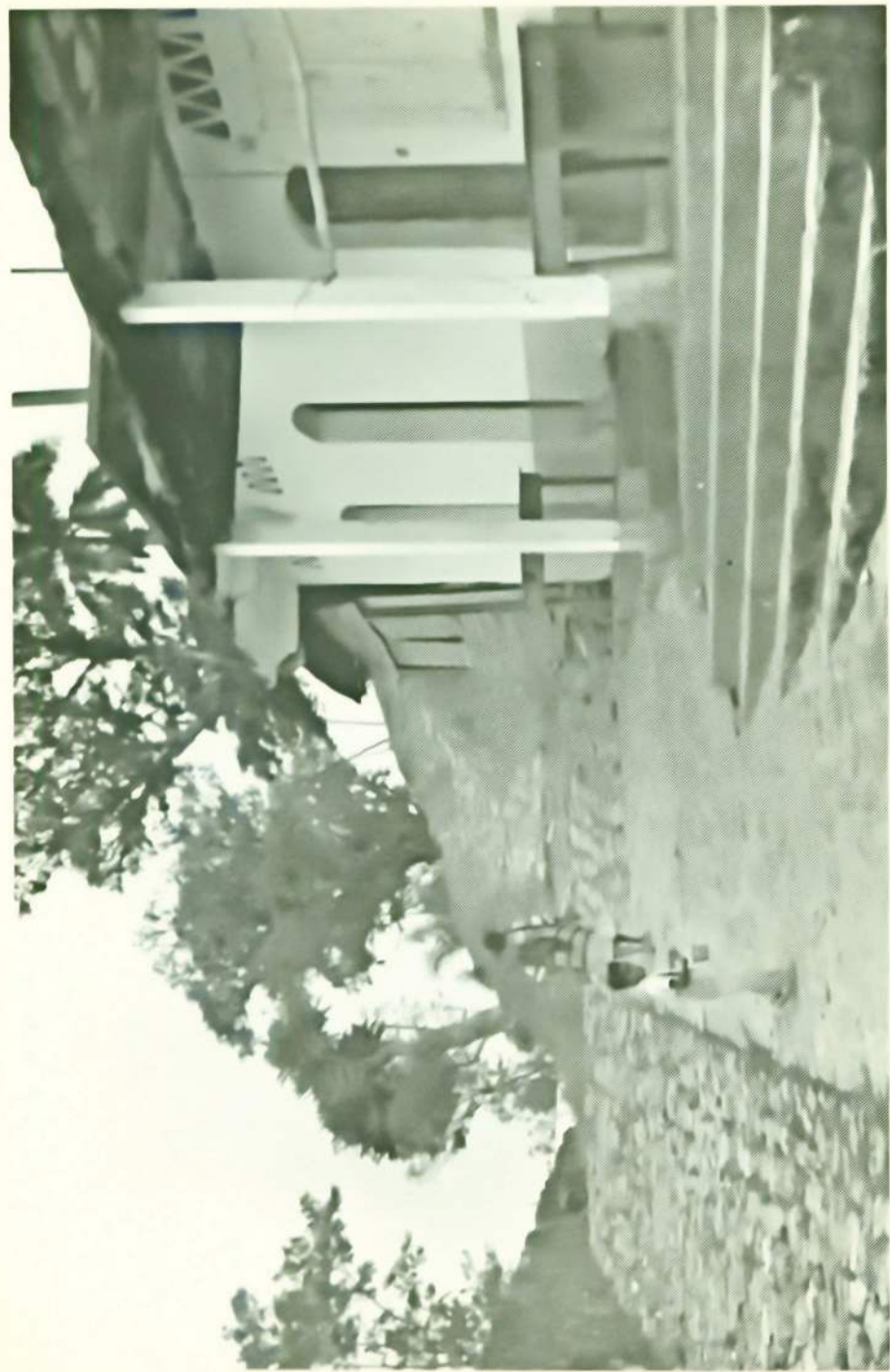
²⁹ A estas tres comunidades y a Ojtlán les fueron otorgados estos servicios por el presidente Porfirio Díaz, antes de 1910, en gratitud por el apoyo que le dieron al principio de su elevación al poder en años iniciales de la década de 1870 (Villa Rojas, 1955:75).

³⁰ Villa Rojas, 1955:73.



1. Viejo Ixcatlán.
Zona comercial:
aquí están ubi-
cadas las mejo-
res construccio-
nes del poblado.





3. Pintoresco rincón de los contornos del "Centro". Nótese los detalles de esta construcción, así como la calle empedrada.



4. Descansando en el pórtico de la tienda principal. Véase la indumentaria, especialmente la de las mujeres.



5. Mujeres de Ixcatlán rezando en el interior de la iglesia.



Una de las escenas iniciales cuando se preparaba el traslado de los habitantes.



6. Otra escena del traslado. Aquí empiezan a desplazar sus humildes pertenencias.



Los moradores llegan con los objetos de su propiedad a la orilla del lago para abordar una pequeña embarcación.



7. Mujeres abordando una lancha. La caballerosidad de sus compañeros es manifiesta



8. Entre sus variadas pertenencias, un arpa y una guitarra son aquí objeto de cuidadoso acarreo.

FUENTES DE INFLUENCIA NACIONAL

ESTE ESTUDIO PRETENDE evaluar los cambios que ha habido en Ixcatlán, asociados con las actividades de la sociedad nacional, lo cual implica el análisis de fenómenos en diferentes niveles de integración social.

El nivel nacional corresponde a la integración y a la coordinación de los diversos componentes regionales y culturales dentro de las fronteras nacionales. Vistas a este nivel, las regiones de refugio presentan problemas y responsabilidades a la nación: de aquí que el Gobierno creara el Instituto Nacional Indigenista (INI). Las fronteras ambientales para el desarrollo y la extracción de recursos naturales presenta también problemas, y el Gobierno asigna estos problemas a otras unidades administrativas, tales como la Secretaría de Recursos Hidráulicos; o crea nuevas instituciones, como la Comisión del Papaloapan.

Las instituciones políticas y económicas de la nación están representadas en el Estado y en la localidad, en forma que afectan muchos aspectos de la vida de la gente. Esto es verdad también para las regiones de refugio, aunque en tales regiones, como en el caso de Ixcatlán, hay un estilo de vida y una forma de entender las cosas que no es parte de la cultura nacional. El agricultor de subsistencia mazateco, del municipio de Ixcatlán, es un campesino cuyo mundo es extraño para los mexicanos de las ciudades, de la misma manera que el mundo de éstos resulta extraño para el mazateco.

Hay, desde luego, un contacto y mediación entre los dos niveles, institucionalizado y manifiesto en actividades como las de los recaudadores de impuestos, los comerciantes, los dueños de las tierras, los maestros, los administradores y otros intermediarios culturales que tienen funciones significativas, aunque percibidas en forma diferente desde cada dirección.¹ Estos intermediarios y sus predecesores han constituido, durante siglos, un eslabón entre los dos niveles. La influencia del Proyecto del Papaloapan, en sus funciones, necesita ser considerado como parte de su impacto sobre la comunidad campesina.

Empleo el término "impacto" para referirme al encuentro de los dos niveles: nacional y campesino. Esto implica algo más que los conceptos de influencia y de efecto.

Aunque el impacto repercute en ambas direcciones (como sucedió en el caso de Ixcatlán), sus efectos de cambio fueron más profundos en el seno de la comunidad campesina.

EL PROYECTO DEL PAPALOAPAN

La Comisión del Papaloapan es una institución de desarrollo regional del Gobierno mexicano, que ha sido clave y de gran influencia en el contacto entre Ixcatlán y la sociedad nacional durante las dos últimas décadas. La Comisión tiene una función coordinadora de diversas instituciones nacionales; la mayoría de los de Ixcatlán atribuyen a la Comisión las imposiciones del Gobierno Federal en su pueblo. El propio Ixcatlán y otras comunidades indígenas de Oaxaca tienen poco que ver con las motivaciones y los fines del Proyecto del Papaloapan, pero han sido grandes los efectos del Proyecto sobre muchas de las comunidades.

En 1941, una inundación muy destructiva en la parte baja del río Papaloapan hizo que los productores de caña de azúcar

¹ Hunt, 1969.

de Cosamaloapan, Veracruz, hicieran una petición al Gobierno Federal. Estas inundaciones solían producirse tres o cuatro veces cada cien años, desde tiempos prehispánicos,² pero aumentaron en el siglo presente.³ El Gobierno nombró una comisión conjunta de las Secretarías de Comunicaciones, Agricultura y de Marina para estudiar el problema. Esta comisión propuso que se realizaran obras en gran escala para controlar el curso del río, así como un programa de reforestación, pero no se hizo nada debido a lo costoso del proyecto.⁴

Del 21 al 23 de septiembre de 1944 hubo una precipitación pluvial de más de 50 centímetros en la ladera oriental de la sierra mazateca y las tierras bajas adyacentes. El río Papaloapan, que corre lentamente, descendiendo únicamente 15 metros en más de 80 kilómetros hasta su desembocadura, no pudo contener el diluvio, y la inundación consiguiente produjo grandes daños, pues destruyó casi por completo la ciudad de Tuxtepec y otras comunidades ribereñas.⁵

El presidente Avila Camacho hizo una inspección a Tuxtepec en 1944, y después de ella se iniciaron los planes preliminares para el control de las inundaciones. De aquí surgió el Proyecto del Papaloapan y la delimitación oficial del área de la Cuenca.

El 26 de febrero de 1947, el presidente Miguel Alemán dio orden de iniciar el Proyecto con un plan muy ambicioso que tomaba como modelo la Comisión del Valle del Tenesí, en los Estados Unidos. Se trataba de un proyecto pionero de desarrollo para regiones tropicales de las Américas. La Comisión semiautónoma (descentralizada) del Papaloapan fue declarada responsable de "la realización y el control de todas las obras necesarias para el desarrollo integral y armónico de todos los recursos naturales de la Cuenca del Papaloapan: el hombre,

² Espinosa, 1910:89-99.

³ Poleman, 1964:90.

⁴ Poleman, 1964:92.

⁵ Castillo Estrada, 1944.

el agua, el suelo, la flora, la fauna, etc.”⁶ Los objetivos inmediatos fueron: 1) obras de drenaje en la Cuenca; 2) control de las inundaciones; 3) desarrollo del sistema de transporte y comunicación; 4) desarrollo de la agricultura; 5) generación de energía eléctrica, y 6) promoción de la industria.

A semejanza del TVA (Comisión del Valle del Tenesí), el Proyecto del Papaloapan afectaba a varios Estados. Esto tenía importantes implicaciones políticas, especialmente en vista de la amplitud del proyecto. Los habitantes de Oaxaca califican la nueva presa como perjudicial, dado que ha inundado sus tierras para beneficio de los de Veracruz, en tanto que ellos se benefician poco de la electricidad, pues ésta, en su mayor parte, va a Veracruz y a Puebla. También surgen conflictos por el hecho de que una nueva entidad, en parte política, opera fuera de las instituciones estatales tradicionales de control político.

Aunque el Proyecto ha proporcionado la oportunidad de aumentar los contactos con la sociedad nacional, Ixcatlán y otras comunidades indígenas no lo relacionan directamente con el Proyecto y sus fines. De hecho, factores muy diversos de la sociedad nacional se coaligaron para iniciar este trabajo de tan amplias metas. Algunos de ellos fueron los siguientes: 1) El Proyecto pasó a formar parte de un esfuerzo en marcha de carácter nacional, para acelerar el desarrollo de la agricultura y de la industria —esfuerzo que se inició a fines de los treinta—. ⁷ 2) Las inundaciones periódicas amenazaban las plantaciones de caña de azúcar y los ingenios en la parte baja del Papaloapan, y los dueños, junto con los comerciantes ricos de las pequeñas ciudades de Tuxtepec y Cosamaloapan, ejercieron presión para que se hiciera algo para evitar tal amenaza. 3) En 1944 se nombró un grupo de estudio para examinar el problema de las inundaciones, el cual produjo un informe en 1946,

⁶ Villa Rojas, 1948a:302; datos tomados del *Informe de Labores de la Secretaría de Recursos Hidráulicos*, 1947:112.

⁷ Poleman, 1964:10.

en el que se proponía que la solución —una serie de presas— era “relativamente simple”. El informe mencionaba el desarrollo regional como algo que aumentaría mucho el costo de la construcción de las presas, pero daba un argumento en favor de ese desarrollo, justificándolo de la siguiente manera: “. . . lo insalubre y el aislamiento de la región dificultan cualquier trabajo importante de investigación y de construcción. . . Estos dos factores constituyen un obstáculo mucho mayor que las dificultades técnicas y financieras que pudiera haber”.⁸ 4) Los presidentes de México tienen amplios poderes para iniciar tales proyectos. El entonces recién electo presidente Miguel Alemán era nativo de la parte baja de la Cuenca del Papaloapan e inició el Proyecto con un interés muy personal por lograr un verdadero éxito. 5) Debido a las condiciones del clima y aislamiento, los ministerios y otras agencias gubernamentales tuvieron pocos intereses creados en la región, razón por la cual no se opusieron a las amplias perspectivas del Proyecto, sino más adelante, cuando se hizo manifiesta la publicación de funciones en agencias de educación y construcción de carreteras por ejemplo. 6) El primer director ejecutivo del Proyecto era un hombre enérgico y dinámico y se propuso desarrollar toda la Cuenca.⁹

Hasta la fecha, los logros principales del Proyecto han sido la construcción de la presa Miguel Alemán; la canalización del río Papaloapan y la erección de diques en sus orillas; la construcción de carreteras en las zonas más densamente pobladas de la parte baja de la Cuenca, y la edificación de escuelas y de sistemas de agua potable en muchas de las comunidades de la Cuenca. En cambio, según Winnie y Poleman, ha tenido poco éxito en los proyectos agrícolas y de colonización.¹⁰

Las relaciones entre los factores que motivaron el Proyecto y los cambios recientes en Ixcatlán son históricas y distintas, pero

⁸ Poleman, 1964:93.

⁹ Poleman, 1964:107.

¹⁰ Winnie, 1958; Poleman, 1964.

una tal combinación de circunstancias en las actividades, a nivel nacional, bien puede ser decisiva en sus efectos sobre los campesinos en muchos proyectos de desarrollo regional.

EL INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA

Una peculiaridad del Proyecto del Papaloapan influyó en Ixcatlán en forma mucho más directa: el área que iba a ser inundada por la presa Miguel Alemán estaba habitada por más de 22 000 indios mazatecos, de los cuales, como la quinta parte viven ahora en el municipio de Ixcatlán. El traslado de esta gente se asignó a la Sección de Antropología de la Comisión, que se afilió casi en seguida con otra institución semiautónoma del Gobierno: el Instituto Nacional Indigenista.

La Sección antropológica se encargaría de ayudar a la redistribución de la población y servir de asesora en los problemas de educación, salubridad, habitación, nutrición, etc., de los indígenas.¹¹ En un esquema organizativo de la Comisión (*Fig. 4*, página 55), la función del INI se especificaba como la del traslado de la población.¹² En la práctica —como se indica en dicha *figura 4*— se coordinaron con el INI otras funciones de la Comisión cuando afectaban a las comunidades indígenas del norte de Oaxaca.

En parte, el papel continuado de los antropólogos en el desarrollo de la Cuenca es resultado de la interpretación de las funciones de la Sección de Antropología que hizo su primer director, Alfonso Villa Rojas. Su actividad, y después la del INI, siguió siendo amplia, sobre todo allí donde había una alta proporción de población indígena.

Cuando se creó el INI, en 1949, éste dependía directamente del Presidente de la República, y su propósito era el de integrar las comunidades indígenas a la vida nacional, política y

¹¹ Villa Rojas, 1948a:309.

¹² Poleman, 1964:97.

económica.¹³ Encontramos dos principios centrales en sus actividades: 1) la actividad y la planeación están enfocadas a la comunidad y 2) los propios indios deben participar, tanto en las actividades como en la planeación. Gerrit Huizer ha resumido la orientación del INI, en relación con el desarrollo de la comunidad, de la manera siguiente:

El INI no considera a las comunidades indígenas como entidades aisladas, sino como parte de un "sistema intercultural". La integración de estas comunidades a la nación sólo puede tener lugar mediante un enfoque integral y regional en el que la relación entre estas comunidades y la *metrópoli* se transforme en una nueva síntesis que afecte tanto a los indios como a los mestizos.¹⁴

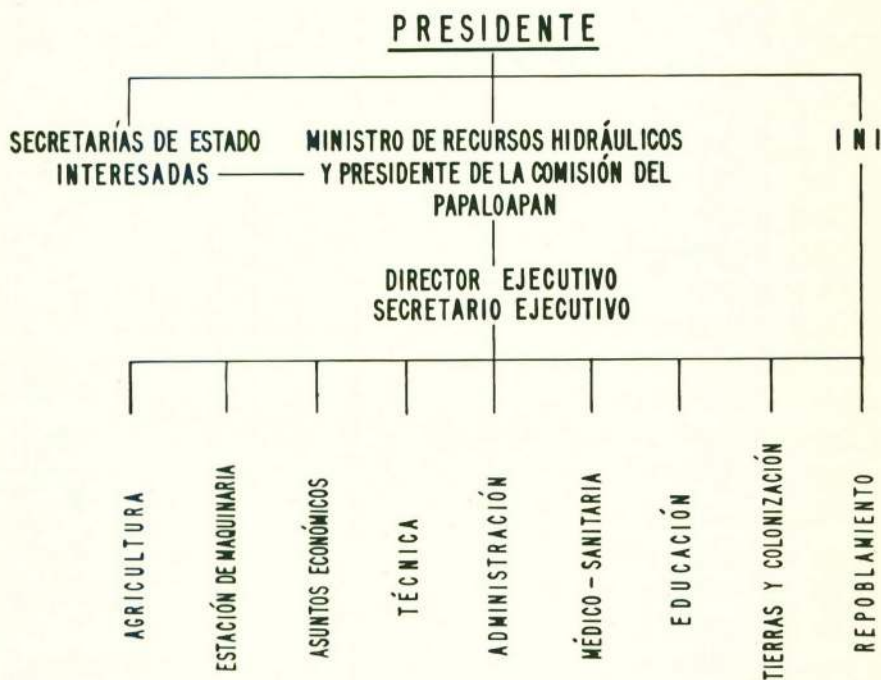


FIG. 4. Comisión del Papaloapan: esquema simplificado de su organización.

(Adaptado de la obra de Poleman, 1964, p. 97. Véase Bibliografía.)

¹³ Spicer, 1966:88.

¹⁴ Huizer, 1968:623.

Para lograr estos fines, el INI ha creado diez Centros Coordinadores en varias regiones de refugio,* dos de los cuales están en la Cuenca del Papaloapan. Uno de estos centros, que está en Temascal, es el directamente responsable de las actividades con los mazatecos de la tierra baja. Un antropólogo administrador dirige el centro como coordinador de varias secciones, tales como salubridad, agricultura, educación y asuntos legales.¹⁵

Tanto la Comisión del Papaloapan como el INI son agencias de la rama ejecutiva del Gobierno mexicano. La primera tiene a su cargo la dirección del desarrollo económico de la región: la Cuenca del Papaloapan. La segunda tiene en sus manos la dirección e integración de los grupos indígenas a la vida nacional. Juntas, estas dos instituciones han sido la fuente principal de los cambios ambientales y sociales que han afectado a Ixcatlán. Las dos coordinan las actividades de otras unidades gubernamentales: las Secretarías de Educación, Salubridad e Industria y Comercio. En la siguiente sección voy a especificar cuáles son las condiciones que afectan a Ixcatlán, mismas que han sido resultado de las actividades de estas instituciones del Gobierno Federal.

CONDICIONES IMPUESTAS

Las actividades del Proyecto comenzaron a afectar a Ixcatlán en 1948 y en 1949, al iniciarse los preparativos para la construcción de la presa. La Sección de Antropología envió brigadas de maestros, de trabajadores sociales y personal médico al área para ayudar a quienes iban a ser desplazados, para hacer el ajuste y enseñar el español a aquellos que hablaban sólo la lengua indígena. Un habitante de Ixcatlán, que trabajó con estas brigadas, dice que todo lo que hicieron fue dar aviso a los indios de su inminente traslado. Sin embargo, hubo mu-

* En la actualidad son 39. [Edit.]

¹⁵ Huizer, 1968:620.

chos que no creyeron que sus tierras iban a ser cubiertas por las aguas, y a pesar de las advertencias se negaron a abandonar sus tierras hasta que la subida efectiva de las aguas los forzó a hacerlo.

Cambios en el medio ambiente

En la actualidad, para Ixcatlán, la presencia de la presa es lo más ostensible e importante del Proyecto del Papaloapan. No hay ningún lugar del pueblo que esté a más de 150 metros del agua. Antes de que se hiciera la presa, el lugar más próximo en el que durante todo el año podían aprovisionarse de agua estaba en el río Tilpan, a 3.6 kilómetros hacia el norte. Ahora, la abundancia de agua es un rasgo sobresaliente del pueblo. En la *figura 3* se indican los límites del agua. Por lo que toca a su nivel, éste alcanza un máximo de 73 metros sobre el nivel del mar; cuando está bajo, llega a unos 14 metros durante la estación seca, y hay "playas" grandes de peñascos y de lodo. El nivel de la calle principal de Ixcatlán está a unos 14 metros sobre el nivel más alto del agua; y la iglesia, el punto más alto de todo el pueblo, está 22 metros más arriba.

Un efecto importante de la presa ha sido la pérdida de tierras. El agua ha cubierto casi la mitad del área de lo que era el pueblo y una porción todavía más grande del municipio; área en donde estaban las mejores tierras agrícolas y de pastaje.

Al hacer este cambio en el medio físico, la Comisión del Papaloapan afectó también las formas de transporte. Ixcatlán está ahora incluido en una red de carreteras pavimentadas que llegan a Temascal y a Tuxtepec. En el año de 1968, la terminal de la carretera en Temascal resultó muy significativa para Ixcatlán, debido a que ya existía transporte regular por agua entre los dos lugares. Además, una carretera de terracería unió los pueblos mazatecos vecinos de Jalapa de Díaz con Tuxtepec, y desde aquí un camino malo de unos ocho kilómetros, transitable en época de secas, llega hasta Ixcatlán.

Estos dos cambios —la creación del lago y la construcción de la carretera— difieren en cuanto a su influencia sobre Ixcatlán. El lago impone cambios más bien cualitativos que cuantitativos sobre el medio de Ixcatlán. Los caminos, al remplazar las rutas antiguas de transporte y de contacto con el mundo exterior, proporcionan una situación que es, por lo menos, comparable con la que había antes. Estos dos factores están interrelacionados: el lago también se convierte en un medio de transporte, pero la existencia del lago da a Ixcatlán una posición ecológica que representa un cambio brusco de lo que había antes de 1950. Esta diferencia en el medio es un aspecto importante del impacto que sobre la comunidad ha tenido el Proyecto, y que discutiremos en el Capítulo IV.

Nuevos servicios en Ixcatlán

Si bien la creación del lago, de la carretera y de los caminos subsidiarios fueron un fin principal, y sus efectos sobre Ixcatlán fueron incidentales, en lo que al Proyecto del Papaloapan se refiere, la Comisión y las agencias que con ella cooperaron también llevaron a cabo cambios que, específicamente, se proponían ayudar al desarrollo de la comunidad. Algunas de las actividades que afectaron más al pueblo fueron las siguientes:

La Sección de Antropología hizo una serie de estudios, pero su actividad principal, entre 1947 y 1953, fue la preparación para el traslado de los habitantes desalojados por la presa. Este trabajo afectaba sólo a aquellos vecinos de Ixcatlán que habían perdido sus casas y sus propiedades. Cuando, en 1953, el INI se encargó de realizar el trabajo de la Sección, amplió considerablemente sus miras.¹⁶ El INI creó un Centro Coordinador en Temascal y comenzó a propiciar actividades tendientes a integrar a la vida nacional a los mazatecos de la tierra baja y a las comunidades más próximas de la Sierra.

¹⁶ Villa Rojas, 1969:220.

La primera de estas actividades que afectó a los de Ixcatlán fue la salubridad y la educación. Algunos vecinos se reclutaron y adiestraron como promotores culturales. Estos promotores fueron los encargados de introducir en el pueblo mejoras en la salubridad, a hacer uso de los servicios proporcionados por una clínica establecida en Temascal y a persuadirlos de que enviaran a sus hijos a la escuela.

A principios de los cincuenta se construyó una escuela con cuatro aulas y el administrador del Centro Coordinador envió maestros. Dos de los maestros, un matrimonio, eran mestizos de Ixcatlán. Esta escuela daba servicio a los niños de las familias mestizas y, según los jefes del pueblo, como a la mitad de los niños indios. Doce años después, se añadieron otras seis aulas y seis maestros más. Con este nuevo centro de aprendizaje, terminado en 1968, el 80% de los niños en edad escolar asistían a la escuela.

Los vecinos de Ixcatlán, que habían tratado de instalar escuelas antes del Proyecto,¹⁷ deseaban la educación para sus hijos. Todos los informantes del pueblo sienten que la escuela es hoy necesaria para sus hijos, y algunos de ellos dijeron que los indios de fuera del pueblo no creen que se necesiten escuelas, pero los miembros de dos de estas familias indígenas afirmaron que los niños deberían aprender a leer y escribir, ... pero que no tienen oportunidad. Algunas familias indígenas han ido a vivir al pueblo, en gran parte para que sus hijos puedan asistir a la escuela. La escuela de Ixcatlán tiene hoy los seis años de primaria.

Otros acontecimientos que en Ixcatlán fueron coordinados por el Centro del INI de Temascal son los servicios médicos, el servicio de agua potable y una labor por lograr mejoras en el transporte y en el mercadeo.

Hasta la iniciación del Proyecto del Papaloapan, la medicina popular tenía en Ixcatlán muy poca competencia con la

¹⁷ Villa Rojas, 1955:108.

medicina moderna, aunque los comerciantes de la localidad a veces usaban algunas medicinas de patente. Los curanderos locales usaban rituales, hierbas y drogas alucinógenas,¹⁸ para los casos graves.¹⁹

A partir de 1951, las brigadas para el mejoramiento de los mazatecos trabajaban en la región que resultaría inundada. Se preocuparon, entre otras cosas, de la enseñanza de prácticas higiénicas. Los resultados fueron mixtos. Los mazatecos dieron buena acogida a las inyecciones considerando que añadían fuerza a la sangre, "donde se halla el espíritu que da vida". Pero temían a las vacunas a causa de las llagas temporales que producen y a las cicatrices que dejan. Les atraían películas acerca de la higiene: éstas se exhibían con proyectores portátiles y fueron acompañadas de explicaciones en mazateco.²⁰

Cuando el INI amplió sus operaciones en 1953, estableció una clínica en Temascal, con médicos y enfermeras. Los promotores nativos fueron a diversas comunidades mazatecas para inducir a la gente a utilizar las medicinas modernas y a que asistieran a la clínica cuando estuvieran seriamente enfermos. En 1948 se abrió un pequeño consultorio con un cuarto en Ixcatlán, dotado, algo después, con una enfermera residente. En el curso de los sesentas, un médico de la clínica de Temascal hacía visitas una vez por semana a esta clínica.

Las brigadas, y después otros representantes del INI, animaron a la gente a mejorar la salubridad. En general tuvieron éxito entre las familias mestizas, pero los indios hicieron pocos cambios. La Comisión puso un sistema de agua potable con un pozo profundo y un tanque grande de almacenamiento en 1964. Esto mejoró las condiciones sanitarias y proporcionó agua potable en diversos puntos del pueblo.

¹⁸ Semilla de la Virgen u *ololiuhqui*, es la semilla de una variedad de *Ipomea violacea* preparada como "té", que contiene un ácido d-lisérgico que tiene efectos psíquicos. Véase Wasson, 1966:329-348 y Hofmann, 1966:349-357.

¹⁹ Villa Rojas, 1955:118-119.

²⁰ Villa Rojas, 1955:143-144.

Antes de 1955 la malaria y una dolencia llamada “mal del pinto”²¹ eran las enfermedades peores en Ixcatlán y en las otras comunidades mazatecas de la tierra baja. En 1960-61 brigadas del CNEP (Campaña Nacional para la Erradicación del Paludismo) dedetizaron todas las comunidades y caseríos en torno del lago. Esto eliminó la malaria hasta que hubo un nuevo brote en 1968. También se controló el “mal del pinto” mediante una campaña semejante (CNCMP), y no ha vuelto a ocurrir ningún otro brote de esta enfermedad, que antes (en la época de los sesentas) era endémica en la región.

Los intentos para cambiar las características económicas de Ixcatlán fueron en gran medida incidentales, como resultado de los esfuerzos del Proyecto para mejorar la infraestructura de la región, sobre todo mediante la construcción de caminos y otras mejoras en los transportes y las comunicaciones. Estos cambios, sin embargo, apoyaron los fines del INI de hacer a los indios menos dependientes de los intermediarios mestizos, a quienes llaman “gente de razón” en Ixcatlán.

Además del camino —transitable en buen tiempo— que comunica Ixcatlán con Tuxtepec, la Comisión tiene lanchas de motor que atraviesan diariamente el lago y van a Ixcatlán. Los indios pueden emplear lanchas para llevar los productos directamente al mercado de Temascal. Las lanchas de la Comisión hubieron de operar hasta que fueron sustituidas por líneas privadas que dan ahora el servicio y que cobran una cantidad moderada. En 1968, la mayoría del tránsito, que iba y venía de Ixcatlán, se hacía por el lago y no por la carretera.

Son pocos los controles económicos de la sociedad nacional que están en el mismo pueblo. Hay un recaudador de impuestos del Estado: lleva cuenta de los productos que salen del pue-

²¹ Llamada también *pinta*, que es una enfermedad de la piel causada por una espiroqueta, endémica en México y Centroamérica. Se caracteriza por una erupción de manchas de distinto color que, finalmente, se vuelve blanca. Véase Stedman, 1961:1168.

blo y se encarga de cobrar los gravámenes. A veces los productos salen en cantidades bastante grandes, como sacos de chile, cajas de tomate y otros productos. Pero, por lo general, el inspector se ocupa de los pollos, de los pavos y de los patos, o de pequeñas cantidades de productos que se venden en el mercado, ya sea por los intermediarios o por los propios campesinos.

Hay también un representante regional del Instituto Nacional del Café, que es originario del municipio y reside en el pueblo. Él tiene que aprobar y anotar todas las exportaciones que se hacen de café en ese distrito.

Por último, la Secretaría de Industria y Comercio ha establecido una estación experimental de pesca en Temascal, la cual se encarga de determinar cuáles son las mejores especies para criar en el lago y cuáles son las mejores maneras de introducir nuevas especies. Esta estación comenzó a introducir nuevas especies, precisamente, en 1966; en 1968 todavía no se habían investigado los resultados obtenidos. Sin embargo, en Ixcatlán, como en otras comunidades del lago, la pesca ha empezado a tener cierta importancia económica para unas cuantas familias indígenas, aunque todavía no se ha establecido la pesca comercial.

Cambios no intencionales

Ya he indicado las condiciones conscientemente impuestas a Ixcatlán por las actividades del nivel nacional de la sociedad. Relacionadas con éstas hay otras que, aunque no son intencionales, son condiciones impuestas que también deben ser consideradas en relación con los cambios sociales que ha habido en el pueblo. Entre tales condiciones está la creación de oportunidades para tener tierra. Esto ha constituido un cambio cuantitativo en las características de la población, así como la provisión de mayores oportunidades para la movilidad y más alternativas ocupacionales.

Aunque el lago desposeyó de casi la mitad de la tierra al municipio, unos cuantos mestizos, al emigrar, vendieron tierras no afectadas; ello dio lugar, casi inevitablemente, a que se produjera una cierta redistribución. Algunos de los indios pudieron comprar tierras que, según dicen, de otra manera no hubieran estado disponibles. La mayor parte de los buenos suelos del municipio fueron inundados, pero en la parte del lago que corresponde a Ixcatlán hay docenas de pequeñas islas, que pasaron a ser del dominio federal, pero que pueden ser usadas por los campesinos del lugar para cultivos o para pastos. Hay cierto número de vecinos de Ixcatlán que tienen campos rodeados por el agua y oscilan, en tamaño, desde unos cuantos metros cuadrados hasta una o dos hectáreas.

En los últimos años, los de Ixcatlán han empezado a hacer uso de otros recursos. El nivel del agua baja en marzo, al empezar la estación de secas, ya que la planta hidroeléctrica sigue empleando bastante agua. Muchas de las partes que quedan al descubierto son muy rocosas, pero en algunos entrantes y en algunas islas hay áreas grandes de lodo que se usan como huertos, hasta que el agua vuelve a subir a fines de mayo o principios de junio.

Características de la población

Además de la reducción absoluta de la población, producida por el traslado de una parte considerable del pueblo, ha tenido lugar un cambio en las proporciones relativas de la gente con diferentes características raciales y culturales.

Antes del Proyecto del Papaloapan, el municipio de Ixcatlán era bastante indígena, con un 71% de gente que hablaba sólo el mazateco. Sin embargo, el centro administrativo, el pueblo mismo, era también un centro comercial. Según Villa Rojas, tenía "control sobre una gran parte de la producción agrícola

de la Sierra; nativos de Tenango, Jalapa de Díaz y otros lugares, acuden a este punto para vender sus cosechas de arroz, ajonjolí, café y chile".²²

Los comerciantes, como "gente de razón", vivían en la calle principal del pueblo. Al estar en la parte alta, no les afectó la subida del lago y una gran parte de ellos se quedaron. La mayoría de los que fueron trasladados eran campesinos que vivían a la orilla de los senderos que salían del centro del poblado. También quedaron en el pueblo campesinos e indios marginales, a los que Aguirre Beltrán llama "revestidos" y eran dependientes de clase de comerciantes.²³

No se ha hecho ningún censo preciso, antes ni después, en relación con el desplazamiento y traslado. Aguirre Beltrán calcula que el 50% fueron desalojados;²⁴ los empleados locales coinciden con ese cálculo. El censo de 1950 arroja una población de 2 821 para el propio pueblo. Un reconocimiento hecho por el INI en 1957 da 1 267 vecinos,²⁵ es decir un descenso del 55%.

El hecho de que la mayor parte de los 1 500 vecinos que emigraron pertenecían al sector campesino, ha cambiado las características de las que vamos a hablar en el próximo capítulo como cambios demográficos.

Entre las condiciones relacionadas con este tipo de cambio de población, encontramos un cambio en la estructura ocupacional en la que son menos los vecinos que se dedican todo el tiempo a la agricultura y hay un mayor porcentaje de comerciantes y de obreros.

En este capítulo hemos presentado un resumen de los propósitos y las actividades del Proyecto del Papaloapan, de la participación del Instituto Nacional Indigenista y las condicio-

²² Villa Rojas, 1955:107.

²³ Aguirre Beltrán, 1958:8.

²⁴ Aguirre Beltrán, 1958:8.

²⁵ El reconocimiento lo hicieron los antropólogos Roberto Williams y Juan Hassler, bajo la supervisión de Gonzalo Aguirre Beltrán. Véase Aguirre Beltrán, 1958:1.

nes impuestas al pueblo de Ixcatlán y sus alrededores, a resultados del Proyecto.

En los tres capítulos que siguen vamos a ocuparnos de los cambios que han tenido lugar en el pueblo y en su organización, y que son concomitantes a estos cambios impuestos.

CAMBIO EN LA COMUNIDAD: DIMENSIONES DEL DESARROLLO

LAS CONDICIONES impuestas de las que acabamos de hablar ya son cambios en sí mismos. Pueden considerarse como efectos del proyecto de desarrollo de la cuenca del río en la región del Papaloapan. Mi tesis es que hay cambios en un pueblo periférico, Ixcatlán, y en su organización social, que están directamente relacionados con estas condiciones o efectos.

Estos cambios van a ser considerados por nosotros como aspectos del desarrollo, ya que éste fue el propósito del proyecto del INI y de las otras organizaciones responsables de las condiciones impuestas. Ingersoll define el desarrollo en forma que puede ser considerada realista desde el punto de vista del pueblo.

El desarrollo de un pueblo en la cuenca de un río es esencialmente un proceso de crecimiento en su capacidad de producir y utilizar riqueza... la naturaleza esencial del desarrollo es la mejora en la capacidad para ganarse la vida.¹

También especifica una serie de dimensiones interrelacionadas de la vida social con cambios en el proceso de desarrollo: ecológica, tecnológica, demográfica, político-administrativa, económica, socio-cultural y psicológica.² Éstas constituyen la base

¹ Ingersoll, 1968b:32.

² Ingersoll, 1968b:32-42.

de un marco de referencia conceptual que el autor emplea para analizar los cambios de desarrollo en el proyecto de la cuenca del río Mekong en el sureste de Asia. Aquí, y en los siguientes capítulos, vamos a utilizar las mismas dimensiones para clasificar los cambios observados en el pueblo de Ixcatlán como consecuencia del Proyecto del Papaloapan.

Hacemos énfasis en:

1) cambios relacionados con las condiciones impuestas; 2) la relación de la presa con proyectos y actividades de agencias de carácter nacional que se están llevando a cabo en la comunidad, y 3) aspectos de la vida del pueblo que proporcionan eslabones o conexiones entre la organización social y los cambios en el sistema ecológico, especialmente aquellos que indican desarrollo.

DIMENSIÓN ECOLÓGICA

La dimensión ecológica se refiere a la forma en que la gente se relaciona con su medio y con sus recursos.³ Yo he definido el medio en una forma muy amplia, para incluir tanto la situación natural como la social (véanse páginas 16-17). La construcción de una gran presa indica la combinación de factores naturales y sociales; es decir, un intento humano de controlar los efectos del clima y de la topografía. Los resultados para una comunidad en la situación geográfica como la que corresponde a Ixcatlán producen un cambio radical en el medio al que la gente tiene que ajustarse.

Aunque la adaptación de la organización territorial del pueblo y de los transportes y comunicaciones se discuten más adelante, los cambios en cada una de las otras dimensiones van a ser analizados también en términos de la medida en que indican una adaptación ecológica.

³ Ingersoll, 1968b:34.

Organización territorial del pueblo

La organización territorial de Ixcatlán antes del Proyecto del Papaloapan dependía de los caminos (de a pie o de herradura) que salían del centro del pueblo, unían el centro administrativo ceremonial con las aldeas y caseríos del municipio y también comunibacan al pueblo con otros pueblos vecinos de la tierra baja y de la sierra y con lugares de embarque en el río Tilpan, que queda a 4.8 kilómetros al norte, y en el río Tonto, a 11.3 kilómetros al noreste. Estos dos puntos de embarque quedaron cubiertos por las aguas al hacer la presa.

Los caminos se juntaban en un lugar enfrente del promontorio en el que está la iglesia, el ayuntamiento y la plaza. Las tiendas y las casas de los comerciantes mestizos y de otra "gente de razón" rodean esta elevación y se extienden a lo largo de los tres caminos principales. La mayor parte de los mazatecos del pueblo vivían en las áreas que quedan entre los caminos, y todo el pueblo estaba dominado por la iglesia en la alto del monte.

Villa Rojas no menciona organización de barrios en Ixcatlán. Los barrios tradicionales en Mesoamérica son porciones de los pueblos en los que viven familias emparentadas entre sí o que tienen ligas ocupacionales o étnicas o una combinación de éstas.⁴

De los cuatro pueblos de la tierra baja, Villa Rojas encontró barrios —dos de ellos— sólo en Jalapa de Díaz,⁵ aunque habla de barrios endógamos culturalmente definidos en el centro de la Sierra de Huautla, y Weitlaner describe cinco de estos barrios en Ojtlán, el municipio chinanteco limítrofe con Ixcatlán.⁶

Aguirre Beltrán emplea el término barrio para describir secciones de Ixcatlán determinadas por los caminos y que de esta manera formaban los barrios del "camino de Ojtlán", del de "Jalapa", etc., pero dice que:

⁴ De la Fuente, 1949:26-29; Lewis, 1951:19-26; Tumin, 1952:40, 101; Romney y Romney, 1966:6-7; Foster, 1967:32-34.

⁵ Villa Rojas, 1955:84.

⁶ Villa Rojas, 1955:83.

...están asociados con necesidades económicas y de transporte y no con relaciones de parentesco o con afinidad electiva, como suele ser el caso con los barrios.⁷

Todos estos caminos, excepto el que va a la comunidad chinanteca de Ojtlán, quedaron cortados por la presa. El centro del pueblo y como la mitad de su área, incluyendo la mayor parte de las casas de los comerciantes, quedaron por encima del nivel máximo del agua, permitiendo de esta manera que Ixcatlán siguiera existiendo, si bien perdió más de la mitad de su población.

Ahora todas las partes del pueblo están cerca de la orilla y el propio lago determina el que tenga que ser muy compacto. Los habitantes dicen que no hay barrios, sino sólo diferentes calles, y con ello reflejan la importancia de los caminos de la época anterior a la presa. En consecuencia, las secciones del pueblo son "El Centro", el "Camino Viejo a Soyaltepec" al norte, "Cinco de Mayo" al sur, y "Colonia Reforma", que es el nombre que le dan a una parte nueva del pueblo, la cual se extiende por el camino que va a Ojtlán y a Tuxtepec.

Existe, no obstante, una distinción étnica que se ve en los lugares en que vive la gente. La "gente de razón" sigue dominando las calles principales: Juárez y Cinco de Mayo. Éstas son, además, las únicas calles por las que pueden pasar coches o camiones cuando llegan al pueblo. Las otras calles, en realidad, son senderos entre árboles, donde viven los mazatecos en sus casas de estilo tradicional. Tal distinción permanece, a pesar de algunas excepciones; sobre todo alguna "gente de razón" vive también en las calles secundarias.

Un área baja, al noreste de la calle Juárez, que se llama de Abajo, es una sección pobre y más primitiva a los ojos de la "gente de razón" que vive en la calle principal. Viven allí mazatecos, la mayoría de los cuales son empleados de los comer-

⁷ Aguirre Beltrán, 1958:9.

ciantes o de los propietarios de tierras, o se ganan la vida satisfaciendo ciertas necesidades del pueblo.

Por el contrario, la sección del suroeste de la calle Juárez y a lo largo de Cinco de Mayo, forman un semicírculo en torno a la bahía, que suele ser considerada por esta misma gente como una sección bastante vital o próspera del pueblo. Este puerto natural mira hacia el resto del municipio que está del otro lado de la bahía, así como a la tierra alta. Hay tres barcos que diariamente llegan y salen a este puerto. Es el punto principal de contacto con el mundo exterior.

El centro del pueblo, por debajo y frente a la iglesia, sigue siendo el foco comercial que ya era antes de que se hiciera la presa. Pero en lugar de dominar los caminos principales desde el centro, las casas de la "gente de razón" dominan ahora el área de la bahía, mirando hacia abajo desde su posiciones, a lo largo de las calles de Juárez y Cinco de Mayo.

Cuando se mejore el camino a Ojitlán, es muy posible que se produzca un cambio de este centro. Los autobuses y los camiones abundan y son importantes para la integración de las regiones rurales a la economía mexicana. Ixcatlán está tan sólo a 8 kilómetros de una carretera de grava que une la región con la ciudad de Tuxtepec. Cuando el ramal a Ixcatlán sea transitable todo el año para los autobuses y los camiones, es muy posible que esto produzca otro cambio del punto principal de salida y entrada a Ixcatlán y vuelva a realinear las características territoriales internas. Si esto sucede, el patrón residencial indicado por Aguirre Beltrán en el Ixcatlán de antes de la presa, puede volver a cambiar y seguir "asociado con necesidades económicas y de transporte".⁸

Transportes y comunicaciones

Un efecto inmediato de la subida de las aguas en 1955 fue la necesidad de cambiar radicalmente las formas de transporte,

⁸ Aguirre Beltrán, 1958:9.

tanto dentro del municipio como con el mundo exterior. Antes, los campesinos iban por los caminos entre las aldeas y los pueblos, cargando sus productos o bien éstos eran transportados por arrieros profesionales. La "gente de razón" solía ir a caballo.⁹

Ahora, el área del otro lado de la bahía tiene unos 78 kilómetros cuadrados de montes ondulados que tienen una altura aproximada de 82 metros, mientras que los pequeños valles descienden como a 61 metros, formando entradas en el lago, de manera que el área mayor de buenas tierras para el cultivo de este municipio está cruzada por estrechos canales. La forma tradicional de transporte sigue usándose hasta los lugares de desembarque en estas salientes. Desde esos puntos, el nuevo ambiente ha impuesto nuevas formas.

Las líneas para el transporte y la comunicación son al mismo tiempo productos de la cultura y elementos de un sistema ecológico. En tanto son medios para llevar bienes e ideas, constituyen elementos esenciales, cultural y ecológicamente, en la adaptación de Ixcatlán a su medio. Hoy en día esto incluye muchas características propias de las regiones más amplias que la comprenden, como la Cuenca del Papaloapan, el Estado y la nación.

El desarrollo de la electricidad, agua potable, junto con la agricultura y el petróleo, el de los transportes y de las comunicaciones han tenido prioridad en México, dedicándose a estos renglones la mayor parte de la inversión pública en las tres últimas décadas. Este esfuerzo, especialmente la construcción de carreteras, ha sido una de las obras más prominentes de la Comisión del Papaloapan. Poleman pone el siguiente ejemplo, hablando de la región chinanteca al suroeste de Tuxtepec:

Antes de 1955, las comunicaciones entre Tuxtepec y Valle Nacional se reducían a los ríos. Cuando en ese año se terminó una carretera transitable en todo tiempo que unía estos dos puntos, desapareció el tránsito por el río. El transporte motorizado implicaba no sólo una reducción drástica en tiempo (de un día

⁹ Aguirre Beltrán, 1958:9.

o día y medio a tres horas), sino también un costo mucho menor (como el 22 por ciento); pero, además, se maltrataban mucho menos las mercancías.¹⁰

En Temascal y en Jalapa de Díaz ha tenido lugar un cambio semejante; este cambio ha beneficiado también a Ixcatlán, aunque este lugar esté apartado de Temascal por el lago y unido a la otra población por un camino que no es transitable durante la mayor parte del año.

Cada mañana, poco después del amanecer, dos lanchas de motor, Águila y Margarita, salen de Ixcatlán para Temascal. Una de ellas hace una parada en la isla de Soyaltepec. Al mediodía, después de una hora más o menos, regresan las lanchas. Éste es el contacto regular entre Ixcatlán y el mundo exterior.

Las lanchas tienen unos 12 metros de largo, grillas de acero, puentes cubiertos, motores en las cabinas de atrás y techos de madera que cubren las áreas para los pasajeros y la carga, que es como de 3 por 6 metros. De los techos cuelgan toldos que van atados, excepto cuando se necesita protección contra el viento o contra la lluvia. En el lago hay otras quince lanchas. Cuatro dan servicio regular a Temascal, desde otras comunidades de la orilla. En los años inmediatos, anteriores a 1950, la Comisión del Papaloapan suprimió el servicio de lanchas, porque otras embarcaciones, de propiedad privada, eran suficientes para el servicio. Primero un intermediario cafetalero, en unión con los comerciantes más ricos, las compraron para sus propios negocios, y sólo incidentalmente han venido a servir de transporte público. El pasaje para un adulto, de Ixcatlán a Temascal, cuesta cinco pesos.

El propietario de la lancha el Águila saca de su lancha la mayor parte de sus ingresos. Es un mestizo bilingüe que viste al estilo mazateco. La mayor parte de los pasajeros son indios que van al mercado de Temascal, con algunos pollos, guajolotes, frutas y hortalizas para vender. Su lancha no suele llevar mu-

¹⁰ Poleman, 1964:114.

cha carga y, por lo general, se para en la isla de Soyaltepec. Aunque, según el horario, debe regresar al mediodía, sale de Temascal cuando los pasajeros van regresando del mercado, o sea, de las 10:30 en adelante. Suele haber entre seis y diez pasajeros de Ixcatlán y de ocho a quince de Soyaltepec.

La lancha Margarita es propiedad de un señor de ascendencia española; de él se dice que es el más rico del pueblo. Tiene, además, una granja, una casa en Córdoba, una tienda de abarrotes y un almacén en Ixcatlán; también es propietario de otra lancha, un camión de dos toneladas en Temascal y la representación de la cerveza y los refrescos para la parte sureste del lago.

La Margarita suele llevar entre 10 y 20 pasajeros al día, de los cuales la mitad, o más, son "gente de razón". Los comerciantes usan esta lancha, que transporta mucha carga. Dos o tres veces por semana carga uno o dos cerdos; y, aproximadamente, una vez al mes transporta una res. Esos animales son llevados al mercado de Temascal o al de Tierra Blanca. Es frecuente que una buena parte vaya cargada con botellas de cerveza y de refrescos, con "tambos" de tractolina, con tanques de gas, etc. Va cargada a Ixcatlán y regresa vacía. El dueño de la lancha distribuye estos y otros artículos en el área de Ixcatlán. Normalmente usa su otra lancha sólo para la carga.

El viaje de regreso de la Margarita es casi siempre al mediodía o un poco después. Para regresar, espera a algunos de sus pasajeros que han ido con motivo de negocios a Tierra Blanca o bien espera alguna mercancía que tiene que ser transportada a las tiendas de Ixcatlán, así como aparatos domésticos para las casas más ricas de la "gente de razón".

Los de Ixcatlán siempre están interesados en qué y para quién traen cosas las lanchas. Los cargadores que descargan y transportan, los mirones que están en el embarcadero, transmiten las noticias de la llegada de algún funcionario, turista o de cualquier artículo desusado.

Las chalupas son embarcaciones pequeñas, abiertas, por lo

general de 2.7 a 4.3 metros de largo. Se fabrican comercialmente y son propiedad de la "gente de razón". Los botes de madera con el fondo plano son comunes, pero hay algunos de aluminio o de fibracel. Algunos campesinos hacen sus propias chalupas. Están hechas de madera sólida, untadas por dentro de chapote y pintadas con una pintura espesa a base de aceite. En 1968 había unas 20 chalupas en Ixcatlán.

Los botes de motor, todos fabricados en Estados Unidos, son muy caros. En 1968 un motor Clinton, de 5 caballos de fuerza, su precio era de 3 500 pesos; es decir, el doble que en los Estados Unidos; un motor de 10 caballos costaba hasta 10 000 pesos. Mientras las chalupas se usan comúnmente en forma privada, el tener un bote de motor es un negocio. Hay precios establecidos entre diferentes puntos. Por lo general, se regatea al respecto. Un viaje de Temascal a Ixcatlán en lancha de motor cuesta entre 60 y 100 pesos, según el aspecto y la velocidad del bote o lo que esté dispuesto a pagar el cliente. A menudo se reparten los costos entre varios pasajeros. Estos botes son importantes, toda vez que constituyen el único medio de transporte por agua a lugares a los que no hacen viajes regulares las lanchas de servicio público. Pero, a veces, son difíciles de encontrar, de no ser en Temascal. En Ixcatlán sólo hay una de estas embarcaciones para alquilar.

Debido a que es un centro comercial y a que la mayor parte del municipio está del otro lado del embarcadero, el transporte por agua es muy importante para Ixcatlán. Algunos tienen chalupas de fabricación doméstica, pero la mayoría de los campesinos mazatecos usan canoas que han sido hechas ahuecando un solo tronco. Estas canoas las construyen artesanos especializados y el precio depende de su capacidad de carga. Una canoa para dos personas cuesta 200 pesos y sube 100 pesos por cada persona adicional, hasta llegar a cinco, que es el máximo.

A pesar de los trece años de experiencia de los boteros, una de las desventajas del transporte por agua, en la presa o lago, es la falta de conocimientos sobre navegación, incluso de los que

llevan las lanchas. Hay muy pocos pilotos que conozcan los canales y puedan evitar así las rocas peligrosas. A principios de junio de 1968, el nivel del agua estaba muy bajo y conducía la Margarita un aprendiz; se atoró en las copas de unos árboles cubiertos por el agua a unos cuantos metros del embarcadero de Temascal. Entre dos buceadores, con la ayuda de 18 pasajeros que balanceaban la lancha tardaron una hora para poder liberarla.

Por lo general, usan palas de canoa en las chalupas y frecuentemente se ven hombres que con dificultad manejan remos largos, porque los emplean como si fueran los de la canoa. Yo vi tan sólo un bote con los aditamentos para poner los remos, aunque hay algunos que atan los remos para usarlos de la manera adecuada. A menudo se ve a un solo remero en la popa, impulsando su lancha con la proa levantada y en su dirección adecuada, un procedimiento natural y eficiente, ya que no tenía más que un remo. Prácticamente todo el mundo teme las vicisitudes de los vientos en el lago. El centro de éste suele tener oleaje por la tarde, sobre todo entre mayo y octubre; cuando no les queda otra salida, atraviesan el lago con bastante temor.

El embarcadero de Temascal, con mucho movimiento, no ha sido mejorado, a no ser por un lugar cubierto destinado a proteger a los usuarios durante las esperas; dicho lugar hace también las veces de puesto de tortas y refrescos. Los dueños de tres barquitos tienen pequeños atracaderos que mueven según va cambiando el nivel del agua con las estaciones. Otros quince botes están atados a troncos o rocas, o sus propietarios los suben a la orilla. Las lanchas, simplemente se dirigen a los lugares que se ven propicios para desembarcar en esa parte de la costa, y allí los atan a unas estacas de madera, más o menos de 5 por 30 centímetros de sección y unos tres metros de largo.

El embarcadero de Ixcatlán es parecido al de Temascal, pero tiene un atracadero de piedra para la Margarita, que va escalonado de manera que sirve a diferentes niveles del agua. El almacén de su dueño está al lado. Durante muchos años, algu-

nos de los empleados de la Comisión del Papaloapan pensaron construir un desembarcadero en Temascal, pero este proyecto nunca se comenzó.

Poco a poco los vehículos se van volviendo más importantes en Ixcatlán. El dueño de la Margarita tiene también un camión, que conduce uno de sus hijos. Hace viajes regulares a Tierra Blanca y Córdoba, así, les lleva a los de Ixcatlán muchos productos manufacturados, con lo que aumenta su propio negocio. El camión lo tienen en Temascal y no lo usan por el camino Tuxtepec-Ixcatlán.

Cuando las lanchas regulares llegan a Temascal hay de dos a tres taxis que están esperando para llevar a los pasajeros y su equipaje al pueblo, que queda como a dos y medio kilómetros, o al mercado de la ciudad de Tierra Blanca, Veracruz, a 33 kilómetros. El viaje a Tierra Blanca cuesta 6 pesos por persona; los mazatecos muy pocas veces abordan un automóvil. En un vehículo de estos últimos suelen ir de 7 a 8 pasajeros, pero realmente el límite son 14, con alguien que va en la cajuela junto con los bultos que llevan al mercado. El tener un coche también suele ser un negocio; y tanto en Temascal como en Ixcatlán se asombraban de que yo tuviera el mío sin sacarle ningún provecho de esa clase.

Los ocho kilómetros del camino que va de Ixcatlán a la carretera Jalapa-Tuxtepec no es transitable la mayor parte del año. Un camión grande trata de sujetarse a horario haciendo un viaje a la semana desde Ojitlán, pero muchas veces no puede hacer todo el tramo debido a las lluvias. Otros camiones y coches usan el camino en abril y a principios de mayo, aunque hay baches, lodazales y peñascos.

En 1968, los días de más tráfico fueron los siguientes: 18 y 19 de abril; cuatro camiones con diversas mercancías, uno de ellos hizo varios viajes para trasladar bloques de cemento que habían llevado y almacenado en el cruce con la carretera unos meses antes; 20 de abril: llegaron visitantes con dos autos, un Rambler norteamericano más un Volkswagen, y un distri-

buidor de medicinas hizo presencia con un Chevrolet viejo; 15 de mayo (el día de la fiesta mayor del pueblo): tres camiones de vendedores y dos automóviles. La llegada de automóviles a Ixcatlán es todavía tan poco frecuente como para hacer que niños y adultos se aproximen a verlos.

Por lo general, el viaje a Tuxtepec se hace en lancha hasta Temascal, y los otros 64 kilómetros en autobús. Todos los días llega un autobús de Jalapa de Díaz pero hay que caminar 8 kilómetros para tomarlo si uno sale de Ixcatlán.

La mayoría de la gente en Ixcatlán espera que su camino algún día se hará transitable, pero hay varias opiniones al respecto. Uno de los comerciantes dice que sólo se podrá usar durante la estación seca, porque "la Comisión no lo va a arreglar. Lo único que les interesa es llenarse los bolsillos y en Ixcatlán no hay bastante dinero para ellos". El cartero es más optimista, pero aun así dice: "¡Quién sabe cuándo!" Algunos piensan que con la carretera y la electricidad vendrán tiempos más prósperos; pero otros, por ejemplo una de las enfermeras que ahora vive y trabaja en Temascal, afirma que esto arruinará al pueblo. Todos prevén una mayor abundancia de ciertos productos que ahora son escasos, así como esperan las ventajas de un servicio regular de autobús a Tuxtepec.

El transporte aéreo no ha tenido un impacto directo sobre Ixcatlán, pero cada vez se usa más para tener acceso a alguna de las comunidades vecinas más aisladas, como Tenango y Ayautla. Los de Ixcatlán bien se dan cuenta de que el empleo de pequeños aviones y helicópteros juega un papel para sacar el norte de Oaxaca del aislamiento en que vive con respecto a la vida nacional. Los usan bastante los funcionarios de la Comisión del Papaloapan y los de otras instituciones oficiales.

A pesar de su anterior aislamiento y como consecuencia de una deuda histórico-política, Ixcatlán ha tenido una oficina de correos y teléfonos desde hace casi 80 años. (Véase la nota 29, al pie de la página 48.)

En 1967 se cerró la pequeña oficina de correos debido al escaso volumen de correspondencia y envíos, y nombraron cartero a una persona de Ixcatlán, subordinada a la oficina de correos de Temascal. Despacha los asuntos postales en un tendejón que tiene en el centro de la población. Hay un mensajero que se encarga de trasladar el correo de Temascal, para lo cual hace el viaje en lancha dos veces a la semana: los martes y los viernes. Además de un promedio de unas veinte cartas particulares, la mayor parte del correo es oficial y está relacionado con problemas gubernamentales y administrativos.

El servicio de teléfono une ahora Ixcatlán con la oficina de telégrafos de Jalapa de Díaz. Uno de los ricos del pueblo tiene el teléfono en una caseta de madera y cristal en medio de la entrada de su casa. Junto a la caseta hay un escritorio con plumas de escribir y formas impresas para los telegramas. Gracias a que México tiene una eficiente red de telégrafos, Ixcatlán está potencialmente en contacto, a través de mensajes, con el resto de la nación. Pero este servicio rara vez se usa debido a que cuesta mucho más que el de correo.

El hecho es que las modificaciones geográficas exigieron cambios en el transporte. Debido a esto, y a lo limitado del área del pueblo, ha habido cambios también en la configuración socio-territorial entre los pueblos que tradicionalmente estaban relacionados con el transporte y los caminos. El ajuste ecológico no fue repentino. Incluso en el transporte, la Comisión del Papaloapan introdujo y mantuvo lanchas y pequeños botes en el lago. La mayoría de los viajes en éste tienen horario para evitar los vientos de la tarde, y la gente conoce toda una serie de peligros en dicho lago. No obstante la falta de conocimientos suficientes sobre navegación por parte de los que conducen los botes a Ixcatlán y a otras comunidades de la ribera, éstos han recibido poca atención por parte de la Comisión.

Otros ajustes en la dimensión ecológica se especifican en otros cambios observados, particularmente en la tecnología y en la economía.

DIMENSIÓN TECNOLÓGICA

Sería un error ver cambios tecnológicos en Ixcatlán, incluso los tomados de la tecnología industrial moderna, como dependiendo de (o particularmente relacionados con) el Proyecto del Papaloapan. A principios del siglo, el teléfono puso al pueblo en contacto con la red de telégrafos del país. En 1936, uno de los llamados "gente de razón", que es mecánico y maestro, introdujo un motor de gasolina de un cilindro, para usarlo en su molino de nixtamal y como generador eléctrico. Este motor todavía está en uso en el molino, y el generador sigue dando luz a la mitad del pueblo. Es el que alumbraba la calle principal y unas cuantas casas de las familias de clase alta durante dos horas en la noche. Además, tienen algunas baterías de las que pueden volver a cargarse y que emplean para diversos aparatos como radios y televisiones. Hubo un cine con su propio generador, desde los años treinta hasta 1955, cuando el dueño lo cerró y se marchó del pueblo.

Aparte de estas innovaciones poco frecuentes y raras, Ixcatlán, antes del Proyecto del Papaloapan, tenía muy poco de la tecnología occidental, a no ser el uso generalizado de herramientas de acero y la adaptación gradual de telas industriales y algunos otros productos para el hogar.

Los cambios en la dimensión tecnológica que están relacionados con el Proyecto son prominentes e inducen ajustes correspondientes de los vecinos de Ixcatlán. Estos cambios van a ser considerados en tres categorías: producción, consumo y servicios, e introducción de conocimientos científicos.

Producción

La producción agrícola del municipio sigue siendo casi igual a la que había antes de la presa. La tecnología es rudimentaria; la producción, empero, es lo suficientemente alta para satisfacer la subsistencia de campesinos, comerciantes intermediarios del pueblo e, inclusive, cierto excedente para el

mercado. El café, que es el producto para la venta, se cultiva en las partes más altas del municipio. Con el café, como con el maíz, el arroz y el ajonjolí, los campesinos usan ahora esencialmente la misma tecnología que describe Aguirre Beltrán de la siguiente manera:

La tecnología indígena del viejo Ixcatlán es esencialmente la que se desarrolló en la remota época precortesiana. La única innovación importante ha sido la sustitución de las herramientas de piedra por las de metal. Estas herramientas agrícolas son pocas y simples: el hacha para tumbiar los árboles, el machete y la horquilla para limpiar la maleza, el espeque de madera con la punta endurecida al fuego que usan para hacer los agujeros para sembrar. Una concha de armadillo o una calabaza donde llevan las semillas seleccionadas para plantar, la pala y el azadón, el malle y algunas otras herramientas que usan a veces.¹¹

Algunos de los campesinos dicen que les gustaría usar implementos modernos, pero que no saben cómo. El machete y el espeque se han utilizado siempre. “Además —dice uno— no podemos comprarlas y no son buenas para nuestra tierra. Sólo la ‘gente de razón’ sabe cómo usarlas”.¹²

Un mazateco que puso una granja lechera en los años cincuenta usaba medicinas de veterinaria y recibía impresos del Gobierno sobre el cuidado de los animales. Ésta ha sido la única indicación que yo he observado en 1968 de innovación tecnológica en las granjas. El mercadeo de los productos se ha modificado, no obstante, por la introducción del transporte por agua.

La preparación de otro producto, el barbasco¹³ es ahora familiar en Ixcatlán. Se ha instalado un molino, con maquinaria muy pesada, al norte del pueblo, en la misma península que depende de una compañía de medicinas mexicana. La presencia

¹¹ Aguirre Beltrán, 1958:14.

¹² Notas de campo del INI. Reconocimiento de 1957.

¹³ *Tephrosia toxicaria*. Su raíz tiene propiedades medicinales e insecticidas. Véase Hocking, 1955:24.

del molino ha hecho que los campesinos recojan las raíces del barbasco para venderlas; pero no se cultiva, ni requiere algún cambio tecnológico de parte de los campesinos recolectores.

Consumo y servicios

La mayoría de los cambios tecnológicos que se registran en Ixcatlán son el resultado de la disponibilidad de los productos y de las técnicas, inducida y acelerada por el Proyecto del Papaloapan y por sus esfuerzos para modernizar la Cuenca. La accesibilidad ha hecho que ciertos productos sean más fáciles de adquirir y ha puesto los precios al alcance de los pudientes e, incluso, de algunos indios.

En las casas de la “gente de razón”, sobre todo, tienen cocinas de tractolina y utensilios de metal que se han hecho comunes desde 1950. En algunas habitaciones de los indios hay pequeñas estufas de tractolina: éstas cuestan ahora 90 pesos; pero la mayoría usan el tradicional hogar, que colocan en un lugar más alto. En 1968, ocho de las casas de la “gente de razón” y una casa marginal mazateca usaban para cocinar gas embotellado. En la mayoría de las casas, incluyendo las de los mazatecos que tienen una fuente regular de ingresos, suele haber también un radio pequeño. El censo de 1960 arrojó 60 radios en las 1 124 casas del municipio. En 1968 había radios como en la mitad de las casas que yo visité. Dado que el precio les resulta alto a los campesinos (200 pesos o más), sus dueños deben estar fuertemente motivados para adquirirlos. El censo de 1960 no da ningún aparato de televisión en Ixcatlán, pero registra cinco en el municipio de Tenango, en la Sierra. En 1968 había en Ixcatlán cinco televisores de baterías.

También reflejan el cambio en esta área expresiones sobre la necesidad de tener radio y, entre mucha “gente de razón”, sobre la necesidad de la televisión, aunque la mayoría no puede permitirse tal lujo.¹⁴ Son pocos los otros aparatos que se usan

¹⁴ En Ixcatlán hay buena recepción de la imagen televisada, gracias a una

en el pueblo, tanto por su precio muy alto como por el hecho de que las líneas de electricidad todavía no llegan al área. Sin embargo, un nativo que ha vivido cinco años fuera del pueblo como chofer de camión, ha aprendido lo fundamental sobre reparación de aparatos eléctricos y hace estos servicios en el poblado. Es él quien tiene el generador del que hemos hablado antes, y el que recarga las baterías que se usan en el lugar.

En 1960 contaba Ixcatlán con un refrigerador de tractolina. En 1968 había otros tres refrigeradores, de baterías, en otras tantas tiendas. Son pocos los artículos de consumo que no representen la tecnología tradicional que se puedan ver en el pueblo. Sin embargo, la gente reconoce las ventajas de varios servicios de los que gozan ahora y a menudo comentan la esperanza de que haya más.

En 1964 la Comisión del Papaloapan instaló un sistema de agua potable. Sacan el agua con una bomba de un pozo hasta un depósito de concreto que está en lo más alto del pueblo, enfrente de la iglesia. Desde allí, las tuberías (que están bajo tierra) conducen el agua a cada sección del pueblo. Antes de esto, los habitantes iban a recoger el agua de uno de los tres pozos abiertos o, después de 1955, directamente del lago. Hoy en día, mucha de la "gente de razón" tiene agua corriente en sus casas. El gobierno local paga a un empleado para que se encargue de la bomba y del sistema del agua en lo que a reparaciones se refiere. Y acaba de llegar el momento (esto es reciente) en que los de Ixcatlán tienen necesidad de electricistas y mecánicos.

Introducción de conocimientos científicos

También forma parte de la dimensión tecnológica el cambio hacia una orientación científica que se manifiesta en la situación de Ixcatlán. En medicina, complementa las prácticas y los co-

estación retransmisora ubicada cerca de Córdoba, que está a unos 60 kilómetros al noroeste.

nocimientos tradicionales y sagrados. En otros campos, el conocimiento científico aumenta con la expansión de la educación y con el interés en el desarrollo tecnológico del que oyen hablar y que ellos mismos ven.

Villa Rojas describe las prácticas de medicina popular antes del Proyecto como semejantes a las de muchos lugares del resto de la América Latina.¹⁵ Los individuos que se sienten “llamados”, mismos que son iniciados y enseñados, y a los que denominan curanderos, se especializan en el diagnóstico de enfermedades, en hacer ritos en determinados lugares, a menudo en cuevas, y extraen objetos extraños que son los que, según ellos, producen las enfermedades. También usan hierbas medicinales y otras plantas sobre las que la gente tiene amplios conocimientos. En algunos casos, las enfermedades son “producidas por espanto”. Entonces el curandero va al lugar donde se supone que ha tenido lugar la pérdida del espíritu. Hace ciertos ritos e induce y guía a dicho espíritu para que regrese a su dueño. También había otros especialistas, como los rezadores, quienes sabían decir las oraciones adecuadas para los enfermos; solían hacer estos rezos en la iglesia; había brujos que tenían poderes únicos para causar el mal o rechazar los efectos de los males producidos por otros brujos.

Muchas de las enfermedades menores no necesitan especialistas y la gente usa remedios de la farmacopea tradicional. Por otra parte, suelen darse baños de vapor en los temascales.¹⁶

Uno de los fines del Proyecto del Papaloapan y del INI ha sido el mejoramiento de la salud en la Cuenca. Las actividades para conseguir este fin han introducido procedimientos científicos y medicinas de patente, la mayoría de las cuales son aceptadas, tanto en Ixcatlán como en los otros lugares.

La medicina científica, en realidad, no ha sustituido a la medicina tradicional ni a las explicaciones populares, sino que las dos parecen ser perfectamente compatibles en Ixcatlán.

¹⁵ Villa Rojas, 1955:119.

¹⁶ Villa Rojas, 1955:119.

Suelen confiar en el médico y en la enfermera, pero consideran que sus poderes son limitados. Un informante mazateco mantiene, con todo rigor, el tratamiento que le ha prescrito el médico, pero nos explicó que cuando estuvo en peligro de muerte, sólo el curandero y la "semilla de la Virgen" lo salvaron, gracias a un ritual que duró doce horas.

La pequeña farmacia que hay en el centro de Ixcatlán vende sólo medicinas de patente, que por lo común se usan para complementar los remedios populares. Algunos vecinos acuden a la enfermera, sobre todo si persiste el mal de un niño. Pero están listos para llamar a un curandero si el niño se pone realmente grave. La mayoría de la "gente de razón" dice que en Ixcatlán están desapareciendo los curanderos. Pero los indios atestiguan que los sigue habiendo y que son necesarios. O bien la calificación de curandero es diferente para unos y para otros, o bien, los vecinos no conocen cuántos hay, ya que los cálculos hechos en 1968 varían de cero a veinte. Dos informantes mazatecos dijeron exactamente lo mismo: "quién sabe, hay muchos".

No obtuve ninguna información sobre la actividad de brujos en el pueblo en 1968. La mayor parte de la "gente de razón" dice que ya no hay brujos. Un informante aseguró que en el pueblo hay un brujo y algunos otros están de acuerdo en que son varios los que tienen el "poder", pero que ya no lo usan. Otro afirmó que ahora sólo las mujeres son brujas, y que éstas sólo practican en las montañas. Mucha gente emplea el término bruja para referirse a las mujeres de la Sierra, las cuales realizan ceremonias en las que toman unos hongos que tienen cualidades alucinógenas. Existen algunas publicaciones en las que se describen estas ceremonias.¹⁷

Sefarino Matías, mazateco, fue empleado por la Comisión como promotor cultural a principios de la década de los cincuentas. Recibió cierta instrucción sobre el uso de medicina moderna y después fue enviado a las aldeas mazatecas para

¹⁷ Everton y Sill, 1968; Miller, 1966:317-328.

divulgar algunas ideas básicas de la medicina científica y convencer a la gente de que, cuando tuvieran enfermedades graves, acudieran a la clínica del INI en Temascal. De los indios que no viven cerca del lago, son muy pocos los que hacen uso de la clínica, pero Sefarino recorre su ruta regularmente por las comunidades próximas de la Sierra; diagnostica ciertas enfermedades, vende medicinas que compra en Temascal y aplica inyecciones. Sus clientes son todos indios y él es una especie de curandero ambulante que lleva medicinas modernas; está orgulloso de su clientela y de sus servicios a la comunidad.

Dentro del propio pueblo de Ixcatlán, ciertas medicinas de patente se usan regularmente para determinados síntomas y los remedios populares se utilizan para otros, entre la “gente de razón” como entre los mazatecos. Una mujer explicaba las ventajas que tiene la aspirina junto con remedios populares para tratar el catarro. Otra discutía la eficacia de los diferentes tratamientos para alguien mordido por un perro rabioso. Decía que a su hijo, cuando lo mordió un perro rabioso: “lo mordió en la mejilla, en la barbilla y en el brazo. Le limpié las heridas inmediatamente, muy bien limpiadas, y lo dejé que sangrara. Después le puse pólvora para sacar el veneno: le estuve limpiando las mordeduras por mucho tiempo. El paciente, lo único que comía eran tortillas, leche y agua durante cuarenta días. Así se salvó mi hijo y sé de muchos otros que se han salvado de la misma manera”.

Subrayaba la importancia de ayunar y lo repitió tres veces. Ella comprende que el médico tiene otro tratamiento para la rabia, pero es tan peligroso cualquier caso que, según ella, el ayuno siempre es necesario no importa cual sea el tratamiento que se siga.

Posiblemente, la evidencia más convincente para los mazatecos, en cuanto a la eficacia del control científico de las enfermedades, han sido las campañas contra la malaria, contra la onchocercosis y el mal del pinto. Las dos primeras, que eran endémicas en la tierra baja, fueron eliminadas con la erradi-

cación de los mosquitos, después de 1955. Todos los pueblos y todos los caseríos fueron rociados con DDT por equipos de empleados federales. Hubo algunos brotes de malaria en la primavera de 1968, con más de cien nuevos casos, en las comunidades del lago. Hace más de siete años que no se ha rociado con DDT. El brote produjo una nueva campaña contra el mosquito que cubrió todos los pueblos y caseríos de las orillas del lago. Durante cinco días, doce hombres estuvieron rociando en Ixcatlán. La gente tenía que quitar los muebles y los alimentos para que rociaran sus casas. Prácticamente ninguna persona se quejó de estas molestias. Todos decían: "Se necesita para que no haya plaga".

Cuando terminaban de rociar una casa, cerca de la puerta principal ponían el letrero "CNEP". Un mazateco nos dijo que este letrero también era necesario para mantener apartada la plaga.

En algunos casos tienen una actitud ambigua con respecto a la ciencia, sobre todo cuando comparan los problemas actuales con lo que recuerdan del pasado. Pedro M. dice que el médico puede curar a la gente, pero que los hombres eran más fuertes cuando él era muchacho y la gente no se preocupaba tanto por la medicina. Próspero G. ve las ventajas de las técnicas modernas, mas agrega que cuando él era niño su padre "nunca tuvo que inyectar al ganado porque no tenía plagas y ahora tienen el 'Texas tic' y el 'upset' producido por las mordeduras de los murciélagos (¿rabia?)".¹⁸

La misma construcción de la presa parece influir significativamente en la actitud de la gente con respecto a la ciencia y a la tecnología que llegan del mundo exterior; sobre todo en situaciones en las que sus vidas han quedado directa y permanentemente afectadas. Villa Rojas describe la actitud de los mazatecos en la época en que su Sección de Antropología estaba tratando de prepararlos para el cambio:

¹⁸ Notas de campo del INI, reconocimiento de 1957.

En toda reunión nos encontrábamos con incrédulos o simples escépticos que no podían aceptar que las cosas dejaran de ser como habían sido siempre; su principal argumento consistía en asegurar que no había poder humano capaz de contener con una simple pared la fuerza arrolladora del río Tonto; de nada servían los casos concretos que se les mostraban de presas construidas en otras partes, pues, su argumento, era siempre el mismo: que eso se pudo haber hecho con cualquier otra corriente, pero no con la del río Tonto.¹⁹

Algunos creían que los brujos podían hacer desaparecer la amenaza de la presa recurriendo a la intervención de lo sobrenatural. Cuando fracasó la magia para que se estropearan las máquinas y la propia base de la presa, los brujos dijeron que la presa, una entidad personal, ya había tomado 200 vidas en accidentes y en consecuencia era indestructible.²⁰

En 1969 las lluvias realmente amenazaron con llevarse la prueba real del poder de la Comisión y de sus técnicas. Sin embargo, hay algunos que siguen siendo escépticos y dicen que en realidad la presa todavía no ha sido puesta a prueba. Esta actitud se refleja en una joven de Tuxtepec, al decir: "La presa es grande, pero mayores son las lluvias y cuando se lleven la presa se acabó Tuxtepec."

En 1969 las lluvias realmente amenazaron con llevarse la presa. Según un ingeniero de la Comisión, el desagüe estaba funcionando a su máxima capacidad y el nivel del agua seguía subiendo: el propio muro de contención se vio amenazado. Nos dijo que esta situación tan peligrosa se había debido a que habían conservado demasiada agua durante la estación seca, porque los años anteriores las lluvias habían sido deficientes. En consecuencia, la amenaza era el resultado del conflicto entre el control de las inundaciones y las necesidades para generar electricidad. En aquel momento surgieron las dudas de muchos de los nativos. La tecnología moderna les ha enseñado

¹⁹ Villa Rojas, 1955:142.

²⁰ Aguirre Beltrán, 1958:17.

mucho, pero sus gentes han presenciado el poder desbordante de las aguas y recuerdan los desastres desde mucho antes de que los europeos aparecieran en la escena. (Véase referencia a las inundaciones en la página 51.)

DIMENSIÓN DEMOGRÁFICA

Aunque las variaciones demográficas son factores críticos en una comunidad cambiante, el correcto y adecuado análisis en esta materia depende de datos utilizables y comparables. Para Ixcatlán carecemos de estos datos. Los cambios demográficos en el pueblo y en sus alrededores tienen que ser inferidos sobre la base de otras observaciones, junto con la información disponible de los censos de 1950 y 1960 y del reconocimiento del INI de 1957.

Se calcula que 1 600 personas habitan en el pueblo. En 1957 vivían 1 267. El censo de 1960 arroja 1 416. La emigración de unas cuantas familias de las afueras hacia el pueblo parece indicar que la población está aumentando muy lentamente, a pesar de que también hay movimiento del pueblo a las ciudades.

El censo sólo indica cifras totales para lugares específicos o pueblos. Se dispone únicamente de información más detallada a nivel del municipio. El pueblo de Ixcatlán tiene el 25 por ciento de los habitantes del municipio, y a no ser por diferencias étnicas de las que hablaremos más adelante, las características de la población son semejantes a las del municipio. El pueblo tenía una proporción ligeramente menor de niños de menos de diez años (pueblo = 31.2 por ciento; municipio = 35.8 por ciento) y una proporción ligeramente mayor de adultos entre 25 y 40 años (pueblo = 20.2 por ciento; municipio = 17.8 por ciento). Excepción hecha de estas pequeñas variaciones, las cifras no indican cambio alguno que sea significativo. En general, hay una proporción más alta de adultos. En 1957 la edad promedio en el pueblo, era de 19 años, mientras que la edad promedio del municipio era de 16, como

lo indica el censo de 1960. Los patrones de población muestran un alto índice de mortalidad infantil, con ciertas ventajas para la sobrevivencia en el centro del pueblo. Una representación gráfica de la población del municipio en 1960 aparece a continuación:

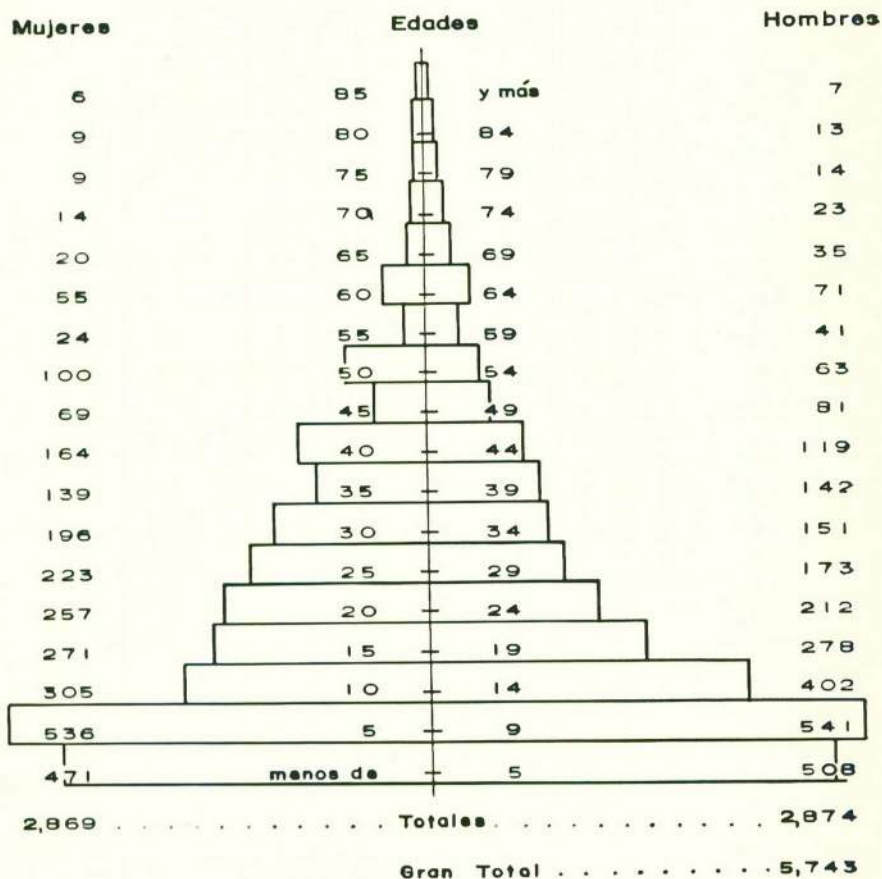


FIG. 5. Composición (por edad y sexo) de la población del municipio de Ixcatlán, en 1960.

FUENTE: VIII Censo de Población de México, Estado de Oaxaca, Vol. I, Cuadro 7. (Ciudad de México, Dirección General de Estadística, 1963.)

Aparte de la reducción en la población, son pocos los cambios que pueden deducirse de los datos de los censos y atribuirse al Proyecto de desarrollo del Papaloapan. No disponemos de información sobre índices de natalidad en el municipio, pero suponemos que si el índice es estable, el porcentaje de aumento de la población total de niños de menos de cinco años puede reflejar una mayor sobrevivencia infantil. Este aumento va de 18.2 por ciento en 1950 a 21.3 por ciento en 1960. Si esto representaba realmente una tendencia, se tendría que ver confirmado por el censo de 1970.

Grupos de población

El cambio demográfico más significativo, según los datos disponibles, indica un cambio en la proporción de gente de determinadas clases. Voy a explicar el patrón de estratificación, y después los cambios.

De los datos disponibles no se desprende claramente que en alguna época, desde la Conquista, haya habido una división étnica compleja en Ixcatlán. Las diversas clasificaciones indican graduaciones desde indio "puro" a español "puro", como era frecuente en México;²¹ pero los documentos que se refieren a Ixcatlán, señalan sólo una distinción: indio, por una parte y español o criollo por la otra.

Hoy en día, los de Ixcatlán distinguen tres grupos raciales: blancos, mestizos e indios. Sin embargo, las distinciones de clase que son localmente significativas están basadas en diferencias culturales y tienden a reducir a un mínimo los factores raciales. Los dos tipos de clasificación concuerdan, sin embargo, hasta cierto punto.

En la localidad, la distinción principal es la de "gente de razón" y "paisanos". La distinción, empírica, es realmente de carácter cultural: los "paisanos" son los que hablan mazateco, usan el traje tradicional y tienen una agricultura de sub-

²¹ Shibutani y Kwan, 1965:46.

sistencia; la “gente de razón” tiene los hábitos de la sociedad nacional, la indumentaria y la lengua del mundo exterior. Otras características, tomadas del análisis de Aguirre Beltrán, son las siguientes:²²

Gente de razón

- a) *Status* alto
- b) Adaptados racionalmente a la naturaleza
- c) Conceptos abstractos del espacio y del tiempo
- d) Catolicismo formal
- e) Seguridad en el control y en la explotación económicos
- f) Casas sólidas con tejados de metal corrugado
- g) Zapatos y ropa modernos
- h) Viven en el centro del pueblo
- i) Viajan a caballo

Paisanos

- a) Subordinación
- b) Están inmersos en la naturaleza
- c) Los acontecimientos humanos y los fenómenos cósmicos están entremezclados
- d) Un catolicismo mezclado con elementos de la religión indígena
- e) Seguridad obtenida en la afiliación a grupos y en las ligas con personas de la *élite*.
- f) Casas con techos de paja, paredes de bambú y suelos de tierra
- g) Van descalzos y usan el traje tradicional
- h) Patrón de residencia disperso en el campo
- i) Viajan a pie.

Éstos son los elementos de los arquetipos y sus diversas combinaciones, aunadas a otras características, dan lugar a una gran diversidad de tipos en la gente del pueblo, hasta el punto de que no existe una clara línea divisoria que sea a

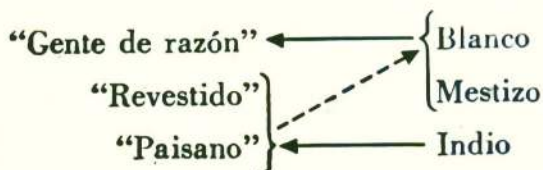
²² Aguirre Beltrán, 1958.

la vez obvia y segura. El “paisano” de hoy ya no es “puro indio”, ni es “pura gente” la mayoría de la *élite*. En términos de la conducta actual, existen personas marginales en cada uno de los grupos y algunos de los del grupo de los “paisanos” de hecho forman una categoría marginal, que Aguirre Beltrán identifica de la siguiente manera:

Los parientes adoptados, generalmente protegidos de la clase campesina, forman parte de la familia [de la *élite*], pero se hallan en una posición subordinada. Más bien parecen criados o siervos sin paga. El hecho de que estos subalternos participen en la familia “de razón” y tengan sus lazos de lealtad, pronto los enajena de su clase original. Llegan a ser catalogados en la categoría marginal de los “revestidos”, esto es, de la gente con indumentaria de tipo occidental.²³

Aunque yo no encontré que usaran el término “revestido”, la palabra puede referirse a los que fueron “paisanos” pero que ahora hablan español, se visten al estilo moderno y ya no se dedican a la agricultura tradicional. En este sentido, es como se empleó en el reconocimiento del INI de 1957.

Las tres categorías pueden ser consideradas como componentes del sistema de estratificación en Ixcatlán. Como ya indicamos antes, hay un cierto grado de correspondencia entre las distinciones raciales y las culturales, que pueden resumirse de la manera siguiente:



La “gente de razón” se considera que es blanca o mestiza. Tanto los “revestidos” como los “paisanos” se supone que son

²³ Aguirre Beltrán, 1958:11.

indios. Las categorías localmente definidas como importantes son las de la primera columna, y de hecho no hay líneas claras de demarcación en lo que a las características raciales (segunda columna) se refiere. Si bien se considera que la mayoría de la población es de ascendencia mazateca, la de Ixcatlán es de aspecto mestizo. Los productos de los matrimonios entre la “gente de razón” y los “revestidos” suelen ser considerados mestizos, dependiendo su futuro *status* de lo que logren hacer.

En 1957, 708 vecinos (56 por ciento) fueron clasificados como “paisanos”. La “gente de razón” ascendía a 364 (29 por ciento) y había 195 “revestidos” (15 por ciento). En la *figura 6* se indica en forma gráfica el tamaño relativo, la edad y el sexo en estos grupos.

Algunas variaciones estadísticamente significativas se desprenden de los datos que aparecen en la gráfica. El número relativamente pequeño de “revestidos” de más de 49 años,²⁴ indica que este grupo es, en su conjunto, joven.

Probablemente es más importante la proporción por sexos en ciertas categorías de edad. Los mazatecos rurales dicen que muchos de los hombres se van de la casa después de los 20 años y algunos se van incluso fuera del municipio, para buscar ocupaciones no agrícolas. Este cambio a una categoría marginal se refleja en la proporción de los sexos en el grupo campesino. Para el grupo de menos de 20 años, es de 87. En el grupo de los 20 a los 49 es de 138.²⁵ Esta última proporción puede compararse con la de 73 para el grupo correspondiente entre los marginales.²⁶ En otras palabras, después de los 20 años, el número relativo de hombres se hace significativamente menor entre los campesinos y significativamente mayor entre los marginales.

²⁴ No se puede suponer que esto sea una diferencia producto del azar. Por el test χ^2 de significado, $P < .01$.

²⁵ $P < .01$. La tasa sexual es el número de mujeres por 100 hombres.

²⁶ $P < .02$.

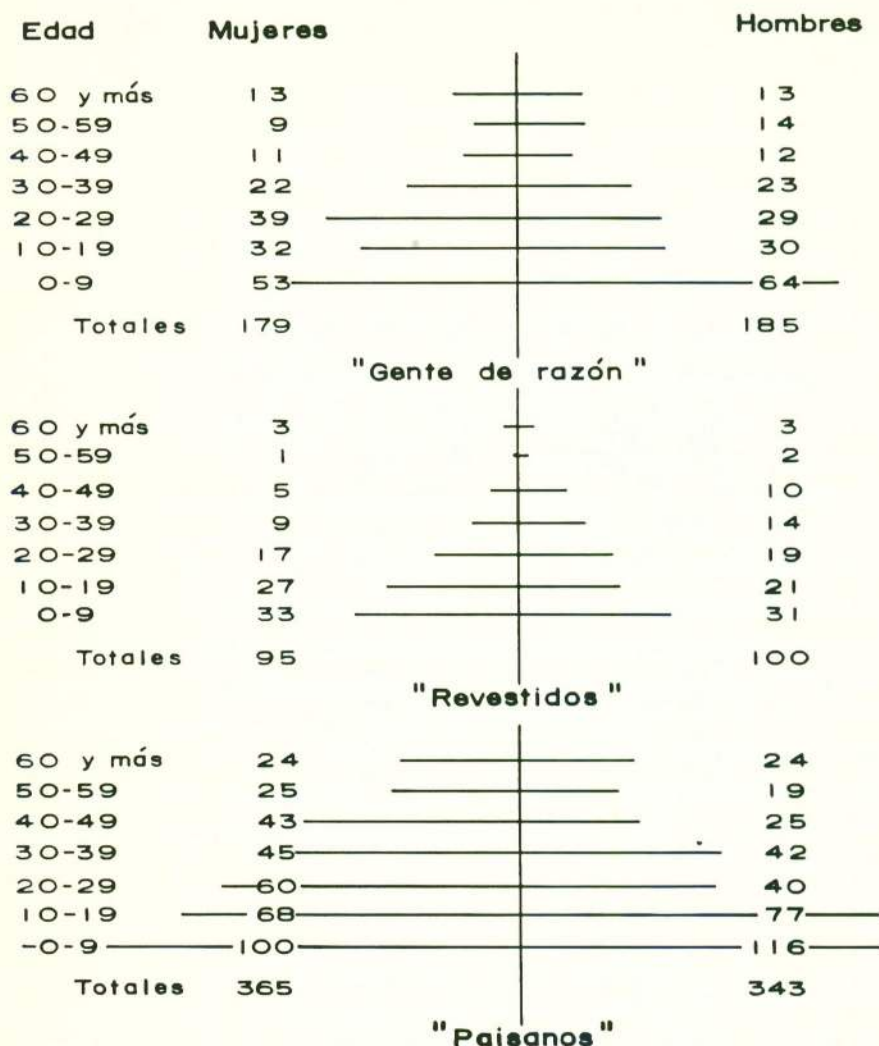


FIG. 6. Ixcatlán, Oaxaca, 1957. Pirámides de población correspondientes a los tres *status*: "gente de razón", "revestidos" y "paisanos". (Véase texto.)

FUENTE: Notas de campo de una investigación del INI, en 1957.

En resumen, la población de “paisanos” del pueblo es casi el doble que la de “gente de razón”. Un grupo marginal más pequeño está compuesto de indios que han sido asimilados a la cultura mestiza, con una proporción relativamente mayor de adultos jóvenes en su nivel de edad; posiblemente este grupo está creciendo. Respecto a las otras categorías, el grupo marginal tenía en 1957 una proporción mayor de hombres entre 20 y 49, y una proporción mayor de niñas entre 10 y 19 años ($P < .05$). Estas cifras parecen reflejar la tendencia de las muchachas en ese grupo de edad a trabajar para las familias de la *élite*, en cuyas casas viven.

Cambios en la constitución de la población

Ixcatlán, por ser desde hace mucho tiempo un centro comercial, tenía una proporción relativamente alta de “gente de razón”. Vivían cerca del centro del pueblo, en la parte alta; muchos se quedaron cuando se hizo la presa. La mitad de los habitantes del pueblo tuvieron que irse y en su mayoría eran campesinos y marginales. En consecuencia, la población disminuida vino a tener una proporción más alta de “gente de razón” de la que tenía antes. Aguirre Beltrán, al referirse a este aspecto del cambio, con un cierto tono pesimista, ha escrito lo siguiente:

Muchos de los Ixcatecos, alrededor del 50% en el centro administrativo, fueron finalmente cambiados y emplazados en el Nuevo Ixcatlán.²⁷ Pero el resto prefirió adherirse a sus antiguos alrededores, empeorados por el [desarrollo] moderno, e hicieron un vano intento para recrear su antiguo modelo ecológico. Aquellos cuyos lazos con el centro gobernante de la comunidad eran más flojos se fueron; la “gente de razón” y la mayoría de los “paisanos” y “revestidos” permanecieron en el Viejo Ixcatlán.²⁸

²⁷ La Comisión del Papaloapan fundó Nuevo Ixcatlán como una comunidad planeada para relocalizar a los ixcatecos en otra parte de la Cuenca, al sur de Veracruz. Véase Aguirre Beltrán, 1958.

²⁸ Aguirre Beltrán, 1958:8.

Pero es posible que el reajuste no fuera tan “infructuoso”. No hay duda que el viejo patrón de dependencia continúa en cierta medida, pero toda una serie de factores indican otras adaptaciones que discutiremos en los Capítulos V y VI.

Ciertas características de la población de Ixcatlán reflejan una proporción más alta de gente que está influida por los estilos nacionales. Según el censo de 1960, una proporción desusadamente alta de los habitantes consumen pan, carne y productos lácteos, que son los artículos que se emplean en el censo como índice de una dieta relativamente balanceada.

CUADRO 6

PORCENTAJES DE POBLACIÓN QUE CONSUME REGULARMENTE
CIERTOS SUPLEMENTOS ALIMENTICIOS, EN SIETE
MUNICIPIOS DEL NORTE DE OAXACA. 1960

<i>Lugar</i>	<i>Población de un año o más de edad</i>	<i>Carne, pes- cado, leche, huevos</i>	<i>Pan de trigo</i>
Ixcatlán	5 590	99.7	99.8
Soyaltepec (urbana)	3 479	98.8	98.0
(rural)	9 758	75.0	44.0
Tuxtepec (urbana)	8 209	96.0	96.6
(rural)	20 139	93.5	73.3
Ojitlán	14 154	86.4	60.2
Tenango	10 287	86.1	86.1
San José Independencia	1 791	72.0	61.0
Jalapa de Díaz	7 543	28.2	20.6
Total	80 950	83.4	69.2
Total en el Estado de Oaxaca	1 679 019	74.8	65.3

FUENTE: VIII Censo de Población de México, Estado de Oaxaca, Vol. I, Cuadro 13,
(Ciudad de México, Dirección General de Estadística, 1963.)



9. Pequeñas embarcaciones de distintos tipos jugaron un papel preponderante en los afanes del reacomodo.



10. Las presas modifican la ecología del lugar y dan origen a movimientos de grupos humanos.



11. En el reacomodo de la población, las lanchas de mayor capacidad —como ésta de dos pisos— prestaron servicios especiales.



12. Paisaje característico de las afueras de Soyaltepec.



Tipo de jacal propio de la zona baja mazateca.



13. Tipo físico, indumentaria y otros rasgos culturales de la población, en los alrededores de la presa.



14. La pobreza material de algunos de los jacaes de esta gente se evidencia en este documento gráfico.



15. El bordado de las prendas personales es una proyección artística que las mujeres de esta zona manifiestan desde los años juveniles,



16. Vestido para fiesta típico de las mujeres de Soyaltepec.

El Cuadro 6 muestra una comparación entre Ixcatlán y otras partes de la región (siete municipios) en lo que se refiere al consumo de estos artículos. Aunque no es grande, incluso las diferencias entre Ixcatlán y la zona urbana de Soyaltepec (Temascal) son estadísticamente significativas ($P < .001$).

Entre los mazatecos de tierra alta, las cifras comparables están por debajo del nivel del 50 por ciento, a excepción de la categoría carne, pescado, leche, huevos, en la que el porcentaje es 56.5 en la zona urbana de Huautla de Jiménez.

Estas cifras muestran que en Ixcatlán ha habido una mejora cualitativa en lo que a la dieta se refiere, y que la población, aunque ha perdido en número, es posible que se haya hecho más adaptable a la modernización y a las normas nacionales.

Este cambio se refleja también en otros detalles. El director de la escuela del distrito dijo que que la asistencia a clases es mejor que en otros pueblos mazatecos, y que la proporción de niños de Ixcatlán que hablan español es mucho más alta. Unos cuantos vecinos de Ixcatlán asocian los cambios en la forma de vestir —del traje tradicional al moderno— con la división y la migración de una parte del pueblo. Los cambios, por supuesto, no se explican simplemente por un cambio en la composición de la población, pero esta condición parece ser un factor importante.

Además de las dimensiones demográficas, tecnológicas y ecológicas, en la comunidad de Ixcatlán es necesario considerar los cambios en la organización, que están relacionados con los cambios en el medio ambiente de la comunidad y con la influencia de la sociedad nacional. Éstos van a ser considerados en los capítulos que siguen, en términos de las dimensiones política, económica, cultural y psicológica.

CAMBIOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS

LOS ANTROPÓLOGOS culturales, al estudiar al hombre, enfocan ciertos aspectos generales de cómo vive el hombre en diversas circunstancias físicas, biológicas y sociales. Consideran los patrones de conducta mediante los cuales los hombres se relacionan unos con otros y se ajustan, y explotan su medio ambiente.

En la situación del desarrollo de la cuenca de un río, el antropólogo se encuentra con que debe tomar en consideración: 1) las nuevas relaciones humanas que realizan el proyecto y los que los siguen luego, y 2) los procesos de ajuste al medio transformado y a la explotación del mismo. El desarrollo, la capacidad humana de ganarse la vida,¹ se relaciona directamente con este último tipo de ajuste. Sin embargo, los cambios en las relaciones humanas pueden preceder, acompañar y seguir al desarrollo.

Por ejemplo, antes de que se construyera la presa Miguel Alemán, tuvo que haber algún tipo de confrontación entre los nativos y los recién llegados. Los que practicaron los reconocimientos y los primeros que llegaron en las brigadas de Villa Rojas, afectaron el encuentro con los mazatecos, en parte en sus propios términos; pero también en parte en términos de los mazatecos. Los patrones antiguos permitían a cada grupo realizar los contactos iniciales; pero cuando se acabó la presa,

¹ Ingersoll, 1968b:32.

la intensidad del contacto y otros muchos aspectos del mismo habían cambiado. Los patrones antiguos y aquellos modificados o creados por el cambio social, son rasgos esenciales en la manera en que se hacen las cosas en la "capacidad de ganarse la vida".

En este capítulo y en los siguientes, vamos a considerar estos patrones en tanto condicionan la conducta en Ixcatlán. Los datos se han ordenado en términos de las cuatro dimensiones restantes que usa Ingersoll en su estudio del Mekong. Las define de la siguiente manera:

Dimensión político-administrativa: la forma como la gente organiza el poder en patrones y organizaciones de autoridad.

Dimensión económica: la manera como la gente produce, distribuye y consume bienes y servicios.

Dimensión socio-cultural: la forma como la gente se relaciona una con otra en tanto grupos y en tanto individuos, asociada con la forma como entienden y orientan su vida.

Dimensión psicológica: la forma en que los individuos se definen a sí mismos respecto de otros.²

Uno de los propósitos de este estudio es identificar los cambios en estas dimensiones que están relacionadas con las condiciones impuestas por la sociedad mayor como parte o concomitante del Proyecto del Papaloapan. Por lo tanto, se especifican los factores que indican estas relaciones. A este respecto, las dimensiones a las que nos hemos referido en los capítulos anteriores resultan cruciales. Los datos para este estudio no nos permiten un análisis de las causas de los cambios en las dimensiones anteriores, pero en las publicaciones de las ciencias sociales, los cambios en las tres primeras dimensiones de Ingersoll han sido consideradas, con frecuencia, como factores causales o catalíticos de los cambios sociales. Aunque

² Ingersoll, 1968:39, 37, 40 y 41.

muchos otros factores pueden de hecho contribuir a formar nuevos patrones, parece que vale la pena considerar las tres dimensiones ya discutidas como elementos que proporcionen conexiones o eslabones que relacionan el desarrollo de la cuenca del río con los cambios sociales. A este respecto, S. N. Eisenstadt dice que:

Los cambios ecológicos, tecnológicos y demográficos, y las interrelaciones entre ellos, han sido reconocidas en la investigación y en el análisis sociológico como algunas de las "causas" más importantes del cambio social. Cada una produce cambios en el balance entre la distribución de la fuerza de trabajo disponible y los recursos necesarios para desempeñar los roles sociales e implementar los fines institucionales. Si las tendencias demográficas y tecnológicas perturban el balance entre las aspiraciones de la gente y las de las instituciones desde el punto de vista de la disponibilidad y de la distribución de los recursos, otras fuerzas cambian la aspiración y los fines de la gente que participa en un sistema dado.³

En este capítulo, y en el siguiente, se van a considerar los elementos de la organización social de Ixcatlán en términos del ajuste a los cambios que ya hemos descrito.

DIMENSIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA

Ixcatlán está políticamente organizado conforme a la Constitución Mexicana de 1917. El municipio es la unidad básica de gobierno local. Consiste en un área geográfica con un núcleo político-comercial, que es el pueblo de Ixcatlán. Hay otras trece aldeas adicionales que varían en tamaño, pero todas ellas menores que el pueblo. Existen caseríos desparramados por el municipio, a los que se considera que forman parte de las diferentes aldeas. Estos caseríos tienen en México varios nombres. Los más comunes en el municipio de Ixcatlán y la región circunvecina son: ranchería, rancho y congregación.

³ Eisenstadt, 1968:xix.



Los empleados municipales viven en el centro del pueblo, donde está el juzgado y la cárcel. Son un presidente, que está a cargo de la administración civil, un síndico y dos regidores, que ocupan el cargo por elección. Las comunidades mayores también tienen agentes locales del gobierno municipal; algunas tienen agencias y pequeñas cárceles. Los cargos duran tres años y quienes los ocupan designan a un secretario municipal, un tesorero y un jefe de policía. El gobernador del Estado tiene que aprobar después sus nombramientos. El secretario está a cargo de los libros de registro, de preparar y legalizar los documentos y a menudo representa al presidente en capacidad oficial. Es el funcionario que más trabaja en Ixcatlán. Él y un empleado y el jefe de la policía dedican el tiempo completo a sus empleos municipales. El presidente recibe un salario regular y los otros puestos de elección reciben salarios honoríficos, pero continúan dedicándose a sus actividades económicas habituales.

El Estado de Oaxaca es el único que en México tiene distritos administrativos, en los que se organizan ciertas actividades administrativas y de bienestar público. El distrito de Tuxtepec comprende la tierra baja mazateca y varios municipios chinantecos. Está lejos de la capital del Estado, de la que lo separan altas y agrestes montañas. Por lo tanto, los de Ixcatlán tienden a considerar la ciudad de Tuxtepec como el centro efectivo de control político. Muchos dicen que el gobernador se olvida de ellos debido a su posición geográfica, aunque en 1969 esperaban que hubiera un cambio con el nuevo gobernador que, por primera vez, iba a ser de Tuxtepec.

Los empleados municipales están a cargo de la administración de la ley. Complementando esta función, hay un Comité para el mejoramiento moral, cívico y material, que tiene su propio presidente y auditores. Esta organización está formada por propietarios y tiene la responsabilidad de construir y mantener obras públicas tales como la del agua potable, el sistema de luz eléctrica y los edificios de la escuela. Trabaja



en cooperación con las agencias estatales y nacionales para lograr sus fines; la mayoría de los fondos que administra provienen de los impuestos estatales o de la Comisión del Papaloapan, y su distribución se hace según las necesidades de la comunidad.

También son importantes en Ixcatlán dos asociaciones semipúblicas. La Asociación de padres de familia, que se encarga principalmente de la escuela, de su limpieza y de otras actividades tales como los programas patrocinados por la propia escuela y lo relacionado con los deportes. Los de Ixcatlán también tienen una Asociación de la iglesia, con su propio presidente y sus ayudantes.

En Ixcatlán, los puestos que antes hemos citado están bajo el control efectivo del grupo de "gente de razón" y forman el único cuerpo administrativo del municipio. En esto se distinguen de las comunidades mazatecas de la tierra alta: con una diferencia que existía ya antes del advenimiento del Proyecto del Papaloapan. Villa Rojas dice que había dos aspectos de la política en las comunidades mazatecas: el de carácter oficial y el de carácter tradicional; este último suele consistir de un consejo de ancianos y de proyectos de trabajos comunales.

Según Villa Rojas, este último aspecto ha desaparecido en las comunidades de la tierra baja al tomar ascendencia la "gente de razón", los comerciantes y los terratenientes.⁴ En 1968 la influencia indígena era bastante evidente en la Asociación de la iglesia, pero no en las otras áreas.

El presidente municipal procedía de una de las aldeas de las afueras y algunos vecinos de Ixcatlán decían que representaba más bien a los campesinos que a los comerciantes. También era presidente del Comité regional campesino, que es parte de una asociación nacional que lucha por el bienestar de los trabajadores agrícolas.

⁴ Villa Rojas, 1955:81-82.

Influencia del Proyecto del Papaloapan

La Comisión del Papaloapan no ejerce una autoridad directa sobre el municipio, pero es importante por el poder que tienen sus trabajos en el desarrollo de la Cuenca. La Comisión instaló el pozo, la bomba, el depósito y las tuberías para el agua potable en 1964, y en 1967 construyó tres edificios modernos para la escuela. Los de Ixcatlán tienen la esperanza de que la Comisión mejore los caminos. A través de la Comisión es como consiguen apoyo del Gobierno Federal para estos proyectos.

El INI, en su trabajo con la Comisión, coordina las actividades de salubridad y educación en los municipios mazatecos. En Ixcatlán proporciona dos empleados de la escuela y diez maestros, la clínica y una enfermera. También proporciona el personal para tres escuelas rurales en el municipio.

En consecuencia, la organización política actual de Ixcatlán consiste básicamente de las autoridades municipales y de las asociaciones semigubernamentales de la comunidad. En un nivel más amplio, comprende también a la Agencia del Ministerio Público del Distrito de Tuxtepec y a la Comisión del Papaloapan. Es a través de estos canales políticos que la comunidad tiene contacto con el Estado y con las Secretarías de Estado, como la de Educación, la de Comunicaciones y Obras Públicas y con la Comisión Federal de Electricidad.

La influencia del Proyecto de la Cuenca del río sobre la dimensión político-administrativa en la organización de Ixcatlán se hace sentir mayormente en la coordinación que proporcionan la Comisión y el INI, y en la ayuda directa que estos organismos proporcionan para propósitos específicos. Así, mientras la Junta de Mejoramiento es responsable del mantenimiento del sistema de agua potable y de la escuela, la Comisión del Papaloapan financió en ambos casos la construcción, y el INI coordina la operación de la escuela, los programas de estudio y proporciona los maestros.

La Comisión también tiene autoridad sobre todo el lago y sus islas, y en asuntos relacionados con esta región las autoridades de Ixcatlán tienen una relación constante. La mayoría de los empleados cuyos puestos se crearon desde que se inició el Proyecto, dependen o bien de la Comisión o bien del INI, lo cual hace que el Proyecto del Papaloapan sea dominante en términos de las relaciones políticas y administrativas a un nivel nacional-local. Esto también tiende a reducir a un mínimo la importancia de los límites del Estado, un fenómeno que también está influido por las ligas económicas y urbanas de Ixcatlán a las que vamos a referirnos a continuación.

DIMENSIÓN ECONÓMICA

La relación de Ixcatlán con los centros urbanos es importante, tanto administrativa como económicamente; vamos a ocuparnos de ella en primer lugar, ya que es factor económico fundamental para el pueblo y un proyecto importante en los asuntos interestatales.

Centros urbanos

Toda el área mazateca —la tierra baja y la tierra alta— está orientada hacia la economía nacional y regional y se enfoca hacia centros urbanos que están fuera del Estado de Oaxaca. Esta orientación aparece ejemplificada por las relaciones de Ixcatlán con los centros urbanos.

El más próximo a Ixcatlán es Temascal. Antes era un pequeño poblado de la selva, dentro del municipio mazateco de Soyaltepec. Después de 1949, se transformó en el sitio de la presa y hoy tiene una población heterogénea de unas 4 000 personas. Más del 40 por ciento de sus habitantes han nacido fuera del Estado y más del 15 por ciento son nacidos fuera de la región. La primera cifra contrasta con sólo el 17 por

ciento en Tuxtepec y menos del 1 por ciento en otras partes de la región mazateca. También es grande la diversificación ocupacional. Los obreros y empleados del Gobierno, de la Comisión Federal de Electricidad, de la Comisión del Papaloapan y del INI residen en el lugar donde desempeñan diversas actividades. Hay pequeñas tiendas, astilleros, servicio de agua y provisión de hielo, a más de otras empresas que atienden las necesidades básicas de la población. Las distinciones de clase parecen ser bastante importantes.

Muchos de los de Ixcatlán se dan cuenta de este carácter urbano de Temascal, que es el lugar con el que tienen más contacto y es la puerta de salida hacia el complejo urbano-industrial de México. La relación de Ixcatlán con Temascal se manifiesta, sobre todo, en las siguientes formas: 1) administración burocrática de los asuntos indígenas en el Centro Coordinador que tiene allí el INI. Además de mantener y regular los servicios educativos y de salubridad en la región, maneja problemas relacionados con la propiedad de tierras y con el empleo de los suelos que están en el lago o junto a él. 2) Temascal es el mercado para las cosechas excedentes, para las aves y otros animales. Unos cuantos residentes de Ixcatlán (dos de ellos mujeres) son intermediarios que compran a los campesinos y llevan las mercancías para su venta en Temascal. 3) Temascal es el centro más próximo de aprovisionamiento para artículos tales como hielo, tractolina, aceite para cocinar y gas embotellado para Ixcatlán y otras comunidades del lago. 4) En el municipio hay muchas personas que tienen amigos y parientes que fueron desplazados por la presa y ahora viven y trabajan en Temascal. Cierta número de habitantes de Ixcatlán emigran a este último lugar. Hay dos tiendas en Temascal cuyos propietarios son nativos de Ixcatlán. Algunos adultos jóvenes trabajan en el INI, en las brigadas de prevención de la malaria y otros encuentran empleos en los campos de caña de azúcar, al norte de Temascal.

Tierra Blanca, en el Estado de Veracruz, tiene el mercado público grande que les queda más próximo, así como tiendas especializadas para artículos de “tlapalería” (ferretería), ropa, calzado, etc. Los de Ixcatlán pueden irse en lancha y después en taxi a Tierra Blanca (que está a 37 kilómetros de Temascal), dedicar hora y media a lo que tengan que hacer y todavía regresar en la lancha de mediodía a su pueblo. Por lo general, los que van a Tierra Blanca son “gente de razón”, aunque algunos “revestidos” saben que es más económico ir a comprar allá porque la cantidad y variedad de productos manufacturados y de alimentos es mayor y su precio es más bajo que en Temascal. Aunque alguna vez se ven mazatecos en Tierra Blanca, es mucho más frecuente encontrarlos en Tuxtepec.

Tierra Blanca era una terminal del ferrocarril a principios de este siglo. Ahora se está convirtiendo en un cruce de carreteras; tiene talleres de reparación y un buen aprovisionamiento de partes para automóviles y camiones. Algunas de las personas más ricas de esta ciudad poseen botes de motor en Temascal y han introducido nuevas formas de deportes acuáticos —esquí acuático, natación y regatas—. Los informantes de Ixcatlán llaman “turistas”, a tales personas, aunque en 1968 estas actividades estaban limitadas a muy poca gente, cuando mucho entre 40 y 100 individuos, mismos que llegan los domingos o durante las vacaciones.

La ciudad de Córdoba, en el Estado de Veracruz, tiene más de 50 000 habitantes y ha gozado de una importancia tradicional para la región mazateca, por ser el centro del café. La “gente de razón”, que desde hace mucho monopoliza el comercio del café, lo lleva a vender allí. Algunos son de Ixcatlán y tienen contacto con negocios con Córdoba y hay quienes poseen allí casas y mandan a sus hijos a las escuelas secundarias o vocacionales. Este centro urbano no tiene un interés directamente significativo para los campesinos de Ixcatlán; sí saben, por supuesto, que es una ciudad importante pero no

olvidan que está lejana. De hecho, el tiempo que se emplea en viajar de Ixcatlán a Córdoba, equivale a la mitad del tiempo requerido para ir de Ixcatlán a Tuxtepec, poblado que es más o menos la sexta parte de aquella ciudad. Pero Córdoba no es parte del gran mundo de los campesinos, como lo es Tuxtepec.

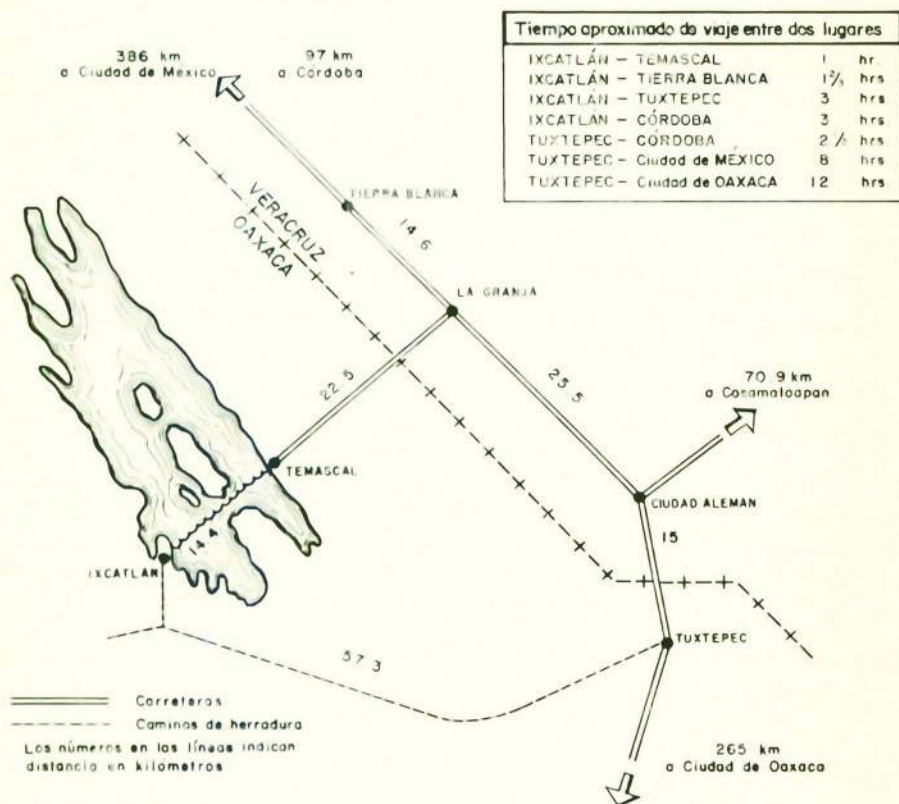


FIG. 7. Área circunvecina de la Presa Miguel Alemán.

Distancias y tiempo aproximado de viaje en vehículos automotores terrestres (o en lancha de motor). Información correspondiente a 1968.

Tuxtepec, capital del distrito que incluye el área de la tierra baja mazateca desde los tiempos de los aztecas, tiene una importancia para Ixcatlán que posiblemente se hará cada vez

mayor, al mejorar la comunicación por carretera. Es el centro de la actividad política para una gran parte del noreste de Oaxaca.

La mayoría de los jóvenes que viven en Ixcatlán y que van a la escuela secundaria asisten a la de Tuxtepec, y muchos han emigrado a esta ciudad. Una nueva fábrica de papel, un gran ingenio azucarero y varias industrias menores proporcionan una demanda creciente de fuerza de trabajo. En la actualidad, los campesinos de Jalapa de Díaz y de Ojitlán tienen fácil acceso al mercado de Tuxtepec, pero es poco usado por los de Ixcatlán, a los que les resulta más difícil llegar.

En la *figura 7* se indican las distancias relativas y el tiempo que se tarda a los diferentes centros urbanos que son importantes para Ixcatlán. Debe recordarse que, en realidad, estos centros tienen esferas de influencia mucho mayores e incluyen gran cantidad de municipios como Ixcatlán. Ahora bien, las características especiales y topológicas como las relaciones entre ciudad y tierradentro y entre la presa y el Proyecto de la Cuenca que dio lugar a ella, son aspectos notables del medio económico de Ixcatlán en la actualidad.

Características económicas

De las 1 800 personas económicamente activas que hay en el municipio de Ixcatlán, la inmensa mayoría (89 por ciento) se dedican a la agricultura. Casi unas 1 000 se mantienen de pequeñas propiedades, cultivando maíz, arroz, ajonjolí y chile, cerca del lago, o café en los montes. Aproximadamente 650 trabajan como peones o en tierras de otros. El Cuadro 7 muestra las cifras de 1960 con respecto a los diferentes tipos de actividad económica.

Los agricultores de subsistencia que tienen tierras propias, generalmente rozan parcelas que van de media a dos hectáreas, para lo que usan hachas y machetes. Una vez que se ha secado la maleza, la queman. Trabajan la tierra con un palo

que tiene unos cinco centímetros de diámetro, 1.8 a 2.1 metros de largo, y cuya punta ha sido endurecida al fuego. Este palo también se usa para la siembra del maíz y el arroz. Si dos personas trabajan en un campo relativamente plano, una de ellas —con un palo en cada mano— va haciendo los agujeros según va caminando y la otra persona va colocando y cubriendo las semillas. Este sistema les permite trabajar con gran rapidez.

CUADRO 7

OCUPACIONES POR *STATUS* ECONÓMICO Y SEXO
EN IXCATLÁN, OAXACA. 1960

<i>Estados económicos y sexo</i>	<i>Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca</i>	<i>Ex- trac- tiva</i>	<i>Indus- tria. Manu- factura</i>	<i>Cons- truc- ción</i>	<i>Comer- cio</i>	<i>Servi- cio</i>	<i>Total</i>
Trabajadores	633	4	8	8	2	31	686
Hombres	543	3	8	6	2	1	563
Mujeres	90	1	—	2	—	30	123
Empleados en otras categorías	—	—	—	—	11	23	34
Hombres	—	—	—	—	11	20	31
Mujeres	—	—	—	—	—	3	3
Trabajan por su cuenta	968	2	25	2	70	4	1 071
Hombres	920	2	24	2	67	3	1 018
Mujeres	48	—	1	—	3	1	53
Total	1 601	6	33	10	83	58	1 791
Hombres	1 463	5	32	8	80	24	1 612
Mujeres	138	1	1	2	3	34	179

FUENTE: VIII Censo de Población de México, Estado de Oaxaca. Vol. II, Cuadro 21. (Ciudad de México, Dirección General de Estadística, 1963.)

Las cifras excluyen a siete niños entre 8 y 11 años ocupados en labores agrícolas, a un hombre que trabaja en transportes y otro hombre que trabaja para su familia sin recibir paga.

Dado que casi toda la tierra se usa para sembrar o como pastos, los campos en torno a Ixcatlán están bien delimitados. Después de dos cosechas de maíz y frijol, suelen dejar los campos en barbecho por unos cuantos años para que recobren la fertilidad. Los campos que no se cultivan, rápidamente se cubren de malezas y de selva. Frecuentemente, filas de árboles o de arbustos productivos, como cítricos, plátanos, mangos y otros árboles frutales, o algunos sembradíos desparramados, separan unos campos de otros. La fruta que producen estos árboles generalmente la consumen sus propietarios o la venden localmente, como se hace con otras cosechas complementarias: los jitomates, melones, ajos, etc.

Generalmente, el café que cultivan en las laderas de las montañas es el único producto que se siembra para vender. Pero cualquier excedente en los otros cultivos también se vende. Ya algunos agricultores siembran ciertos años con la esperanza de que les quede algo para vender. Por ejemplo, un campesino sembró dos hectáreas de jitomate (en 1968) para venderlos en Temascal y en Tierra Blanca.

A principios del siglo xvi, los españoles introdujeron el ganado en México y desde esa época los pastos han tenido importancia en la parte baja de la Cuenca del Papaloapan. Hasta que las aguas de la presa comenzaron a subir, la mayoría de los montecitos bajos, entre Ixcatlán y Soyaltepec, eran tierras de pastoreo. Gran parte de los ganaderos, propietarios de estas excelentes tierras de pastaje, vivían en el pueblo de Ixcatlán.⁵ Tal grupo abandonó el pueblo en los años cincuentas. Se dice que uno de ellos tenía más de 1 500 cabezas de ganado al norte de Ixcatlán. Cuando se vio obligado a vender, se fue a la Ciudad de México. Hoy ya no hay rebaños en el municipio. Los dueños de las tres o cuatro tiendas más importantes de Ixcatlán, lo son también de tierras y de algún ganado. Uno de ellos es el principal abastecedor de la leche para el consumo local.

⁵ Villa Rojas, 1955:108.

Una persona tiene vacas lecheras como su único medio de subsistencia. Se trata de un mazateco emprendedor, que posee una granja a 3.2 kilómetros del pueblo, junto al camino de buen tiempo. Tiene treinta vacas en producción, unas veinte terneras y un toro cebú.⁶ Sus pastos son buenos; vive en el pueblo; no hace agricultura de subsistencia y sostiene a su familia, que es numerosa. Y todo ello con la venta de la leche y, a veces, de carne.

La mayoría de las familias campesinas “revestidas” tienen animales de corral, por lo general cerdos y gallinas y con menos frecuencia guajolotes, patos o cabras. Estos animales, sobre todo los cerdos, son una especie de cuenta de ahorros y los venden cuando necesitan dinero. Muchas de las familias del pueblo tienen también otros animales domésticos. Además de su valor económico, estos animales consumen los desperdicios y contribuyen a la limpieza del pueblo. De las 190 personas económicamente activas, que no se ocupaban de la agricultura en 1960, 83 (44 por ciento) se dedican al comercio. Los comercios del pueblo, la mayoría propiedad de la “gente de razón”, son los siguientes:

Tiendas de abarrotes	5	Hotel (cinco cuartos)	1
Misceláneas	7	Restaurantes	2
Tlapalería	1	Cantinas	6
Farmacia	1	Puestos pequeños	7

En las tiendas de abarrotes venden también artículos de ferretería, herramientas varias, artículos para el hogar, ropa, artículos para coser, comida, etc. En las misceláneas, por lo general, sólo tienen algunas cosas para comer, y algunos productos domésticos. En los puestos que hay en la calle cerca del centro del pueblo, venden verduras y frutas en dos de ellos;

⁶ El cebú es una raza de ganado, originaria de la India y África, muy popular en las áreas costeras del Golfo de México por su resistencia al calor y a las garrapatas.

en otros dos venden carne cuando la hay: los domingos y días festivos; dos venden carne de cerdo regularmente, y en una venden refrescos, malteadas y helados.

Los restaurantes están uno enfrente del otro en la calle principal y son de dos hermanas. Sirven a unos cuantos hombres que viven solos: maestros, empleados, comerciantes ambulantes y turistas.

El hotel tiene cinco pequeños cuartos, los cuales forman una hilera y están contruidos de concreto en la ladera del monte, detrás de una de las "misceláneas". Cada habitación tiene agua corriente, ducha y una cama de matrimonio al estilo occidental. El retrete está al final del pasillo, al descubierto, y es para uso común. El director de la escuela del distrito ocupa uno de los cuartos tres noches a la semana. Los otros huéspedes son escasos —algún vendedor—, aunque durante las fiestas el hotel suele estar lleno.

Los restaurantes y el hotel se crearon después de la construcción de la presa. Los dueños dicen que antes no hubieran podido existir porque no había demanda. La dueña del hotel manifestó que ella sabe que el pueblo va a seguir cambiando y que está preparada porque presiente que va a tener más visitantes.

En Ixcatlán la especialización es escasa: he aquí los pocos hombres que tienen alguna: uno posee una lancha de motor, y la dedica al alquiler; otro es fotógrafo (tiene una cámara Kodak Instamatic y manda revelar la película a Oaxaca); otro más es mecánico, que se ocupa de la bomba y, finalmente, hay un electricista que al mismo tiempo es el dueño de uno de los puestos. Hay, además, dos carpinteros en el pueblo.

Los profesionales del pueblo son: una enfermera residente, empleada del INI, diez maestros, el director y el inspector de la escuela, más un empleado municipal. Además, hay un empleado del Instituto del Café, uno de telégrafos, otro de correos y el recaudador de impuestos del Estado.

Otras actividades remuneradas son: el servicio doméstico, al que se dedican por lo general mujeres o muchachas campesinas, y la manufactura casera de ciertos artículos de ropa y de utensilios domésticos. Existe un pequeño grupo de mujeres campesinas comisionadas por una tienda, cuya propietaria también lo es del hotel, que hacen bordados para vender, sobre todo las vistosas blusas tradicionales o huipiles.

Algunos campesinos complementan sus ingresos pescando o recogiendo raíces de barbasco del que obtienen entre 40 y 50 pesos por cada cincuenta kilos. La planta beneficiadora de barbasco, que es propiedad de una de las grandes compañías farmacéuticas mexicanas, tiene regularmente un encargado y cuatro obreros.

En Ixcatlán, muchos de los "revestidos" que dependen de una economía controlada por la "gente de razón" tienen diversas habilidades y desempeñan multitud de servicios, de acuerdo con lo que se necesite. Hasta cierto punto, en Ixcatlán hay escasez de mano de obra para la construcción y las reparaciones, sobre todo en la época en que es más apremiante la actividad en el campo.

Dentro de la dimensión económica se observa cierto número de cambios que forman parte del proceso de desarrollo especificado por Ingersoll. Algunos son parte de la modernización que está indirectamente relacionada con el Proyecto del Papaloapan. Otros están directamente inducidos o han sido posibles debido a las actividades de la Comisión o del INI, como parte del plan de desarrollo.

El hotel, la clínica, algo de pesca, el barbasco, la posibilidad de tener lanchas y botes, la llegada de turistas y los empleos en la Comisión o en el INI están directamente relacionados con el programa de desarrollo y sus consecuencias.

En agricultura, el café se vende casi igual que antes del Proyecto, y la "gente de razón" sigue controlando su mercado en la tierra alta mazateca, que es donde se cultiva. La venta se hace mediante el dinero. En realidad, es una especie de renta

para las familias campesinas, que siguen dependiendo, para su mantenimiento, de la agricultura de subsistencia.

Cerca del pueblo hay más evidencias de cambios en la agricultura, como en el caso de tres campesinos mazatecos que, en cuanto tuvieron acceso al mercado para sus productos, se dedicaron a cultivar hortalizas, a la producción de leche o a la crianza de caballos. También se han abierto mercados en Temascal para otras variedades, como son los animales de corral, los huipiles y los productos de pequeñas artesanías.

Si bien hubo una cantidad reducida de redistribución de tierras, como ya dijimos antes, la comunidad de Ixcatlán se vio afectada principalmente por la pérdida de tierras inundadas.

El desarrollo, considerado como la capacidad creciente de ganarse la vida, bien puede beneficiar a ciertas secciones de la cuenca del río, más que a otras; por ejemplo, a la parte baja de la Cuenca del Papaloapan: con el aumento de la productividad en azúcar, piña, mangos y otras frutas, gracias al control de las inundaciones y a la construcción de carreteras.⁷ Cualquier aumento que exista en la capacidad para ganarse la vida en la región mazateca de tierra baja, depende hasta ahora de los fondos que llegan del exterior y no de la producción primaria. Esto, en parte, se debe a los trabajos y servicios requeridos por las agencias de desarrollo en el área donde se construye una presa; en parte a la extensión de los servicios regulares que ofrece el Gobierno en salubridad, educación y comunicaciones, y a los insumos a nivel nacional que se hacen en la región, la cual está definida por el Gobierno nacional como subdesarrollada.

Tanto la dimensión política como la económica del desarrollo, tal y como se demuestra en Ixcatlán, están íntimamente relacionadas con cambios socio-culturales y psicológicos más generales, de los que vamos a ocuparnos en el capítulo que sigue.

⁷ Poleman, 1964; Winnie, 1958.

CAMBIOS SOCIALES Y PSICOLÓGICOS

DE LAS DIMENSIONES del desarrollo que estamos considerando en este estudio, dos, que serán el tema de este capítulo, son las más abstractas.¹ Aquí vamos a considerar con más detenimiento ciertos aspectos de la dimensión socio-cultural, que reflejan cambios recientes más que los aspectos de la dimensión psicológica. Se debe esto a la escasez de los datos relativos a esta última categoría; y de ninguna manera debe interpretarse en el sentido de que los primeros sean más importantes.

DIMENSIÓN SOCIO-CULTURAL

Esta dimensión se refiere “a la manera como las personas se relacionan unas con otras en tanto grupos o en tanto individuos”, y “se orientan respecto a la vida”.² Advirtiendo que los procesos socio-culturales que tienen importancia para el desarrollo son demasiado numerosos para ser cuidadosamente estudiados en el curso de su investigación en la Cuenca del Mekong, Ingersoll analizó sólo tres procesos, a saber: diferenciación, integración y secularización.³

Para indicar los cambios en la dimensión socio-cultural en Ixcatlán, voy a poner el énfasis en la diferenciación y en la inte-

¹ Ingersoll, 1968b:188.

² Idem.

³ Ingersoll, 1968b:188-204.

gración, según se manifiestan estos procesos, de cuatro maneras: relaciones interpersonales, roles ocupacionales, educación y religión. Los dos primeros están relacionados con la *diferenciación*, definida de la siguiente manera:

Una transición de una sociedad simple a formas sociales más complejas, en la que las personas tienen roles más especializados y existen grupos que mantienen puntos de vista más diversos y que llevan a cabo actividades más variadas y específicas.⁴

Relaciones interpersonales

Tanto Villa Rojas como Aguirre Beltrán⁵ describen los grupos étnicos en términos de tipos específicos de relaciones interpersonales prescritas. Éstas se refieren básicamente a las relaciones patrón-cliente, terrateniente-mediero, comerciante-campesino, que son en sí complejas, pero que están determinadas desde el nacimiento por la pertenencia, ya sea a la *élite* o al grupo mazateco.

Varios factores, entre ellos las escasas oportunidades de trabajo asalariado, el aumento en los niveles, educativos y un probable descenso del número de la población indígena de los alrededores del pueblo propician un cambio hacia la estratificación basada en una diferenciación económica y ocupacional, más que en una identificación étnica. En la medida en que los indios van haciendo los mismos trabajos que los mestizos, la distinción étnica va perdiendo importancia.

Según la descripción de Melvin Tumin,⁶ hay ciertas semejanzas entre los grupos de Ixcatlán y la agrupación por castas que había en San Luis Jilotepeque (Guatemala), a principios de la década de los cuarentas. En San Luis, la *élite* (ladinos) y los indios estaban separados. No se aceptaban los matrimonios entre ellos y había una serie de distinciones materiales y

⁴ Ingersoll, 1968b:189.

⁵ Villa Rojas, 1955; Aguirre Beltrán, 1958.

⁶ Tumin, 1952.

de conducta que eran tenazmente mantenidas. El concepto de *casta* resultaba significativo, porque se consideraba que los individuos adquirían por nacimiento su pertenencia a los respectivos grupos. Estaban sujetos a expectativas de la comunidad que tendían a estereotipar su conducta y no podían cambiar su identidad de indio a ladino, ni viceversa.

El concepto de *casta* no resulta adecuado para Ixcatlán. No hay duda de que hay diferencias claras entre los indios y la “gente de razón”, diferencias que implican expectativas respecto a las actitudes y a la conducta que se supone que están determinadas desde el nacimiento. El análisis de Villa Rojas sugiere que estas distinciones estaban más marcadas en 1949.⁷ Y todavía lo están en algunas de las partes más aisladas del municipio.

Aunque Aguirre Beltrán habla de que en cierto sentido aún existe una “completa subordinación” de los indios, reconoce también una población marginal que va en aumento con evidencias de asimilación.⁸ Por ejemplo, señala los siguientes cambios:

El comercio y el transporte han influido más que cualquier otro canal de actividad en el proceso de asimilación cultural entre los “paisanos” y la “gente de razón”.

.....

Con el intercambio comercial, el campesino ha aprendido el uso y el significado del dinero y las actitudes que se desprenden de su manejo. Una economía de dinero comenzó a surgir en la vida de la comunidad y a alterar el ritmo del trabajo, los conceptos del tiempo y los hábitos tradicionales de consumo. El campesino que vende su fuerza de trabajo para recibir en cambio un salario y satisfacer necesidades que sólo pueden cubrirse gracias al comercio nacional, se vio obligado a adoptar hábitos y normas de una economía de dinero.⁹

⁷ Villa Rojas, 1955:100 ss.

⁸ Aguirre Beltrán, 1958:10, 16.

⁹ Aguirre Beltrán, 1958:16.

En Ixcatlán reconocen una conceptualización polar de las dos formas de vida, pero también hay actitudes igualitarias respecto a los derechos de la gente. Existe, asimismo, una explotación económica por parte de la "gente de razón" que es intermediaria, apoyada por relaciones de carácter no económico; pero, a pesar de esto, los indios que se están occidentalizando no encuentran cerrado, en razón de su origen étnico, el acceso a la movilidad social y económica. Es frecuente que los del pueblo, tanto la "gente de razón" como los mazatecos, se refieran a la estatua de Benito Juárez que está en el centro de la plaza como un ejemplo de hasta dónde puede llegar un indio mexicano; este sentimiento se manifiesta con frecuencia en las relaciones entre diferentes grupos. Aunque hay casos de discriminación e incluso de crueldad, mucha "gente de razón" critica este tipo de conducta y algunos se dan cuenta y discuten las formas tradicionales y más sutiles de explotación. Estos sentimientos bien pueden estar relacionados con una preocupación abierta respecto a la situación de los indios y al bienestar de los trabajadores del campo en general, que se encuentra a un nivel nacional y a la que se da publicidad en los periódicos y en otros medios de comunicación masiva.

Otra característica que modifica las diferencias de clases se encuentra en las variaciones dentro de los grupos, sobre todo entre la "gente de razón". Al hablar de los ladinos de San Luis, Tumin señala lo siguiente, que es también aplicable a Ixcatlán:

Uno nota varios grados de pobreza, carencia de tierras, carencia de propiedades en general, analfabetismo, casas inadecuadas y mala situación de las mismas.¹⁰

En algunos casos, ninguna característica física ni cultural sirve para distinguir a esta gente de los indios marginales.

La mayoría de los dueños de tiendas y de los que viven

¹⁰ Tumin, 1952:215.

en casas con paredes sólidas, que tienen suelos de cemento y techo metálico, son “gente de razón” que tiene los rasgos del grupo de la *élite*, como se ha descrito en el Capítulo IV. A pesar de las diferencias en el tamaño del grupo, como ya indicamos en la *figura 6*, yo calculo que este grupo de “gente de razón” —los ricos (como se les llama a veces)— se aproxima, en número, al grupo de gente del pueblo que hablan la lengua indígena, viste el traje tradicional y tiene costumbres indígenas. No disponemos por el momento de datos exactos, de manera que esta afirmación se basa en mis observaciones y en mis visitas a casas en todos los sectores del pueblo. No obstante, el patrón es importante y puede ser descrito provisionalmente de la siguiente manera: como una quinta parte de los del pueblo están bien acomodados; un poco más de una quinta parte precisamente son indios, y un poco más de la mitad están entremedias; entre estos últimos se encuentran los “revestidos”, indios aculturados que se están adaptando a la vida del pueblo, así como los más pobres de los de la “gente de razón”. Casi todos los de la categoría intermedia son pobres en términos de las normas nacionales, pero en Ixcatlán no están ni entre los más pobres ni entre los que tienen una posición desahogada. Trabajan, tienen ingresos reducidos, a menudo están relacionados de alguna manera con el mundo exterior y sus hijos van a la escuela.

Esta descripción no debe interpretarse en términos de un sistema de tres clases o como que existe en Ixcatlán una “clase media”. Pero es en este grupo intermedio, mezclado étnicamente, en el que las distinciones étnicas, económicas y de *status* son menos pronunciadas. También el matrimonio va borrando las distinciones étnicas, dentro del grupo.

Hoy en día, en Ixcatlán, la gente suele decir que tiene muy poca importancia las diferencias étnicas en sus relaciones interpersonales. Mientras este patrón se establezca, la situación difiere de la de la época de la descripción de Villa Rojas, o sea, antes de 1955.

Roles ocupacionales

La diferenciación de roles tiene lugar cuando emergen las alternativas en los patrones de la conducta tradicional y los individuos comienzan a ocupar posiciones que hacen reales estas alternativas. La comunidad sufre una diferenciación si sus miembros se apartan de tales roles tradicionales o cuando los modifican, como los del grupo de la *élite*, el marginal y el campesino. A nivel individual, este proceso subraya el rol alcanzado —adiestramiento, acceso a posiciones— y perturba el patrón de rol por adscripción.

En Ixcatlán ha habido diferenciación de roles no en forma masiva, pero en una escala que no está especificada ni se encuentra en forma implícita en los estudios de Villa Rojas¹¹ y Aguirre Beltrán.¹² Algunos roles nuevos están relacionados con el aumento en la participación en la sociedad nacional, acelerada por el Proyecto en la Cuenca del río; otros están directamente relacionados con el Proyecto y el cambio ambiental que se ha producido; algunos reflejan el reajuste a la nueva situación. He aquí algunos ejemplos:

1) Con la construcción de la escuela iniciada por la Comisión del Papaloapan, ahora hay más maestros. Constituyen como el 2 por ciento de la población de empleados del pueblo. En 1968 dos de los diez maestros de Ixcatlán pertenecían a familias de "gente de razón". Había algunos del pueblo que estaban estudiando en las Escuelas Normales. Algunos mazatecos hablan ahora de la profesión de maestro como una posibilidad para sus hijos, pero no he encontrado ningún caso de hijos de familias mazatecas que vayan a la secundaria o a cualquier otra escuela que no sea la de su pueblo.

2) Los mazatecos, sin embargo, hablan de la esperanza o posibilidad que tienen de que sus hijos reciban más educación y

¹¹ Villa Rojas, 1955.

¹² Aguirre Beltrán, 1958.

muchos de ellos se dan cuenta de que existen posibilidades de hacer carreras en el Gobierno como ingenieros, trabajando en fábricas, etc. Una muchacha mazateca quedó en segundo lugar de su clase al terminar la primaria en 1967. Su familia estaba muy orgullosa y querían que siguiera estudiando, pero todos estaban acordes en que no era posible y comenzó a trabajar como costurera. La educación todavía no es clave para la movilidad de los indios, pero algunos de ellos reconocen ahora que podría serlo.

3) Con el aumento de la representación de las agencias federales en la región, han aparecido nuevas fuentes de trabajo, sobre todo en puestos menores. En 1968 algunos de Ixcatlán estaban empleados localmente en el Instituto Nacional del Café y en la Secretaría de Educación. Eran "gente de razón". Sin embargo, en febrero de 1968 un joven mazateco, un "revestido", fue nombrado agente de correos en Ixcatlán. Lo patrocinó uno de los más ricos del pueblo. Es una persona de 22 años, abierta y emprendedora que ha terminado toda la primaria. En su nuevo cargo ganaba 1 500 pesos al mes, que en Ixcatlán es un buen sueldo. En abril de ese año abrió una cuenta de ahorros en el banco de Tierra Blanca. Es uno de los pocos mazatecos que hasta la fecha han logrado escapar del trabajo del campo o de los trabajos domésticos subordinados a las familias de la *élite*.

4) El propio Proyecto de la Cuenca presenta algunas nuevas alternativas. Unos cuantos de entre la "gente de razón" y de entre los indios marginales de Ixcatlán, trabajaron con las brigadas de salubridad y de educación en el período del traslado de la población. Su empleo se debió a la política del INI de hacer participar directamente a la gente del lugar en el desarrollo. Algunos otros son empleados eventuales en las brigadas para fumigar con DDT. Los de Ixcatlán ven a la Comisión del Papaloapan como un empleador potencialmente mayor de lo que es la gente del lugar, y tienden a resentir el que contraten a gente de fuera.

5) No se habla mucho del trabajo industrial en el pueblo, aunque hay algunos que se han ido a trabajar a ciertas fábricas en otros lugares. Las más importantes de estas oportunidades son una subestación eléctrica en Temascal, algunos ingenios azucareros en la parte baja del Papaloapan y la fábrica de papel del Gobierno, en Tuxtepec. Sólo hay cuatro mazatecos del lugar empleados en la planta de barbasco, justamente al norte del pueblo.

6) La pesca es una forma nueva de actividad económica, resultado directo de la creación de la presa. En 1968 proporcionaba apenas un ingreso pequeño o el suplemento alimenticio para unas cuantas familias. En cuanto a esto, venía siendo equivalente a tener pollos o a recoger raíz de barbasco para vender; un recurso complementario para los cultivadores de subsistencia y no realmente un elemento en la diferenciación de empleo. Pero la pesca es una ocupación potencialmente importante para una comunidad que está situada a la orilla de un lago tan grande. La estación federal de pesca está tratando de introducir varias especies de peces y de crustáceos. Una especie tropical que tiene valor comercial (la mojarra) ya ha sido introducida aparentemente con buen éxito, y el robalo parece que ha dado buenos resultados.

7) Algunos mazatecos, poniendo negocios por su cuenta, han abandonado la agricultura de subsistencia o han dejado de tener una posición dependiente del grupo más rico del pueblo. Uno de estos hombres, quien comenzó a cultivar jitomates en 1968, nos dijo que sabía muy bien que había riesgo, pero tuvo una buena cosecha que fue a vender él mismo y está convencido que podría ganarse mejor la vida dedicándose a cultivar hortalizas para el mercado.

El mazateco que tiene un estable, cuyos padres son monolingües, se ha convertido en una de las personas más ricas del pueblo. No ha tenido ninguna educación formal, pero a los

quince años decidió aprender español. En 1954, cuando tenía 24 años, compró dos lotes de uno de los que se iban del pueblo. En 1968 tenía un establo próspero y producía la mayor parte de la leche para Ixcatlán. La actitud emprendedora de este individuo está relacionada con otros factores.

El padre de su mujer proviene de la "gente de razón" y la madre de ella es india. Una vez que él hubo establecido su negocio, se compró una casa de piedra en el pueblo, para que sus ocho hijos pudieran ir a la escuela. Su casa no está en la calle principal, sino en el barrio donde viven otros indios, pero está bien construida, tiene suelo de cemento y techo metálico, luz eléctrica (cuando funciona el generador) y una llave de agua potable. Con excepción de ésta y otras dos casas similares, este tipo de construcciones suele encontrarse sólo en la calle principal. Es el mazateco más sobresaliente del pueblo y está haciendo desaparecer la brecha entre "indios" y "mexicanos". Sus hijos van bastante bien vestidos y tienen zapatos, aunque no suelen llevarlos puestos. Se pudo permitir el lujo de dar 1 000.00 pesos para las reparaciones de la iglesia, con lo que cooperó tanto como algunos de los comerciantes del lugar; dio, además, 500.00 pesos para la construcción de la nueva escuela. Ha aprendido a leer y usa los servicios del veterinario para sus animales.

Hay otros dos mazatecos que tienen puestos de verduras, que van todas las semanas a Tierra Blanca a hacer sus compras. Otro más compra y vende productos agrícolas y aves de corral. Este individuo trabaja intensamente y es muy ahorrativo; en junio de 1968 comenzó a construirse una casa con bloques de cemento en la calle Cinco de Mayo. Ya entonces tenía varios aparatos domésticos modernos, entre ellos una cocina de gas.

Otro campesino del lugar abandonó en los sesentas la agricultura de subsistencia y ahora se dedica a criar caballos para venderlos. Sus caballos están sanos y son valiosos; tiene nada más cuatro o cinco y consigue por ahora ingresos muy limitados.

Es difícil determinar hasta qué punto este tipo de empresas, por parte de los mazatecos, ha aparecido como resultado de los cambios producidos por la construcción de la presa. La mayoría de los informantes, incluyendo a los que nos hemos referido antes, dicen que hay nuevas oportunidades, tanto para los campesinos pobres como para los "paisanos" que antes no hubieran podido dejar la agricultura de subsistencia. Sin embargo, un informante bastante preciso (uno de los de la "gente de razón"), que tiene unos setenta años, dice que siempre ha habido unos cuantos indios que han tratado de salirse de la agricultura, y que unos han tenido éxito y otros han fracasado. No obstante, en vista de sus observaciones, cree que hoy tienen mayores probabilidades de éxito.

Los miembros de la *élite* del pueblo también emprenden nuevas actividades. Dos de ellos son dueños y tienen en operación las tres lanchas para transporte. Uno de éstos también tiene la representación de la cerveza y de los refrescos para su distribución en la localidad. Otro se gana la vida con su bote de motor que, aunque es más pequeño, es más rápido y hace las veces de taxi. Las personas que se han adaptado con éxito a las demandas producidas por la presa son pocas, pero su éxito es bien conocido. Muchos hablan de tales oportunidades en el sentido de que éstas ahora se están convirtiendo en alternativas ocupacionales.

La diferenciación en las actividades humanas, económicas y sociales, parece ser un proceso que se ha acelerado rápidamente desde la construcción de la presa. Villa Rojas no se refiere, de hecho, a esta diferenciación al hablar de la época de antes de construir la presa.¹³ Sus descripciones y las de Aguirre Beltrán se referían a tres clases dentro de las cuales la conducta tendía a estereotiparse en términos de las tendencias antes indicadas.¹⁴

¹³ Villa Rojas, 1955:97-120.

¹⁴ *Idem*: 81-86.

Educación

Como áreas institucionales de la vida en común, tanto la educación como la religión son importantes para la integración del pueblo y su "reintegración" a la sociedad moderna. Voy a tratar primero lo referente a la educación, que ha sido especialmente subrayada como parte del programa de desarrollo.

Como parte de la organización social en Ixcatlán, el sistema de educación formal es visto localmente como un factor importante de la modernización. Tanto los de la *élite* como los marginales insisten en la necesidad de que haya escuelas para sus hijos y todos los mazatecos a los que yo les pregunté dijeron que es un medio importante para lograr una vida mejor para sus hijos.

Un muchacho de quince años, hijo de un indio marginal, que vive en una pequeña aldea cerca del lago, me dijo que sentía la necesidad de tener educación para poder salir de la pobreza en que vivía su familia y convertirse en buen mexicano. Comenzó a asistir a la escuela a los 12 años, en 1966, cuando por primera vez se creó una escuela en su aldea. En 1968 estaba preocupado porque estaba en tercer grado y la escuela sólo llegaba hasta ese nivel.

En una de las aldeas de la Sierra, aislada en un pequeño valle, un joven con gran elocuencia trataba de convencerme de que me quedara como maestro. Era el único de un grupo de seis que me habló en español. Me dijo: "Aquí no hay maestros. No hay escuela. El Gobierno ni tan siquiera sabe que existimos. Si tuviéramos un maestro construiríamos una escuela. Los niños necesitan dónde aprender o, de otra manera, no tendrán nada." Realmente no parecía esperar conseguir mi ayuda, pero lo intentaba. Reiteraba la necesidad diciendo que todos los campesinos querían una escuela. La población de su aldea, en 1960, era de 186 habitantes.

Hoy en día la mayoría de los campesinos que viven cerca de Ixcatlán expresan la necesidad de tener alguna educación for-

mal para los niños. Sobre todo, desean que aprendan español, a leer y escribir y a “hacer cuentas”. Villa Rojas, al percatarse de que prácticamente todas las escuelas que había en el área en 1949 estaban en los centros de la “gente de razón”, dice que los indios habían llegado a creer que el hecho de leer y escribir era un privilegio de la *élite*.¹⁵ Algunos de los de la “gente de razón” de Ixcatlán dicen que los campesinos no están interesados en la educación formal. Villa Rojas, al hablar del municipio de Ixcatlán, opina de otra manera:

Los indígenas han solicitado repetidas veces el establecimiento de escuelas, sin lograr ser atendidos; aún más: han construido edificios escolares de palma y oate en los siguientes lugares: San Felipe Tilpan, Cerro Quemado, Paso Nazareno, Progreso y Las Pochotas.¹⁶

A pesar de esto, en 1949, había sólo dos escuelas; la del pueblo tenía seis maestros y la de las afueras sólo uno.

Los problemas educativos existían ya antes del Proyecto del Papaloapan, pero se han hecho más críticos con el aumento repentino de los contactos con el resto de la nación. Esto es cierto en Ixcatlán respecto a todos los niveles sociales, la preparación para la participación en la vida nacional era inadecuada.

Al principio, con los trabajos de ingeniería y de carácter económico que recibieron prioridad, no se dio la atención debida a la educación. A medida que el distanciamiento entre el orden técnico moderno y la vida de los indios se fue haciendo más evidente, el tener una mejor educación se convirtió en una urgente necesidad, sobre todo en el caso de los miles de personas que no sabían leer ni escribir ni entendían el español y que, sin embargo, tenían que ser trasladadas.¹⁷

A principios de la década de los cincuentas, la Comisión del Papaloapan envió maestros a aquellos centros de población don-

¹⁵ Villa Rojas, 1955:129.

¹⁶ Villa Rojas, 1955:108.

¹⁷ Villa Rojas, 1955:129.

de más se necesitaban. Después, en cooperación con la Secretaría de Educación Pública y del INI, en un programa masivo, fueron brigadas de maestros a la región a enseñar diversas técnicas y oficios, a promover la lectura y a explicarles qué era lo que estaba haciendo el Gobierno, sobre todo en los lugares donde la gente iba a ser desplazada.¹⁸

Reclutaron a cierto número de mazatecos para participar en estas brigadas. Es difícil evaluar qué tanto éxito tuvieron estas brigadas, pero se supone que, por lo menos, proporcionaron alguna información que después fue funcional cuando la evacuación se hizo imperativa.

La construcción de escuelas no tuvo una gran prioridad en los fines de la Comisión del Papaloapan. Sin embargo, recibió considerable atención de 1956 a 1958, empleando el 5.4 por ciento del presupuesto de la Comisión en 1958.¹⁹ Todas las actividades del Proyecto del Papaloapan se vieron disminuidas en el período de 1958 a 1964, debido a falta de interés por parte del Gobierno Federal.²⁰ Después de 1964 volvió a aumentar la actividad y se volvieron a construir escuelas.

En Ixcatlán se hicieron tres escuelas nuevas, incluyendo la administración, la casa para los maestros y seis aulas que se inauguraron en enero de 1968. También se terminó en 1967 una escuela en la comunidad de Progreso, que está en las afueras. El director de la escuela del distrito declaró que estaban inscritos casi la mitad de los niños de edad escolar del municipio, aunque la asistencia en las áreas rurales tendía a ser esporádica.

Dentro del mismo pueblo asisten a la escuela tanto los hijos de los mazatecos como los de la "gente de razón". Hay diez aulas y diez maestros; dos de éstos hablan mazateco, pero en la escuela no se habla más que el castellano. Seis de los maestros que están haciendo el servicio social son de otras partes de la

¹⁸ Villa Rojas, 1955:129.

¹⁹ Poleman, 1964:104-105.

²⁰ Poleman, 1964:109-110.

República. El director de la escuela es de Ixcatlán; tiene 38 años y está muy interesado en el progreso de la comunidad. En febrero de 1968, otro nativo de Ixcatlán fue nombrado inspector de escuelas en la zona.

En Ixcatlán la educación formal comprende los seis años de primaria. El programa es el mismo de toda la República, así como los libros de texto, que son publicados y distribuidos gratuitamente por el Gobierno. Los maestros se esfuerzan en relacionar esta educación formal con las experiencias, mediante visitas al campo, al ayuntamiento, y con experimentos y demostraciones de las técnicas agrícolas. Se pone mucho énfasis en el patriotismo; y en las fiestas nacionales alguien declama poemas patrióticos, hay música y marchas. En la escuela se divulga el traje nacional mexicano y los valores que refuerzan la integración con la cultura nacional. Se le da importancia a la educación física; se practican algunos deportes, sobre todo el volibol y basquetbol o baloncesto; también con un tinte patriótico se difunde el lema: "la salud es necesaria para la patria".

Para los efectos de la educación, Ixcatlán está en una zona que comprende diez municipios, cuya dirección se halla a cargo del director del distrito. La zona está bajo el Centro del INI, en Temascal, desde donde el director mantiene contacto con la Comisión del Papaloapan y con la Secretaría de Educación Pública. Dentro del distrito, en el que hay municipios mazatecos y chinantecos, existen 43 escuelas. Todas son escuelas primarias, pero algunas sólo llegan hasta el tercer año de estudios. En 1968 había unos 9 500 alumnos en el distrito. La asistencia en los centros urbanos del municipio es bastante buena. Están inscritos un poco más de la mitad —unos 600— de los niños en edad escolar del municipio de Ixcatlán. De éstos, casi 300 son del pueblo. Esto significa que todos los niños en edad escolar del lugar, más algunos de fuera que han hecho arreglos para vivir en el propio pueblo, con algunos parientes, asisten a la escuela.

El director de educación del municipio calcula que cada año pasan a enseñanza secundaria no más de tres o cuatro alumnos; éstos van a Tuxtepec, Tierra Blanca o Córdoba. Todos pertenecen a familias de “gente de razón”, y cuando terminan sus estudios ya no regresan a Ixcatlán, a no ser en plan de visita. En 1968 la única excepción de esta tendencia eran tres individuos que trabajaban en la escuela y un empleado del gobierno municipal.

Religión

Otro medio obvio e institucionalizado para la integración social dentro de Ixcatlán es la vida religiosa. Como punto focal para la cooperación de grupo y las actividades ceremoniales compartidas abarca a todos los grupos o clases de la comunidad. Esta función integradora es reconocida por algunos de los vecinos y es muy evidente para un recién llegado.

En Viernes Santo, en 1968, dos hombres de negocios de la Ciudad de México visitaron, acompañados de sus esposas, el pueblo de Ixcatlán. Durante sus vacaciones fueron a visitar también algunos otros lugares del país. Sus observaciones —como dijo uno de ellos— eran en el sentido de que la gente se veía tan “cristiana” —los participantes suman miles— que le agradaba constatarlo; y agregaba que le sorprendía que hubiera tanta unidad en las ceremonias, incluso cuando no tenían cura; finalmente añadió: “No hemos estado en ningún lugar de México donde sea tan evidente el hecho de que no se ‘bebe’ en las reuniones públicas.” El Viernes Santo, en Ixcatlán, es la fiesta más importante de toda el área y, sin embargo, mis impresiones reflejan también la ausencia de borracheras en ocasiones ceremoniales.

Esto no quiere decir que no haya diferencias e incluso riñas. La “gente de razón” se declara formalmente católica y se define en sí misma como no participante en algunas de las prácticas religiosas que tienen los mazatecos. Les parece que algu-

nas de las ceremonias en la iglesia deberían ser más formales. A veces existe confusión respecto a quién es responsable de ciertos asuntos. No obstante, si bien los miembros de los diversos grupos aceptan que hay diferencias entre ellos, también reconocen la función unificadora que tiene para la comunidad la actividad religiosa.

El templo es el símbolo más sobresaliente de esta unidad. Es una construcción grande, que se ve desde varios kilómetros en todas direcciones, desde el municipio y más allá. Físicamente ha dominado al pueblo por más de 400 años y probablemente ya fue un centro ceremonial en tiempos prehispánicos.²¹

Los de Ixcatlán están orgullosos de haber mantenido su iglesia. Hay otras estructuras coloniales igualmente grandes en Jalapa de Díaz y en Soyaltepec, que están en ruinas. El mantenimiento de la iglesia está a cargo tanto de los campesinos como del grupo de "gente de razón". En 1968 hicieron una reparación del techo, en la que cooperó toda la comunidad.

En 1967 los comerciantes del pueblo organizaron una asociación de la iglesia del lugar para recaudar fondos. Se hizo una petición al Gobierno Federal y enviaron un arquitecto a Ixcatlán para que examinara el edificio. Tenían la esperanza de que el Gobierno financiara su reparación por ser un monumento colonial, pero no consiguieron los fondos. El arquitecto dijo que la estructura estaba firme y que sólo había que reparar el techo. Con los donativos recaudados dentro del municipio, se reunieron 85 000 pesos y en julio de 1968 todavía necesitaban otros 15 000 para pagar al contratista de Tierra Blanca que dirigió la obra.

La Asociación para reparar el templo opera en forma autónoma, pero trabaja en cooperación con los funcionarios de la iglesia. Éstos son: el presidente, sus ayudantes y varios rezadores. Se encargan del mantenimiento de la iglesia; hacen todos los preparativos para las ceremonias en el santuario, y rezan en el

²¹ Aguirre Beltrán, 1958:8.

templo mismo y en las procesiones. El presidente es un mazateco bilingüe; viste al estilo nativo. Todos menos uno de los ayudantes y de los rezadores son considerados mazatecos. La excepción es uno de la "gente de razón", propietario de una de las tiendecitas del pueblo.

La gente considera la iglesia como el único centro religioso. No existen otras capillas; hay dos cuevas cerca de Progreso y de Cabeza Tilpan que los mazatecos consideran como lugares sagrados. Por las tardes, a las horas de descanso, muchos vecinos se reúnen delante de la iglesia. Indios de los alrededores, hombres y mujeres, lo primero que suelen hacer al llegar al pueblo es ir a la iglesia.

Todos los días de fiesta, y en ocasiones tales como bodas, funerales y acontecimientos públicos, se hacen procesiones. El orden de la procesión está perfectamente establecido: por delante, van dirigentes de la iglesia y del pueblo, seguidos de las mujeres; después la imagen, la pareja o el féretro, según sea la ocasión; luego los hombres. A veces va una banda en la procesión y existen algunas variaciones. En Ixcatlán la "gente de razón" y los indios se entremezclan en estas procesiones, fijando todos la atención con gran seriedad en la ceremonia que se está llevando a cabo.

No he podido averiguar cuándo fue la última vez que hubo un cura residente en la comunidad. Un vecino dijo que fue antes de la Independencia (1821) y otros dicen que fue más antes aún. En la actualidad hay un cura que vive en Temascal. Su jurisdicción comprende los municipios de Soyaltepec, Ixcatlán y San José Independencia, con un total de entre 25 000 a 30 000 almas. Hay, además de los centros urbanos, 48 pequeñas comunidades, a muchas de las cuales sólo se puede ir en lancha o a pie. El cura oficia misa regularmente y da otros servicios en Temascal. No tiene ni auto ni lancha, de manera que su desplazamiento depende del transporte público. Dice que en los últimos años hay más demanda de bodas eclesiásticas. Tiene que realizar actualmente unos 15 matrimonios al año, de gente

de Ixcatlán; algunos son indios, pero la mayoría son "gente de razón". Los más pobres dicen que no pueden permitirse el lujo de los servicios del cura, aunque, en realidad, el impedimento mayor es el tiempo y no lo que cuesta en dinero. El padre dice que algunos de los de Ixcatlán han ido a pedirle que vaya a su pueblo durante la Semana Santa para hacer las cosas como es debido, pero no pudo ir y afirma que no sabe qué ceremonias hacen. Más de la mitad de su gente vive cerca de Temascal y allí es donde hace la mayor parte de su trabajo. En la iglesia de Ixcatlán, los sábados, ocho muchachos, bajo la dirección de un cura, imparten la doctrina a 30 o 40 niños.

El Proyecto del Papaloapan no se ha ocupado directamente de los asuntos religiosos. Sin embargo, los cambios en la región trajeron consigo a un sacerdote y posiblemente dieron lugar a un énfasis renovado en el catolicismo formal; las mejoras en el transporte hacen que algunas comunidades del lago tengan ahora acceso a los servicios religiosos.

Dentro de Ixcatlán algunos han comenzado a considerar las prácticas religiosas tradicionales en una forma más secular. Tanto la iglesia como las ceremonias, sobre todo las procesiones de Semana Santa, atraen algunos turistas y la mayoría de los comerciantes se dan cuenta de las ventajas.

En general, la actividad religiosa en Ixcatlán sigue siendo una poderosa fuerza integradora de la comunidad. Por otra parte, la educación y la escuela presentan un punto focal para la integración de la comunidad a la sociedad nacional.

La dimensión socio-cultural del desarrollo comprende mucho más que los aspectos de los cambios en las relaciones, la diferenciación de roles y las instituciones de integración que acabamos de exponer. Sin embargo, éstas indican aspectos particulares de las relaciones entre el desarrollo de la Cuenca y la organización social de esta comunidad a las orillas de la presa. Posiblemente sean más fundamentales en términos del cambio real los procesos socio-psicológicos y psicológicos relacionados con el desarrollo.

DIMENSIÓN PSICOLÓGICA

“Esta dimensión se refiere a la forma como los individuos se definen a sí mismos en relación con otros.”²²

Ingersoll especifica cinco procesos de cambio psicológico en las personas a las que afecta el desarrollo económico. Pero después discute más bien los estados psicológicos de las personas orientadas a una vida urbana (los “desarrolladores”) en relación con la población sobre la que operan (los que están siendo desarrollados).²³ Esto indica que la dimensión psicológica debe incluir las dos partes que operan en el desarrollo. Junto con la comprensión y la aceptación de la gente está la forma cómo es una persona psicológicamente considerada.

Éste es un aspecto del desarrollo que es muy necesario entender con mayor claridad; en términos de fines y para el establecimiento de una política adecuada para llevar a cabo el trabajo. Los problemas de motivación, de adaptabilidad y de “los corazones y las mentalidades” de la gente, son básicos y perturbadores. Parece haber una tendencia entre los miembros de las sociedades complejas a atribuir un conservadurismo retardatario a los campesinos: los ven como viviendo siempre atados a la tradición.

Un ingeniero de la Comisión del Papaloapan ejemplifica este prejuicio, al decir: “¡Y pensar en todas las cosas que hemos tratado de hacer por los indios! Pero ellos no quieren adelantar”.

Para él, “todas las cosas” eran la construcción de la presa, el mejoramiento de las comunicaciones y los bienes y servicios de la sociedad industrial. Por otra parte, consideraba a los indios como gente que seguía usando un palo para plantar el maíz y que todavía vivían en jacales de bambú. No se le había ocurrido ni pensar si las mejoras tenían pertinencia o no en la

²² Ingersoll, 1968:205.

²³ Ingersoll, 1968:206-210.

mentalidad de los indios, ni tampoco en las ventajas funcionales de ciertas formas tradicionales de ellos. Atribuía, pues, la situación a las peculiaridades de los indígenas.

Ingersoll describe actitudes muy semejantes entre la gente de la ciudad —en Tailandia— que considera que los campesinos del noreste son perezosos y carentes de iniciativa. Y muestra la falsedad de este prejuicio.²⁴

Sea o no el problema de la motivación psicológica la clave para el desarrollo económico, es un problema bastante importante para los que están tratando de introducir cambios. George Foster ha rechazado este punto de vista en su formulación teórica y ha propuesto que los campesinos son adaptables, lo mismo que las otras personas, a las verdaderas alteraciones de sus situaciones sociales. Respecto a la primera formulación dice:

David C. McClelland (1963) ha defendido convincentemente la idea de que la presencia de una motivación humana, a la que él llama “necesidad de logros” (*n Achievement*) es precursora del crecimiento económico y que probablemente es un factor *causal*; esto es, “un cambio en la mentalidad de la gente produce crecimiento económico y no al revés”.²⁵

Foster opina que “los frenos al cambio son menos psicológicos que sociales. Muéstrese al campesino que la iniciativa resulta provechosa y que no va a tomarse con sanciones negativas, y bien pronto dará muestras de iniciativa”.²⁶

Lo que encontró Ingersoll en el desarrollo en el Mekong está acorde con Foster, y las observaciones en Ixcatlán también lo están. Teniendo por hecho que ciertos aspectos de la disminución psicológica del desarrollo en Ixcatlán se reflejan en acciones y expresan actitudes de los individuos, voy a considerarlos brevemente en términos de la adaptación y de las opiniones relacionadas con el Proyecto y la presa.

²⁴ Ingersoll, 1968b:206-210.

²⁵ Foster, 1965:308.

²⁶ Foster, 1965:310.

Adaptación

La adaptación a nuevas situaciones sociales y económicas debe ser considerada en términos de las poblaciones. Algunos individuos, debido a su personalidad, capacidad o posición social, o a una combinación de todo ello, son capaces de aprovechar ciertos cambios técnicos nuevos. Los cambios vienen a afectar a más gente y la aceptación de situaciones nuevas va acompañada de cambios en la orientación y en las actitudes.

En Ixcatlán unos cuantos campesinos se dieron cuenta de que había posibilidades si se dedicaban a la agricultura para el mercado, y abandonaban la agricultura de subsistencia. Muchos no hubieran corrido el riesgo de tales innovaciones y, en realidad, el mercado no hubiera podido absorberlas. El hecho es —y esto le da razón a Foster— que ciertas oportunidades fueron aprovechadas por algunos individuos de entre los campesinos.

El campesino que puso un establo no sólo prosperó económicamente, sino que cambió su forma de vida asemejándose a la de un “ciudadano mexicano”: sus hijos van a la escuela y viven en una casa como la más moderna de Ixcatlán. Se le ha unido uno de sus hermanos, que habita con su familia en la granja. El tercer hermano, también con su familia, sigue siendo un campesino dedicado a la agricultura de subsistencia y que vive con sus padres, en el mundo tradicional mazateco. Es decir, que sólo algunos de los de este grupo han hecho una transición evidente; pero todos ellos están expuestos a valores nuevos en lo que respecta a las oportunidades, la educación, los bienes materiales y la pertenencia a la sociedad nacional.

Otros, sobre todo los que han terminado su instrucción primaria, encuentran que los logros individuales proporcionan gratificaciones personales y económicas. Esto también representa un cambio psicológico. El empleado de correos ejemplifica el éxito a este respecto. Él y otros también hablan de que existe oportunidad de empleo en ingenios o en las ciudades para los

que han aprendido a leer y a escribir en español, así como otras materias de las que se imparten en la escuela.

La adaptación psicológica a los cambios no es un fenómeno repentino en Ixcatlán; mas no he encontrado evidencias de que haya una particular dificultad para ello, como con los cambios sociales en las sociedades ya avanzadas —cambios en la tecnología, en los derechos humanos, en la religión—, en donde la adaptación resulta mucho más difícil para unos que para otros y, en consecuencia, ocasiona problemas. Pero en una población con diversos individuos, hay unos que hacen cambios y, como dice Foster, la necesidad de logros aparece por sí misma.²⁷

Opiniones

Las notas de campo del reconocimiento que hizo el INI en Ixcatlán, en 1957, informan de varias opiniones y actitudes de aquel entonces. La mayoría de los informantes pertenecientes a la “gente de razón” pensaba que el pueblo estaba acabado, o que permanecería pero perdiendo mucha importancia. Unos cuantos creían que los que se quedaran en el pueblo seguirían viviendo como antes; y los menos decían que mejoraría la manera de vivir, gracias al camino y al lago. Los campesinos mazatecos que se quedaron sienten, en general, que sus vidas han mejorado. Hablan de que ahora hay agua todo el año, de las lanchas (en ese tiempo eran las de la Comisión) y de la belleza del lago.

Los dos grupos se refieren generalmente a la Comisión del Papaloapan cuando hablan de cambios. Se le ve como el benefactor o el villano; consideran, empero, que fue la Comisión la que afectó sus vidas. Un campesino dio muestras de reconocer otras influencias al hacer el siguiente comentario: “Yo no me fío de los periodistas ni de los del Instituto (INI) y menos de los de la Comisión.”

²⁷ Foster, 1965:310.

Para 1968 la Comisión del Papaloapan era ya parte de sus vidas y los informantes a menudo se refieren al Gobierno Federal, al presidente o al gobernador o incluso a varias instituciones que tienen su sede en la Ciudad de México o en Oaxaca. La Comisión ha podido facilitar ciertas cosas y por lo general hablan de ella con aprobación. Un hombre cree que los empleados de la Comisión sólo hacen las cosas por conveniencia. Sin embargo, en 1968 el Proyecto había ayudado a darles escuelas, agua y carretera, y la mayoría de los informantes esperaban una mejora en los caminos y que les pusieran pronto la luz eléctrica. Se había dado un cambio psicológico en el que, una institución que antes era vista como una fuerza de fuera, había llegado a ser reconocida como una entre otras instituciones de una sociedad más amplia de la que Ixcatlán forma parte.

En 1968 la mayoría de la gente decía que el pueblo es ahora un lugar mejor para vivir, se referían a que hay agua, escuelas, una clínica, mejores transportes y a que se dispone de ciertos productos y servicios. A veces, los vecinos del pueblo hablan en forma compasiva de los de la Sierra, a quienes ven como atrasados, carentes de lo que ahora tienen los de Ixcatlán.

Sin embargo, hay actitudes opuestas cuando ciertos incidentes provocan choques entre lo viejo y lo nuevo. Dos de esos incidentes ejemplifican diferentes aspectos de tales choques:

1. Tradicionalmente, cuando muere alguien en el pueblo, uno de sus parientes va a tocar la campana grande de la torre de la iglesia. Cuando se hizo la clausura de las ceremonias de la Olimpiada Juvenil (en la que participaron las escuelas de la región, en abril de 1968), había invitados de otros municipios y a los dirigentes del pueblo les preocupaba el que todo se hiciera debidamente. Cuando estaba hablando el director de la escuela, los parientes de una joven que acababa de morir empezaron a tocar la campana de la torre. Varios de los dirigentes insistieron en que dejaran de tañer el instrumento de la torre: mas cuando el orador siguió hablando, aquéllos volvieron a to-

car la campana. Entonces hubo gritos de enojo, discusiones y, por fin, los de la campana se fueron, pero de mala gana. Esa tarde y al día siguiente, sin embargo, todo el pueblo discutió sobre a quién debería haberse dado prioridad. Unos decían que los deportes no son tan importantes y otros que las costumbres tenían que modificarse en ciertas situaciones.

2. En este caso la intrusión vino de fuera, produjo excitación y hasta donde yo sé, nadie la defendió. Una mujer campesina de las afueras del pueblo iba a ser enterrada. Al mediodía la procesión fúnebre iba atravesando el pueblo por la calle principal cuando apareció un helicóptero que iba volando muy bajo. Pintado en la parte de abajo del aparato estaba la palabra FIESTA, que es una marca de cigarrillos. Los familiares, los sepultureros, la banda y los mirones se quedaron viendo unos a otros. Pero después el helicóptero lanzó panfletos que cubrieron la calle y la procesión. Se produjo un revuelo y los de la procesión siguieron adelante, pero la mayoría de la gente, tanto los campesinos como la "gente de razón", sintió que la intrusión no estaba justificada y expresaron cierto resentimiento. Uno de los comerciantes aceptó que el piloto no sabía lo que pasaba, pero dijo que aun así nadie tiene derecho de perturbar la solemnidad de un entierro.

En general, la diferencia entre los dos incidentes refleja actitudes que están relacionadas con el Proyecto. No siempre están todos de acuerdo. Algunos tienen interés en lo que sea y definden los cambios, pero existe un resentimiento casi unánime respecto a las imposiciones arbitrarias cuando se perciben como viniendo del exterior en forma que perturbe sus vidas

Las dimensiones discutidas en los Capítulos IV y V implican cambios que han sido observados y son más concretos, pero no más básicos de los que estamos discutiendo en este capítulo. Todas las dimensiones tienen aspectos sociales y psicológicos y es en relación a estos aspectos que es necesario comprender algunos de los problemas más importantes del desarrollo.

ADAPTACIÓN DE UNA COMUNIDAD

ES EVIDENTE QUE hay aspectos más amplios para la comunidad que el pueblo mismo. Casi todas las transformaciones culturales o los cambios que hemos señalado en Ixcatlán, en los Capítulos IV, V y VI, se refieren y afectan también a los habitantes de la zona. Algunas de las circunstancias son peculiares y únicas, tales como las configuraciones geográficas y demográficas resultantes de la intervención del Proyecto del Papaloapan, pero otras afectan a un área mayor. Aunque el presente estudio se ha centrado en Ixcatlán, muchos de los aspectos del desarrollo que hemos expuesto abarcan una región mucho más amplia dentro de la cual está situado este pueblo.

LA REGIÓN Y EL PROYECTO

Ya en el año de 1916 el antropólogo mexicano Manuel Gamio abrió el camino a una orientación puramente regional, con vistas a una ampliación completamente práctica de la antropología mexicana.¹ Es más, la ciencia aplicada exige un enfoque regional. A este respecto, Aguirre Beltrán dice:

No es posible inducir cambios culturales tratando la comunidad como una entidad aislada. A pesar de la autosuficiencia y al etnocentrismo, éstos no existen independientemente, sino que, por el

¹ Aguirre Beltrán, 1955:30.

contrario son sólo satélites de una constelación, el núcleo de la cual es la comunidad urbana mestiza.²

Este enfoque parece adecuado especialmente para estudios y acciones relativos a las comunidades mexicanas. Su utilidad es clara en el caso de Ixcatlán y de los otros pueblos mazatecos de la tierra baja.

La región que mejor puede ser precisamente considerada como relevante en una situación de desarrollo, resulta menos evidente. La cuenca del río Papaloapan es muy grande y de hecho incluye varias regiones relativamente distintas (véase el Capítulo II, páginas 25-48). Por otra parte, los municipios mazatecos de la tierra baja forman una región que es históricamente importante, y cuyo centro comercial es Ixcatlán, pero durante las últimas dos décadas, por lo menos, la región de Ixcatlán comprende un área mucho mayor.

El distrito administrativo de Tuxtepec, que es grande (véase página 30), resulta ser una región significativa desde el punto de vista de Ixcatlán; sin embargo, el acceso a Tierra Blanca como un centro de mercado que es y a Ciudad Alemán, donde está la sede de la Comisión del Papaloapan, ambos en el Estado de Veracruz (véase *figura 7*, página 107), hace que estos lugares sean también importantes para Ixcatlán. Y, como centro comercial, Ixcatlán sirve a las estribaciones de la Sierra mazateca, sobre todo a parte del municipio de Tenango.

Desde el punto de vista del proyecto de desarrollo, propongo que se considere el pueblo en el contexto de la región inmediata dentro de la cual ciertos cambios específicos son más efectivos y donde las actividades del proyecto afectan a la gente en grupo o en formas semejantes. La región, que comprende siete municipios y que hemos descrito en las páginas 37 a 44, forman esta entidad respecto a Ixcatlán, aunque no incluye a las comunidades de Veracruz que hemos mencionado antes.

² Aguirre Beltrán, 1955:30.

Una región, definida de esta manera, no forma una entidad natural ni única. Partes de ella tienen fuertes ligas en otras direcciones, como el municipio de Tenango, que en realidad es parte de los mazatecos de la Sierra cuyo núcleo es Huautla de Jiménez. Tuxtepec, el foco urbano de los siete municipios, tiene también una importancia análoga respecto a otras regiones que se extienden en otras direcciones. Aquí consideramos la ciudad como importante en relación con el pueblo que estamos estudiando.

Tal marco de referencia regional es reconocido implícitamente de varias maneras. El Centro Coordinador del INI en Temascal y la zona escolar de Ixcatlán corresponden al área de los seis municipios, a excepción tan sólo de Tuxtepec. El plan para la construcción de caminos y de la extensión del servicio de la Comisión Federal de Electricidad, incluye a todos menos a Tenango. Por último, la presa y un proyecto de otra presa gemela en el río Santo Domingo quedan dentro de esta región. Por lo tanto, esta región de los siete municipios es aquí considerada como particularmente a propósito en lo que a Ixcatlán se refiere.

La planificación del desarrollo de la cuenca del río requiere, además, otra orientación para las comunidades que están cambiando dentro de su jurisdicción. Esto exige, especialmente, tomar en consideración el nivel más alto (estatal, nacional o internacional) que en el área del Proyecto se está llevando a cabo y afecta regiones más pequeñas y pueblos en sus situaciones peculiares como parte de la totalidad del área que afecta el Proyecto. En cada caso, desde el punto de vista del Proyecto del Papaloapan, los cambios en Ixcatlán pueden ser manifestaciones locales de cambios que están teniendo lugar en toda la Cuenca, cambios que resultan de las actividades del Proyecto y que están dirigidas a esa parte de la Cuenca, o cambios que sólo están indirectamente relacionados con el Proyecto. En cada caso, el pueblo bajo estudio es considerado como parte de la

nación, continuando y cambiando en alguna relación con el Proyecto y con los fines del mismo.

La perspectiva regional considera al pueblo en su situación geográfico-cultural ecológica. La perspectiva del Proyecto toma en cuenta una definición a nivel nacional de un área más amplia (v.gr. una parte de México) y planifica cambios para ella. El pueblo es una parte de esta área; por lo tanto, el Proyecto proporciona una estructura no sólo para describir los cambios, sino también para evaluarlos en contraste con las normas y los fines que en un principio motivaron el Proyecto.³

LOS DESCUBRIMIENTOS

Hay dos partes en la tesis de este estudio. La primera afirma que los cambios en la organización social están relacionados con las nuevas condiciones introducidas por las agencias federales. La otra manifiesta que la terminación de la presa llevada a cabo por una de las agencias encarna por sí misma un cambio ambiental que facilita más la realización de los otros fines de las agencias nacionales, en la medida en que el pueblo afectado esté implicado.

Muchos de los datos presentados en los capítulos precedentes pueden considerarse en relación con 1) el pueblo, 2) la región o 3) el proyecto. Creo que muchos de los cambios que pertenecen al pueblo son comprendidos más realísticamente en relación con estas perspectivas más amplias. Por lo tanto, los cambios ya identificados en relación con las diversas dimensiones del desarrollo tal como lo especifica Ingersoll,⁴ son resumidos ahora con una referencia directa a la tesis de estos estudios y a los niveles del pueblo, región y proyecto.

³ Poleman ha examinado los logros del "proyecto a medias" en relación con toda la Cuenca (1964:99-121). Los logros en las comunidades individuales, usando todavía los fines del proyecto como criterios, añaden una mera dimensión a la evaluación del desarrollo de la cuenca del río.

⁴ Ingersoll, 1968b.

A

LOS CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN SOCIAL ESTÁN DIRECTAMENTE RELACIONADOS CON CIERTAS CONDICIONES QUE LAS INSTITUCIONES DEL GOBIERNO FEDERAL HAN IMPUESTO A LOS RESIDENTES DEL PUEBLO.

1. *Nivel del pueblo*

a) El contacto con la sociedad nacional y la aparición de alternativas para el mercadeo creadas por la Comisión del Papaloapan y el INI debilitan parte de la base de la “gente de razón”, que antes tenía el monopolio del comercio. Su poder en el pueblo está basado menos en la explotación económica, aunque los individuos pertenecientes a ese grupo tienen más probabilidades de poseer establecimientos comerciales y tener posiciones de *élite*, tales como las de maestro, empleado y representante gubernamental.

b) La “gente de razón” sigue ocupando una posición intermedia entre la mayoría indígena y la sociedad nacional, pero ahora hay nuevos intermediarios como lo son los empleados de la Comisión del Papaloapan, del INI y de las Secretarías de Educación y de Salubridad.

c) Se recurre menos a los curanderos para el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades. La medicina popular sigue siendo importante en el hogar, y todavía hay algunos especialistas populares. Pero el hecho de que haya médicos y enfermeras en la clínica desde 1948 hasta ahora, y la apertura de una farmacia moderna en el pueblo, proporcionan tratamientos médicos y medicinas que a veces son utilizados por la mayoría de los vecinos. Con esto ha disminuido la influencia de los curanderos nativos.

d) La construcción de la escuela y la dotación de maestros

han hecho posible que aparezcan expectativas de una educación universal hasta el sexto año de primaria, por lo menos para los niños que viven dentro del pueblo. Esto, a su vez, afecta después las expectativas de roles sociales, ya que hay más individuos que pueden aspirar a otros *status* y no nada más a los tradicionales. En 1968, la “gente de razón” ya aspiraba a aumentar su nivel educativo en la ciudad, y los indios habían comenzado, en el pueblo, a ocupar algunas posiciones que requieren cierta educación formal.

e) Los administradores de las escuelas y los maestros han venido a formar el núcleo de un nuevo grupo de influencia que en su mayor parte es étnicamente distinto de los otros del pueblo, siendo productos de la sociedad y cultura nacionales.

f) El proyecto de la presa causa directamente cambios importantes en el tamaño y en la composición de la población del lugar. El grupo de *élite* que existía previamente (la “gente de razón”, los marginales y los “revestidos”) se quedó en el pueblo en una proporción alta en comparación con el tercer grupo: “los paisanos”. Este cambio alteró las relaciones tradicionales entre los tres grupos.

2. Nivel regional

a) Dentro de la región de los siete municipios, la ciudad en crecimiento de Tuxtepec es más accesible y más influyente de lo que lo era antes, y ocurre tal fenómeno tanto en lo económico como en lo político.

Esto está facilitado por un camino —que fue construido por la Comisión del Papaloapan— entre las poblaciones Jalapa de Díaz y Tuxtepec, uniando, así, el este de la región mazateca y el norte de la región chinanteca (que son, ambas, regiones de refugio) con la capital del distrito.

b) Con un aumento del contacto y de los transportes entre los mazatecos, existe una expectativa de producir para el mer-

cado, como uno de los fines principales del esfuerzo humano. Al mismo tiempo, los mercados de la ciudad y sus productos son ahora más accesibles a los campesinos. Esto contrasta con los patrones de agricultura de subsistencia y el aislamiento descrito para la época anterior al Proyecto.

c) Hay más ofertas de trabajo asalariado y un empleo más diversificado, apareciendo ahora como características de la región al expandirse la producción de azúcar y de los ingenios, la construcción de fábricas y las obras en el ramo de carreteras.

d) La población es ahora más heterogénea, debido a la inmigración de gente de otras zonas de la República —en parte patrocinada por la Comisión del Papaloapan como parte de los fines del proyecto—.

e) La propia Comisión del Papaloapan se ha convertido en un poder administrativo en las relaciones regionales político-administrativas.

3. *Nivel del Proyecto*

a) Una entidad geográfica bastante grande, toda la Cuenca del río Papaloapan, se ha convertido en una entidad pseudopolítica.

Forman parte de la Cuenca partes de tres entidades políticas; pero desde el punto de vista de la nación, una gran parte del desarrollo de la infraestructura económica está delegada a la Comisión.

En consecuencia, un aspecto enteramente nuevo de la organización social fue asignado a toda el área desde el principio mismo del Proyecto en 1947.

b) El contratar antropólogos, y después, el incluir al INI para trabajar con los indios, puso a la Cuenca bajo la política del Gobierno Federal en lo que ve a propiciar y guiar una integración armónica de los grupos indígenas a la vida nacional.

B

EL CAMBIO DEL MEDIO AMBIENTE, DERIVADO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRESA, INCIDENTALMENTE FACILITÓ EL LOGRO DE LOS FINES DE CAMBIO QUE SE HABÍAN PROPUESTO LAS INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES DE DESARROLLO.

1. *Nivel del pueblo*

a) La presa alteró en forma drástica tanto el medio geográfico como la composición demográfica de Ixcatlán. La intervención de las instituciones nacionales —sobre todo en educación— y las actividades del INI se desarrollaron durante el período de ajuste del pueblo al cambio. Los informes y los relatos de la gente de Ixcatlán indican que la resistencia a otros cambios fue más débil de lo que hubiera sido si no hubiera existido una conmoción.

b) La mayor proporción de “gente de razón”, que se produjo por la evacuación de los indios, dejó una población que probablemente pudo entender mejor los cambios y que era más receptiva a las mejoras introducidas en educación y en medicina.

c) Al ser un pueblo situado junto al lago, Ixcatlán es fácilmente accesible al personal educativo, de salubridad y de agricultura. Estos funcionarios vienen al pueblo con frecuencia, pero sólo rara vez van a las comunidades del interior, a las que para llegar se precisa ir a pie o a caballo. El médico del INI hace visitas semanales regulares, lo que facilita que se logren los fines de salud y de salubridad del Gobierno nacional, y también ayuda para que se conviertan en finalidades de la propia comunidad.

d) La presa facilita los esfuerzos para desarrollar la base económica del pueblo, al proporcionar un camino al mercado,

al hacer que el pueblo sea más accesible a los viajeros, vendedores y turistas, con lo que permite el desarrollo de la industria pesquera.

2. *Nivel regional*

a) La influencia a nivel nacional se facilita en esta parte de la región que está a la orilla del lago, de la misma forma que en el pueblo: esto es, en términos del transporte y de la atención que se centra en la región de la presa, tanto por la Comisión del Papaloapan como por los otros organismos.

b) La posición geográfica de la presa determina ciertas fronteras regionales. En consecuencia, al hacer los planes para el área entre la presa y el río Santo Domingo (véase *Fig. 1*, página 22) queda delimitada dicha área, y la región Jalapa de Díaz-Ixcatlán-Ojiltán-Tuxtepec, queda claramente demarcada en lo que a los planes de desarrollo se refiere.

3. *Nivel del Proyecto*

a) El Proyecto abre toda la Cuenca al desarrollo social y económico. La razón primaria de la presa es el control de las inundaciones, lo cual es necesario para poder desempeñar eficientemente los fines del Proyecto. La función secundaria es la generación de electricidad, lo que contribuye, naturalmente, a los mismos fines.

b) Parte de la misión del Proyecto es patrocinar el bienestar de las comunidades en toda la Cuenca. Debido al traslado de la gente y a las demandas hechas a los que se quedaron, la Comisión y otros organismos en seguida centraron la atención en aquella parte de la Cuenca que iba a ser afectada inmediatamente por la presa. En consecuencia, los trabajos de construcción de la presa y las operaciones con ella relacionadas proporcionaron a varios otros servicios un lugar por donde empezar.

Por ejemplo, mencionemos la campaña contra la malaria y contra otras enfermedades, así como la introducción de controles federales en el mercado del café. Todas estas actividades llegaron al área a los comienzos de la realización del Proyecto del Papaloapan.

CONCLUSIONES

UN EXAMEN del cambio y de los procesos de varias dimensiones del desarrollo, tal y como tuvieron lugar en Ixcatlán después de la iniciación del Proyecto del Papaloapan, sugiere la utilidad de un enfoque general socio-ecológico para estudiar la situación de la comunidad. Los resultados muestran cambios en la organización social del pueblo, que tuvieron lugar como parte de su adaptación a un nuevo medio político, económico y social —el de una nación industrializada— y a un nuevo medio físico que comprende un gran lago, caminos y los productos de la industria moderna.

La sociedad nacional ha alterado deliberadamente el ambiente, tanto el social como el físico, al que muchas comunidades estaban adaptadas. El estudio de Ixcatlán ha mostrado que las organizaciones locales se están adaptando a las condiciones resultantes impuestas por varios factores situacionales que vale la pena señalar:

1. Cuando se divide una comunidad, la pertenencia al grupo de los que se van y de los que se quedan es importante. En Ixcatlán, esto cambió la composición de la población y favoreció, así, la comprensión de un ajuste a las intervenciones y cambios subsecuentes.

2. Se dio atención especial a los centros indígenas como Ixcatlán, por agentes de cambio que profesionalmente estaban capacitados para analizar los problemas de una comunidad y dirigir el cambio. El trabajo inicial de Villa Rojas y de la Sección Antropológica de la Comisión, así como la actividad sub-

secuente del Centro Coordinador del INI —encabezado por un administrador antropólogo— tomaron en cuenta necesidades y deseos locales, e hicieron participar a la gente del lugar, en varios niveles, tanto en la toma de decisiones como en la puesta en obra de los cambios.

3. La aparición de la presa, con sus efectos drásticos sobre Ixcatlán, estuvo relacionada con el desarrollo del pueblo desde 1948 hasta 1968. Había vecinos que creían que la comunidad iba a desaparecer, aunque hubo otros que fueron optimistas respecto al futuro. La presa facilitó varios fines de los organismos gubernamentales, en gran medida porque era uno de los centros principales de atención del Proyecto durante ese período y porque proporcionaba un acceso fácil al pueblo.

En 1970, el pueblo de Ixcatlán estaba lejos de haber desaparecido. Ha retenido una gran parte de su importancia comercial, tiene un hermosísimo lago, y la gente abraza esperanzas de mejorar sus vidas. Sería difícil elegir, entre los varios factores estudiados, cuál ha sido el responsable de la dirección que ha tomado Ixcatlán. El foco de atención de los organismos nacionales en el área del lago, el uso de técnicas de antropología aplicada, y la capacidad del pueblo de adaptarse al cambio después de la construcción de la presa son factores combinados que han contribuido a que haya aparecido un nuevo pueblo del Viejo Ixcatlán.

Básicamente, el cambio en la organización social fue de un sistema dual *élite*-campesino, descrito por Villa Rojas⁵ y por Aguirre Beltrán,⁶ a un sistema plural en el que los intereses nacionales, en sus manifestaciones locales, cooperan y compiten con lo tradicional, pero adaptando las instituciones políticas, comerciales y económicas de poder en el pueblo de Ixcatlán y en la región circundante.

⁵ Villa Rojas, 1948a; 1955.

⁶ Aguirre Beltrán, 1958.

APÉNDICES

APÉNDICE I

GUÍA PARA PREGUNTAS E INFORMACIÓN

- 1) ¿Qué le pasó a Ixcatlán a causa de la presa? ¿Se benefició Ud. o lo perjudicó? ¿Se vive mejor o peor que antes de construirse la presa? ¿Para quiénes ha sido mejor y para quiénes peor?
- 2) ¿Para qué sirve el lago? ¿Cómo puede usted utilizarlo? ¿Cómo lo usan los de fuera? ¿Por qué lo hicieron? ¿Cuáles son los medios de transporte más comunes? ¿Qué diferentes formas de transporte existen? ¿Pesca usted? ¿Qué es lo que se pesca en el lago? ¿Nada o se baña usted en el lago?
- 3) ¿Quiénes eran los que se fueron? ¿Por qué se fueron? ¿Qué hacían cuando estaban aquí? ¿Adónde se fueron? ¿Cómo se gana usted la vida? ¿Qué alternativas tiene? ¿Qué cree que harán sus hijos?
- 4) ¿Qué es la Comisión del Papaloapan? ¿Qué hace? ¿Ha ayudado al pueblo la Comisión? ¿Qué opina usted de la Comisión?
- 5) La escuela de aquí, ¿es buena? ¿Es lo bastante grande? ¿Qué es lo que aprenden en la escuela? ¿Cuáles niños van a la escuela? ¿Qué van a hacer cuando salgan de la escuela?
- 6) ¿Vienen turistas a Ixcatlán? ¿Por qué? ¿Es bueno que vengan? ¿Qué es lo que más les gusta hacer a los habitantes de Ixcatlán? ¿Cuál es la fiesta principal? ¿Cuáles son las actividades que más le gustan?

7) *Información sobre el hogar*

Nombres

Edades

Niños

Educación

Estado civil

Fuente de subsistencia

Lenguas

Tipo de casa

Condiciones de la casa

Situación de la casa

Agua y saneamiento

Muebles

Utensilios

Usos de la casa, además de vivienda

APÉNDICE II

Lo que sigue son las palabras que dijo R. Gregorio en una ceremonia matrimonial mazateca, inmediatamente antes de la comida ceremonial. Reflejan una actitud campesina y rural hacia la vida como se experimenta en una ranhería del municipio de Ixcatlán, en 1968. Cecilio es el padre de la novia; Chan es el padre del novio. La versión española fue transcrita de la grabación por Crecencio Hernández Suárez, de San Pedro Ixcatlán.

CONSEJO DE "EMBAJADOR"

Como quien dice ustedes perdonen, Cecilio y tu mujer también, de lo que voy a decir. Voy a platicar los sufrimientos que van a pasar, porque ya lo pensaron bien del Chan y su mujer, tus esfuerzos; tuyos y de tu mujer todos los sufrimientos, todo está por derecho, nada oculto, nada hubo dentro de la basura ni del polvo, así hacen las personas que decimos que hacen bien, miren todas las personas que nos vinieron a ver que deben de darles las gracias.

Tú también, Chan, debes agradecerles; tú, Cecilio, no guardes envidias; tú, Chan, fíjate en lo que sufrió Cecilio con su hija; no creas que es cualquier cosa que no valore como si fuera dinero ni el tiempo, ni los minutos, ni las horas que van a vivir que no es piedra ni palo: que es gente, por eso le llamamos gente. No creas que se le va a quitar un pedazo como a las piedras o a los palos; tú también, hijo, no vayas a crear envidias o rencores tu suegro, tu abuelo; todos a ellos los debes de respetar.

Tú también, muchacha, así como él respeta a tus abuelos, así tú también respeta a sus abuelos; así, ya ahorita debes de comprender que ya eres grande, que no digas que es por pena que no los vas a respetar, hasta donde de él respetó a los tuyos, tú respeta a los de él; ya ahorita los dos son grandes, ya llegaron al matrimonio; deben de comprender que los casó la autoridad; yo te aconsejo, muchacha, cuando te pida de comer o pozole no te quejes ¡ah! como que no quieres, es tu marido y los dos son personas de aquí porque así vivimos los que decimos que somos gente humildes; estamos haciendo esfuerzos para darle de comer a nuestros hijos para eso venimos al mundo para sufrir; cuando la persona sabe leer y escribir no sufre mucho: nosotros con un poco más de sufrimiento; pero ahí andamos, la gente humilde tenemos que agarrar el machete... que en ocasiones comemos y en otras no, aun así vivimos; nosotros, aunque no se dé la cosecha, pero ahí andamos; si no, ¿quién crees que lo haga? Todos los días tenemos que trabajar sin que se nos escape uno, porque ése es nuestro trabajo; a ti también, muchacho, te recomiendo que nunca digas un "carajo" porque se oye mal esa palabra, eso no está bien.

Nunca le pegues a tu mujer, te van a venir a traer preso para llevarte ante la autoridad y la autoridad no te anda buscando; cuando uno ya no tiene ni papá ni mamá, la autoridad es padre y madre de uno, el alcalde y el presidente son como si fueran nuestros dioses; hay algunos que dicen quién me va a curar o enterrar el día que me muera y saben que la autoridad está ahí, que si está cerrado el municipio lo busca. Si hay un herido o muerto la autoridad no va a andar preguntando qué cosa pasó si ése es su trabajo.

Chan: debes de reconocer que ésa es tu nuera, si se enfermó, deben de jalar de acuerdo porque los dos son cristianos. me ya está a tu cargo, ayer o antier estaba a cargo de sus padres; pero, hijo, ahora está ligada a ti y adonde quieras que vayas debes andar con ella, porque ya es tuya, no por falta de comida te la dieron y es porque así es la costumbre de hombre y mujer deben de estar juntos. Te digo nuevamente que ya está unida a ti, porque es tu sufrimiento y tu dinero que te

Ponle atención a lo que ella te diga; cultiven pollos y cerdos para que cuando pase uno a comprarlos lo vendan, cuando vengan a buscar huevo, pollo, fruta, véndale y de allí tendrán para jabón, sal, petróleo, etc. Es cierto que va uno pasando sufrimientos, pero para eso hay tierras y cultivar arroz y semillas porque así vivimos los humildes, hay ocasiones en que no se nos da lo que sembramos, pero ahí la llevamos. Tú también, mujer, debes de darle de comer a tu marido, atenderlo. No hay nadie que no haga lo mismo: todos hacemos igual.

Avísale a tu mujer si vas a salir cerca o lejos porque así acostumbramos nosotros. Avísale cuando vayas a trabajar para que se levante temprano, que somos varios los que vamos a trabajar. No digas que se levante a la hora que sea, que yo nada más voy a comer. No acostumbres esa palabra que es de egoísmo; habla con buenas palabras: "levántate por favor", qué ya no te dije que somos varios los que vamos a trabajar. Como ya les dije, ir entre varios es para acompañarse unos a los otros, no estaría correcto que la despertaras con malas palabras.

Es más, yo quisiera seguir dándole consejos, pero luego dicen que hablo demasiado. Hasta ahí se terminan hoy mis palabras.

BIBLIOGRAFÍA



17. Las labores culinarias no son obstáculo para lucir una indumentaria rica en decorado. El equipo de cocina prehispánico se ve aquí en toda su espontaneidad.



18. Modelo de cuna usual entre los nativos de Ixcatlán. Nótese el menaje de la casa.



19. Sistema común de transporte entre las rancherías de Ixcatlán.



20. Estado actual en que se encuentra la iglesia de Soyaltepec.



Lavanderas a la orilla de la presa.



21. La mayor actividad de Ixcatlán se concentra en el embarcadero, adonde fluyen las lanchas que movilizan la producción regional.



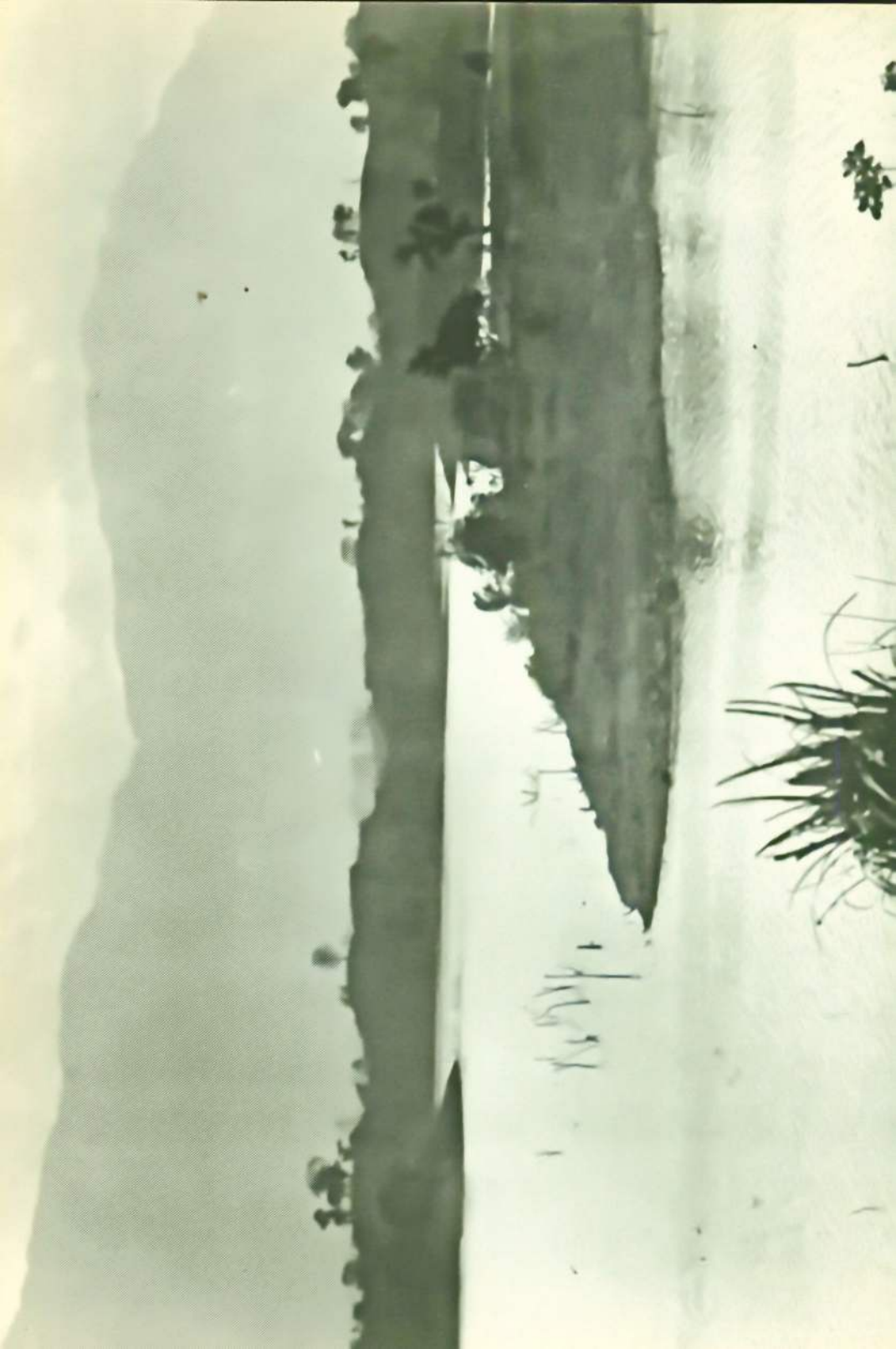
22. Vista general de Ixcatlán. Se destaca el templo católico sobre una colina. El lago refleja el paisaje cultural.



23. Ejemplo de lancha grande de un solo piso.

Página siguiente →

24. La presa vista desde Viejo Ixcatlán. En estos islotes y colinas siguen haciendo sus cultivos los habitantes que no aceptaron el reacomodo.



BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE BELTRÁN, GONZALO

- 1955 "A Theory of Regional Integration: The Coordinating Centers", *América Indígena*, 15:29-42.
- 1958 "Viejo y nuevo Ixcatlán", *Acción Indigenista*. N° 57. México.
- 1966a "Función de la indumentaria en el viejo Ixcatlán", en *Summa Anthropologica en homenaje a Roberto J. Weitlaner*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- 1966b "Community Development", *América Indígena*, 26:219-228.
- 1967 *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica*. México: Instituto Indigenista Interamericano. 2ª impresión: 1973, México: Instituto Nacional Indigenista.

BEALS, RALPH L.

- 1945 *Ethnology of the Western Mixe*. Berkeley: "University of California Publications in American Archaeology and Ethnology".

BORAH, WOODROW y SHERBURNE F. COOK

- 1960 *The Population of Central Mexico in 1548*. Berkeley: University of California Press. "Ibero-Americana", 43.

BRINTON, DANIEL G.

- 1892 *On the Mazatec Language and its Affinities*. "Proceedings of the American Philosophical Society", 33:22-39.

CASTILLO ESTRADA, MANUEL

- 1944 *La tragedia de Tuxtepec*. Oaxaca.

CLARKE, GEORGE

- 1954 *Elements of Ecology*. Nueva York: Wiley and Sons.

CLINE, HOWARD F.

- 1961 *Papeles de la Chinantla III*. México: Museo Nacional de Antropología.
1966 "Colonial Mazatec Lienzos and Communities", en *Ancient Oaxaca*. John Paddock, ed. Stanford: Stanford University Press.

COMAS, JUAN

- 1964 *La antropología social aplicada en México*. México: Instituto Indigenista Interamericano.

COOK, SHERBURNE F.

- 1958 *Santa María Ixcatlán*. Berkeley: University of California Press. "Ibero-Americana", 41.

COWAN, FLORENCE

- 1946 "Notas etnográficas sobre los mazatecos de Oaxaca", *América Indígena*, 6:324-341.

COWAN, GEORGE M.

- 1946 "Mazateco House Building", *Southwestern Journal of Anthropology*, 2:375-390.
1948 "Mazateco Whistle Speech", *Language*, 24:280-286.
1954 "La importancia social y política de la faena mazateca", *América Indígena*, 14:67-92.

DE LA FUENTE, JULIO

- 1949 *Yalálag*. Museo Nacional de Antropología, México.

DUNCAN, OTTIS y LEO SCHNORE

- 1959 "Cultural, Behavioral, and Ecological Perspectives in the Study of Social Organization", *American Journal of Sociology*, 65:132-146.

EISENSTADT, S. N.

- 1968 *Comparative Perspectives on Social Change*. Boston: Little, Brown and Company.

ERASMUS, CHARLES

- 1961 *Man Takes Control*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

ESPINOSA, MARIANO

- 1910 "Apuntes históricos de las tribus chinantecas, mazatecas y popolucas" en *Papeles de la Chinantla*. Howard F. Cline, ed. México: Museo Nacional de Antropología.

EVERTON, MACDUFF y JEANETTE SILL

- 1968 "Huautla de Jiménez". Goleta, CA: The Tenth Muse, Inc. (Conferencia, con 46 transparencias fotográficas.)

FOSTER, GEORGE M.

- 1940 *Notes on the Popoluca of Veracruz*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Publicación 51.
- 1942 *A Primitive Mexican Economy*. Nueva York: American Ethnological Society.
- 1965 "Peasant Society and the Image of the Limited Good", *American Anthropologist*, 67:293-315.
- 1967 *Tzintzuntzan*. Boston: Little, Brown and Company. Con el mismo título hay versión al español. México: Fondo de Cultura Económica (Trad. de Porfirio M. Peñaloza). 1972.

GIBBS, JAMES L., JR.

- 1964 "Social Organization", en *Horizons of Anthropology*. Sol Tax, ed. Chicago: Aldine Publishing Company.

GUDSCHINSKY, SARAH C.

- 1955 "Lexico-statistical Skewing from Dialect Borrowing", *International Journal of American Linguistics*, 21:138-149.
- 1958a "Mazatec Dialect History", *Language*, 34:469-481.

- 1958b "Native Reactions to Tones and Words in Mazatec". *Word*, 14:338-345.
- 1959a "Discourse Analysis of a Mazatec Text", *International Journal of American Linguistics*, 25:139-146.
- 1959b "Mazatec Kernel Constructions and Transformations", *International Journal of American Linguistics*, 25:81-89.

HAUSER, PHILIP M.

- 1969 "The Chaotic Society: Product of the Social Morphological Revolution", *American Sociological Review*, 34:1-19.

HOFMANN, ALBERT

- 1966 "The Active Principles of the Seeds of *Rivea Corymbosa*", en *Summa Anthropologica en homenaje a Roberto J. Weitlaner*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

HOCKING, GEORGE M.

- 1955 *A Dictionary of Terms in Pharmacognosy*. Springfield, Ill.: Charles C. Thomas Publishers.

HUIZER, GERRIT

- 1968 "Community Development and Conflicting Rural Interests", *América Indígena*, 28:619-629.

HUNT, ROBERT C.

- 1969 Reseña bibliográfica de *Regiones de refugio* (vide bajo Aguirre Beltrán, en esta Bibliografía), *American Anthropologist*, 71:545-552.

INGERSOLL, JASPER

- 1968a "Mekong River Basin Development: Anthropology in a New Setting", *Anthropological Quarterly*, 41:147-167.
- 1968b "Human Dimensions of Mekong River Basin Development. Washington: Informe a la U. S. Agency for International Development. (Mimeografiado.)
- 1969 *The Social Feasibility of Pa Mong Irrigation*. Washington: U. S. Agency for International Development.

JOHNSON, JEAN B.

- 1939 "The Elements of Mazatec Witchcraft", *Ethnological Studies*, 9:128-150.

KIRK, PAUL L.

- 1966 "Social vs. Consanguineal Distance as Reflected by Mazatec Kinship Terminology", en *Summa Anthropologica en homenaje a Roberto J. Weitlaner*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

LEWIS, OSCAR

- 1951 *Life in a Mexican Village: Tepoztlan Restudied*. Urbana: University of Illinois Press. Una síntesis de esta obra apareció en 1960 y de ella hay versión al español: *Tepoztlán, un pueblo de México*, J. Mortiz Editores (Trad. de Lauro J. Zavala), 2ª edición, 1971.

MACNEISH, RICHARD S.

- 1964 "Ancient Mesoamerican Civilization", *Science*, 143:531-537.

MCCLELLAND, DAVID C.

- 1963 "The Achievement Motive in Economic Growth", en *Industrialization and Society*. B. F. Hoselitz and Wilbert E. Moore, eds. Unesco, Mouton.

MILLER, WALTER S.

- 1966 "El tonalámatl mixe y los hongos sagrados", en *Summa Anthropologica en homenaje a Roberto J. Weitlaner*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

PÉREZ GARCÍA, ROSENDO

- 1956 *La Sierra Juárez*. México: Gráfica Cervantina. S. A.

POLEMAN, THOMAS T.

- 1964 *The Papaloapan Project*. Stanford: Stanford University Press.

PIKE, EUNICE V.

- 1937 "Mazateco phonetics", *Investigaciones Lingüísticas*, 4:148-150.
1948 "Head-washing and Other Elements in the Mazateco Marriage Ceremony". *América Indígena*, 8:219-222.
1949 "Text on Mazatec Food Witchcraft", *El México Antiguo*, 7:287-294.

PIKE, KENNETH L. y EUNICE V. PIKE

- 1947 "Immediate Constituents of Mazateco Syllables", *International Journal of American Linguistics*, 13:78-91.

REDFIELD, ROBERT

- 1955 *The Little Community*. Chicago: University of Chicago Press.

ROMNEY, KIMBALL y ROMAINE ROMNEY

- 1966 *The Mixtecos of Juxtlahuaca, Mexico*. Nueva York: John Wiley and Sons.

RUBEL, ARTHUR J.

- 1955 "Ritual Relationships in Ojitlán, México", *American Anthropologist*, 56:1038-1040.

SPICER, EDWARD H.

- 1966 "Ways of Life", en *Six Faces of Mexico*. Russell C. Ewing, ed. Tucson: University of Arizona Press.

STARR, FREDERICK

- 1900 *Notes upon the Ethnography of Southern Mexico*. "Proceedings of the Davenport Academy of Natural Science", vols. 8 y 9.
1908 *Indian Mexico*. Chicago: Forbes and Company.

TUMIN, MELVIN M.

- 1952 *Caste in a Peasant Society*. Princeton: Princeton University Press.

VILLA ROJAS, ALFONSO

- 1948a "A Short Note Respecting the Anthropological Investigation in the Papaloapan Valley", *Boletín Indigenista*, 8: 130-134.
- 1948b "El papel de la antropología en las obras del Papaloapan", *América Indígena*, 8:301-312.
- 1955 *Los mazatecos y el problema indígena de la Cuenca del Papaloapan*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- 1969 "Resultados de la orientación antropológica en la educación indígena de México actual", *Anuario Indigenista*, 29:213-223.

WASSON, R. GORDON

- 1966 "Ololiuhqui and the Other Hallucinogens of Mexico", en *Summa Anthropologica en homenaje a Roberto J. Weitlaner*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

WEITLANER, ROBERTO

- 1946 "The Mazatec Calendar", *American Antiquity*, 3:194-197.
- 1952 *Curaciones mazatecas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. "Anales", 4.
- 1961 *Datos diagnósticos para la etnohistoria del norte de Oaxaca*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

WEITLANER, ROBERTO y WALTER HOPPE

- 1969 "The Mazatec", en *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 7, Austin: Texas University Press.

WILLIAMS & WILKINS COMPANY

- 1961 *Stedman's Medical Dictionary*, 20ª edición, revisada. Baltimore: Williams and Wilkins.

WINNIE, WILLIAM W., JR.

- 1958 "The Papaloapan Project", *Economic Geography*, 34:227-248.



INDICE DE FIGURAS EN EL TEXTO

1. Localización de Ixcatlán, el lago (la presa), las montañas y las comunidades vecinas	22
2. Mapa de la Cuenca del Papaloapan	27
3. Plano del pueblo de San Pedro Ixcatlán	45
4. Comisión del Papaloapan: esquema de su organización	55
5. Composición (por edad y sexo) de la población del municipio de Ixcatlán, en 1960	89
6. Pirámides de población. Los tres <i>status</i> : "gente de razón", "revestidos" y "paisanos"	94
7. Área circunvecina de la Presa Miguel Alemán	107

INDICE DE CUADROS

1. Área, población y densidad de la población en la Cuenca del Papaloapan, por Estados, 1960	30
2. Población y cambio de población en el Estado de Oaxaca y distrito de Tuxtepec, 1930-1960	31
3. Uso de lengua indígena y empleo de calzado entre Tuxtepec y Tenango, Oaxaca, 1960	38
4. Promedio de población de lugares dependientes de los siete municipios, 1960	41
5. Gente de áreas de trabajo seleccionadas y porcentaje de todas las personas económicamente activas del área de los siete municipios, 1960	42
6. Porcentaje de población que consume regularmente ciertos suplementos alimenticios, en siete municipios del norte de Oaxaca, 1960	96
7. Ocupaciones por <i>status</i> económico y sexo en Ixcatlán, Oaxaca, 1960	109

ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo</i>	9
--------------------------	---

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN: CAMPO Y ESTUDIO	11
Antropología de las presas	11
La antropología de las presas en México	15
Supuestos socio-ecológicos, 15.	
Propósito del estudio	17
Factores relevantes del cambio	19
El caso de Ixcatlán	20
Técnicas para la recolección de datos	21

CAPÍTULO II

SITUACIÓN REGIONAL E HISTÓRICA	25
La Cuenca del Papaloapan	26
Los habitantes de la Cuenca	28
El distrito de Tuxtepec	30
Los indios mazatecos	32
La tierra alta	33
La tierra baja	35
Ixcatlán y sus alrededores	37
Patrones de poblamiento	39
Patronatos ocupacionales	41
El Ixcatlán de hoy	43
Situación histórica	44

CAPÍTULO III

FUENTES DE INFLUENCIA NACIONAL	49
El Proyecto del Papaloapan	50
El Instituto Nacional Indigenista	54
Condiciones impuestas	56
Cambios en el medio ambiente	57
Nuevos servicios en Ixcatlán	58
Cambios no intencionales	62
Características de la población	63

CAPÍTULO IV

CAMBIO EN LA COMUNIDAD: DIMENSIONES DEL DESARROLLO	66
Dimensión ecológica	67
Organización territorial del pueblo	68
Transportes y comunicaciones	70
Dimensión tecnológica	79
Producción	79
Consumo y servicios	81
Introducción de conocimientos científicos	82
Dimensión demográfica	88
Grupos de población	90
Cambios en la constitución de la población	95

CAPÍTULO V

CAMBIOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS	98
Dimensión político-administrativa	100
Influencia del Proyecto del Papaloapan	103
Dimensión económica	104
Centros urbanos	104
Características económicas	103

CAPÍTULO VI

CAMBIOS SOCIALES Y PSICOLÓGICOS	115
Dimensión socio-cultural	115
Relaciones interpersonales	116
Roles ocupacionales	120
Educación	125
Religión	129
Dimensión psicológica	133
Adaptación	135
Opiniones	136

CAPÍTULO VII

ADAPTACIÓN DE UNA COMUNIDAD	139
La región y el Proyecto	139
Los descubrimientos	142
A. <i>Los cambios en la organización social están directamente relacionados con ciertas condiciones que las instituciones del Gobierno Federal han impuesto a los residentes del pueblo</i> . . .	143
1. Nivel del pueblo	143
2. Nivel regional	144
3. Nivel del Proyecto	145
B. <i>El cambio del medio ambiente derivado de la construcción de la presa, incidentalmente facilitó el logro de los fines de cambio que se habían propuesto las instituciones gubernamentales de desarrollo</i>	146
1. Nivel del pueblo	146
2. Nivel regional	147
3. Nivel del Proyecto	147
CONCLUSIONES	149

APÉNDICES

<i>Apéndice 1: Guía para preguntas e información</i>	153
<i>Apéndice 2: Consejo de "Embajador"</i>	155
BIBLIOGRAFÍA	161
<i>Índice de figuras en el texto</i>	169
<i>Índice de cuadros</i>	169

Créditos de las fotografías

Números 2, 3 y 24: Barrios Martínez.

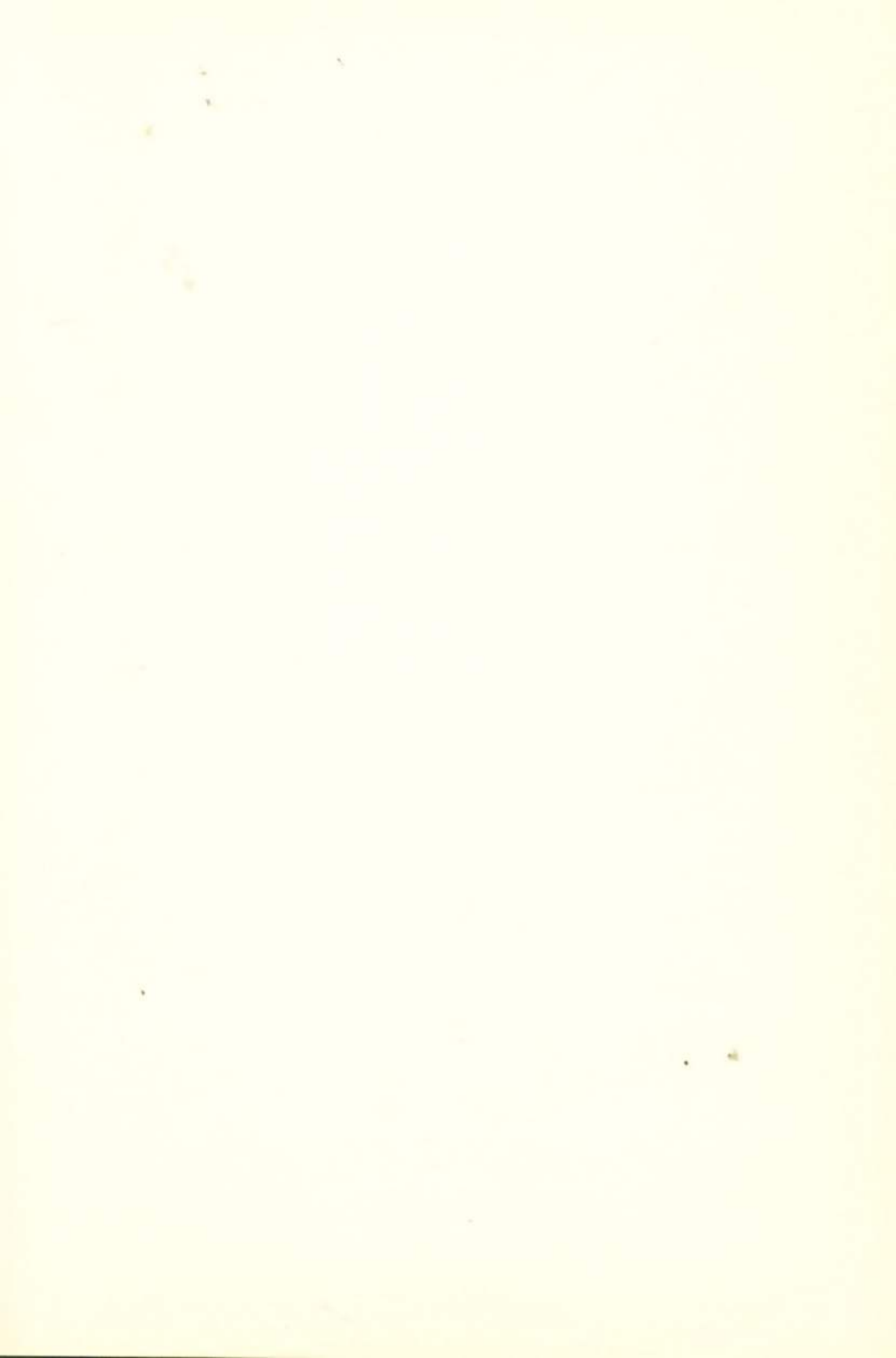
Números 6 (arriba), 6 (abajo), 7 (arriba), 9, 10, 11, 12, 13 (arriba), 13 (abajo), 14, 15, 16, 18, 19, 20, 21 (arriba), 21 (abajo) y 22: Archivo del Instituto Nacional Indigenista.

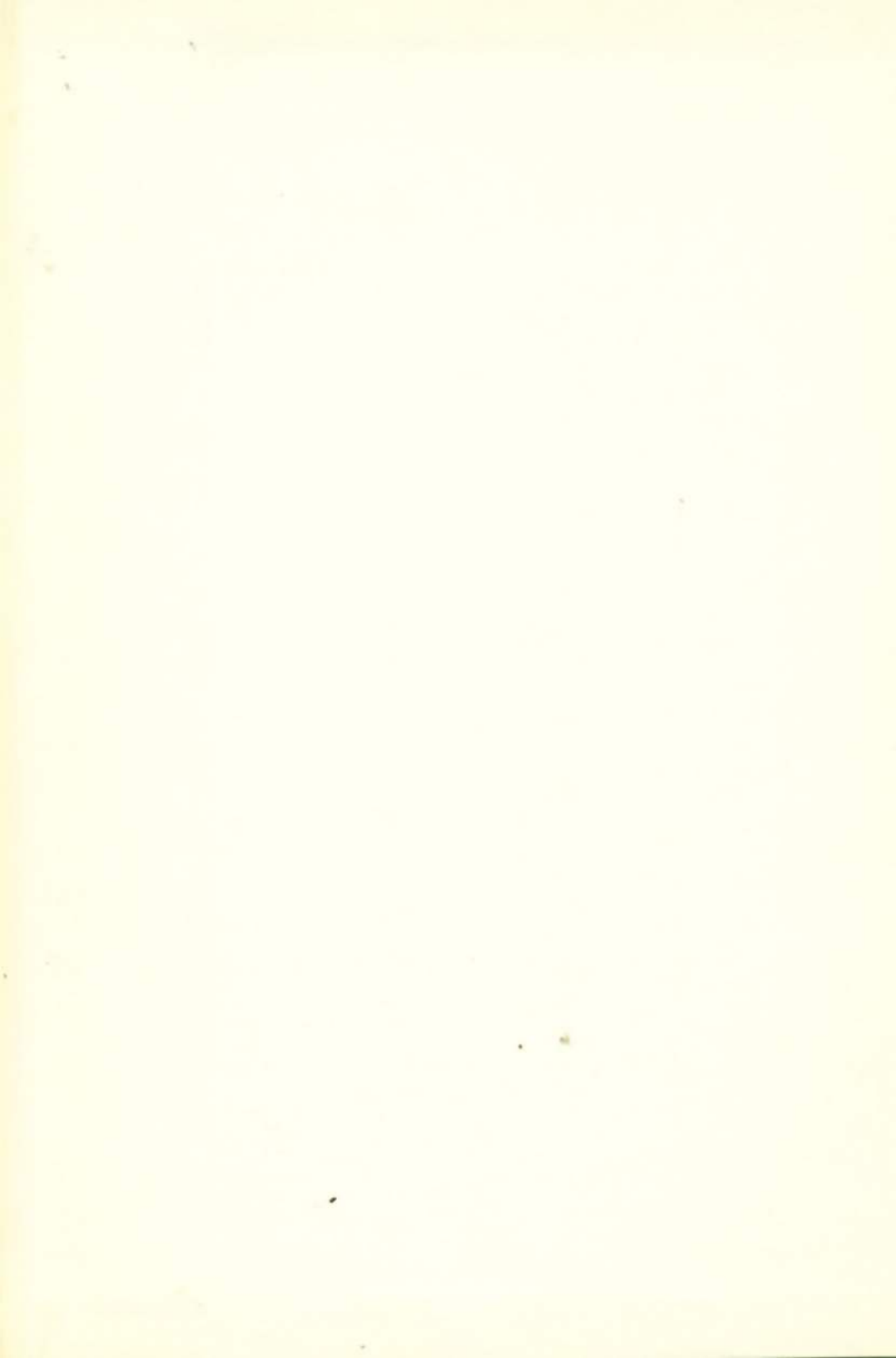
Números 1, 4, 7 (abajo), 8 y 23: Hnos. Mayo.

Números 5 y 17: Walter Reuter.

Antropología de una presa, Los mazatecos y el Proyecto del Papaloapan (Colección SEP-INI, N° 19), de David F. McMahon, se terminó de imprimir el 24 de Agosto de 1973, en los talleres de Editorial Libros de México, S. A., Av. Coyoacán 1035, México 12, D. F. Se tiraron 2 000 ejemplares y en su composición se utilizaron tipos Bodoni de 12:13, 10:11 y 8:9 puntos. El cuidado de la edición estuvo a cargo de
Luis Manuel Layna Ordóñez.

Supervisión técnica de
Lauro J. Zavala.





El Dr. David F. McMahon era ya especialista en esta ciencia social antes de interesarse por una zona mexicana, pues sus intereses profesionales en el desarrollo económico regional lo habían llevado a profundizar en los procesos de desarrollo en conexión con las cuencas de ríos; y había atacado, por otra parte, el fenómeno de cambios habidos en conjuntos humanos de Pensilvania —en su país—, conjuntos que habitan cerca de “lagos hechos por el hombre”.

La exposición de antecedentes, la formulación de la problemática respectiva y las conclusiones que aquí aparecen son de un atractivo rayano en consideraciones especulativas y prácticas para el mexicano en particular, y para todo estudioso de antropología en general.

De singular importancia resultan los capítulos centrales cuyo material medular son los conocimientos obtenidos según las dimensiones ecológica, técnica, demográfica, político-administrativa, económica, socio-cultural y psicológica.

I. j. z.

Continúa de la contracubierta

- 14 Birgitta Leander, *In xochitl in cuicatl: Flor y canto*. La poesía de los aztecas. 1972.
- 15 Phillip Baer y William R. Merrifield, *Los lacandones de México. Dos estudios*. 1972.
- 16 Alain Ichon, *La religión de los totonacas de la Sierra*. 1973.
- 17 Gonzalo Aguirre Beltrán, *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica*. 1973.
- 18 Félix Báez-Jorge, *Los zoque-popolucas. Estructura social*. 1973.

Las fotos 12 a 16, 18 a 22 y la del frontispicio fueron hechas por RAÚL ROCHA C.

PUBLICACIONES
DEL
INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA

SERIE DE
ANTROPOLOGÍA SOCIAL

- 1 Gonzalo Aguirre Beltrán, *Medicina y magia. El proceso de aculturación en la estructura colonial*. 2ª impresión. 1973.
- 2 William R. Holland, *Medicina maya en los altos de Chiapas*. 1963.
- 3 Susana Drucker, *Cambio de indumentaria*. 1963.
- 4 Julio de la Fuente, *Educación, antropología y desarrollo de la comunidad*. 1964.
- 5 Robert S. Ravicz, *Organización social de los mixtecos*. 1965.
- 6 Julio de la Fuente, *Relaciones interétnicas*. 1965.
- 7 Evon Z. Vogt [Ed.] *Los zinacantecos*. 1966.
- 8 Norman B. McQuown y Julián Pitt-Rivers, *Ensayos antropológicos*. 1970.
- 9 Gildardo González, *Los coras*. 1972.
- 10 Karen B. Reed, *Los huicholes*. 1972.
- 11 Hinton, Monzón, Grimes, Jordán, Vogt, Riley, Mason y Nahmad, *Coras, huicholes y tepehuanes*. 1972.
- 12 Efraín C. Cortés Ruiz, *San Simón de la Laguna*. 1972.
- 13 Shirley Brice Heath, *La política del lenguaje en México: De la Colonia a la Nación*. 1972.

(continúa a la vuelta)

